

**INFORME DE PASANTIA EN EL PROYECTO DE: "PROPUESTA
DE VALORACIÓN Y GESTIÓN DE LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA UNIVERSI-
DAD DEL MAGDALENA"**

**VALORACIÓN DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO DEL RÍO RANCHERÍA PRODUCTO DE
LAS "INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL DEPARTAMENTO DEL MAGDALE-
NA, COLOMBIA-1946-1950" GERARDO REICHEL DOLMATOFF Y ALICIA DUSSAN**

**VIVIANA M. GARCÍA ARREGOCES
PASANTE DE ANTROPOLOGÍA
CÓD. 2003240018**

**UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA**

SANTA MARTA

2013



**INFORME DE PASANTIA EN EL PROYECTO DE: "PROPUESTA
DE VALORACIÓN Y GESTIÓN DE LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA
UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA"**

**Valoración del Material Arqueológico del Río Ranchería Producto de las
"Investigaciones Arqueológicas en el Departamento Del Magdalena,
Colombia-1946-1950" Gerardo Reichel Dolmatoff y Alicia Dussan**

**VIVIANA M. GARCÍA ARREGOCES
PASANTE DE ANTROPOLOGÍA
CÓD. 2003240018**

**Directora:
Ms. Angélica Núñez**

**Universidad del Magdalena
Facultad de Humanidades
Programa de Antropología**

Santa Marta

2013



TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. Introducción.	6
2. Antecedentes.	8
3. Objetivos	15
3.1. General	
3.2. Especifico	
4. Marco Conceptual	15
4.1. Colección de Referencia Arqueológica	16
4.2. Valor Museológico	21
5. Metodología	22
6. Organización de los Materiales Arqueológicos del Rio Ranchería	29
6.1. Organización de los fragmentos.	
7. Contextualización de los materiales del Rio Ranchería en la Arqueología en el Caribe Colombiano.	32
8. Análisis de la información	45
9. Conclusión	48
10. Bibliografía	54



LISTA DE TABLAS

Pág.

Tabla No. 1	Organización del Material Arqueológico del IEM.	25
Tabla No. 2	Digitalización de la Base de Datos.	26
Tabla No. 3	Base datos material de investigación.	30
Tabla No. 4	Material de Investigación de los Sitios Excavados en el Rio Ranchería.	30
Tabla No. 5	Cerámica de La Loma por Reichel Dolmatoff.	35
Tabla No. 6	Cerámica de Portacelli del Corte I por Reichel Dolmatoff.	35
Tabla No. 7	Cerámica de Portacelli del Pozo I por Reichel Dolmatoff.	37
Tabla No. 8	Cerámica de la Loma por cuadrícula existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.	39
Tabla No. 9	Cerámica de Portacelli por cuadrícula existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.	40
Tabla No. 10	Cerámica de la Loma por nivel existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.	43
Tabla No. 11	Cerámica de Portacelli por nivel existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.	43
Tabla No. 12	Investigaciones Arqueológicas del Rio Ranchería.	52





LISTA DE GRAFICAS

	Pág.
Grafica No. 1 Prospección del Rio Ranchería.	31
Grafica No. 2 Fragmentos en el Laboratorio Arqueológico Unimag.	31
Grafica No. 3 Zonas con el Material de Investigación IEM.	46
Grafica No. 4 Piezas de Museo.	46
Grafica No. 5 Piezas con Contextos Arqueológicos.	47
Grafica No. 6 Colecciones de Referencias.	47

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo No. 1 Reseñas Bibliográficas de investigaciones arqueológicas del Rio Ranchería	56
Anexo No. 2 Clasificación Cronológica de la Ocupación del Valle del Río Ranchería.	105
Anexo No. 3 Diagrama cronológico sobre fechas radiocarbónicas de la Península de la Guajira.	105
Anexo No. 4 Diagrama cronológico sobre fechas calibradas de la península de la Guajira.	106
Anexo No. 5 Tipología de las cerámicas de las investigaciones de la Región Caribe del Río Ranchería.	106



1. INTRODUCCIÓN

Este informe hace parte del trabajo de investigación “*Propuesta de Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica de la Universidad del Magdalena*”, (2013), llevada a cabo por el grupo de investigación AS Relaciones Ambiente y Sociedad, entre Septiembre-Diciembre del 2011 y Marzo-Diciembre del 2012, encabezado por la profesora Lorena Aja y coordinado por la profesora Angélica Núñez en el componente de investigación, Fabio Ortiz en el componente de registro de la colección, con la profesora Natalia Ospina como auxiliar de investigación, el estudiante Wilmar Córdoba como auxiliar de registro y el cineasta Jair Murillo con la fotografía; en el transcurso de la investigación participaron alrededor de 20 estudiantes de antropología como semilleristas, pasantes y practicantes. Mi trabajo en el proyecto fue la organización y sistematización de los materiales de investigación con la ayuda de varios de los compañeros del equipo de trabajo.

La investigadora Núñez¹ La arqueología en el Magdalena Grande comienza con las exploraciones del Instituto Etnológico del Magdalena entre 1946 y 1952, a pesar de que ya se habían realizado exploraciones arqueológicas anteriormente (Mason, 1925^a, 1925^b, 1928), el primer intento de dar explicación a problemáticas sobre el poblamiento y las dinámicas sociales de los grupos prehispánicos, lo realizaron los antropólogos Reichel Dolmatoff y Alicia Dussan con sus excavaciones en Pueblito y Cerro Azul y sus prospecciones en los alrededores de Santa Marta, por los ríos Cesar y Ranchería y en la Costa de Salamanca. Los materiales recolectados en estos trabajos formaron la colección del Museo del Instituto Etnológico del Magdalena o Museo de Santa Marta, esta colección fue organizada y sistematizada de una manera rigurosa, con el objetivo de tener una muestra representativa de la región, que sirviera a los investigadores para construir un ordenamiento en tiempo y espacio de los tipos arqueológicos hallados y que posteriormente ayudaran a explicar procesos de poblamiento y de migraciones en tiempos prehispánicos en la región, punto clave para la problemática de poblamiento temprano del continente planteada por el etnólogo Paul Rivet en los inicios de la institucionalización de la antropología en Colombia.

En el 2008 parte de estos materiales llegaron al Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Magdalena, donde empezaron a organizarse y en el 2011 se inició su proceso de valoración y gestión como colección arqueológica, haciendo un inventario y sistematización tanto de la colección de museo, como de los

¹NUÑEZ, Angélica. Valoración Museológica de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. En: MEMORIAS TERTULIA “CARIBE AL DESNUDO”. (3: 2013: Santa Marta). Foro Caribe al desnudo en el Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena, Santa Marta 2013. En Prensa



materiales de investigación, debido a que en el transcurso de la investigación se presentaron nuevas ideas que abrieron las siguientes líneas de investigación: 1 *Manejo de colecciones desde la visión ancestral de los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta*, 2 *Historia de la institucionalización de la Antropología en Colombia*, 3. *Memoria de la ciudad de Santa Marta en el Siglo XX*, 4. *Ordenamiento en tiempo y espacio de los grupos prehispánicos del Magdalena Grande*, dentro de esta última, se estima formar las colecciones de referencia para que los investigadores que trabajan la zona puedan consultar los materiales y hacer comparaciones con materiales y conservarlos con el objetivo inicial para el que fueron recolectados en los años 40s.²

El proyecto de "Propuesta de Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica de la Universidad del Magdalena", tuvo como objetivos general: *Desarrollar un Plan de Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica de la Universidad del Magdalena, teniendo como prioridad el inventario, registro y tenencia de las piezas de museo, y como objetivos específicos se propuso:*

*1 Realizar un inventario y diagnóstico detallado del número de piezas completas alfareras, líticas, en madera y metal. 2. Realizar el registro y tenencia de las piezas alfareras, líticas, en madera y metal que resulten del inventario ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, según los procedimientos establecidos por esta entidad. 3 .Realizar la reseña Histórica de la colección, valoración de piezas representativas y un plegable de divulgación de la colección*³.

Para conservar la colección arqueológica de la Universidad y hacerla visible a nivel local y nacional, se comenzó haciendo un reconocimiento de los materiales que se encontraban dispersos en el laboratorio; incluyendo los obtenidos en las investigaciones recientes que han realizado los profesores de la universidad y otros investigadores que han hecho donaciones a las colecciones. También se realizó una investigación muy detallada acerca de la historia de la colección arqueológica de esta institución, su importancia desde el punto de vista antropológico e histórico.

El 26 de junio inicié a trabajar en el proyecto con el material de investigación, en donde comencé organizando y haciendo el inventario de los materiales de las investigaciones del Instituto Etnológico del Magdalena, marcando bolsas de algunas cajetas que contienen fragmentos, después, sistematizando la información en una base de datos

Al iniciar con este trabajo se me presentaron muchas dudas, no tenía claro cuál era el objetivo del proyecto y me surgieron muchos interrogantes, como: ¿de

²Núñez, Angélica. Informe parcial de investigación de la "Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena, del 2012".

³ NÚÑEZ, Angélica, Aja, Lorena. Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2011.



dónde venían esos fragmentos? ¿Cómo llegó ese material al laboratorio? No entendía el significado de cada código. En el momento que comienzo a leer sobre las investigaciones relacionadas mis dudas fueron aclaradas tanto que me he interesado mucho por el material de investigación y mi propósito fue clasificarlo de la misma manera como Reichel Dolmatoff lo hizo para el Museo Etnológico del Magdalena, por tipo de cerámica y forma de cada sitio y para que fuera accesible a los nuevos investigadores de la región.

Mi interés especialmente es enfocarme en el trabajo arqueológico que Alicia Dussan y Reichel Dolmatoff que realizaron a lo largo del Rio Ranchería en el año 1950.

Alicia Dussan y Reichel Dolmatoff fueron los que fundaron y dirigieron entre 1946 – 1950 el Instituto Etnológico Nacional, su investigación fue enmarcada a lo que le exigía la época. La manera como se enfocó la exploración de Reichel con su esposa fue muy innovadora, el cual cedió que se conociera de una manera muy detallada una investigación arqueológica, que permitió obtener más herramientas a la hora de reconstruir un pasado de una cultura específica. Para Dolmatoff crear el museo de Santa Marta fue un medio que permitió que se conservara las colecciones que el IEM realizaba en la región, y de esa manera se pudiera investigar y divulgar acerca de la cultura local.⁴

El Museo de Santa Marta fue cerrado a finales de los años 60, y el material arqueológico comenzó un largo recorrido por diferentes sitios de la ciudad, como lo enumero a continuación: inicialmente se trasladó a un depósito de salinas en Pozos Colorados, luego a la Oficina de Registraduría del Magdalena (casa donde hoy funciona Instrumentos Públicos), luego una parte de la colección, sobre todo las piezas de cerámica y lítico pasan a la casa “Madame Agustín”, en el centro de la ciudad, diagonal a la catedral. Después las piezas de oro pasan a la bóveda del Banco de la República, y otra parte pasa a colecciones privadas; con el tiempo la colección pasa a la sede de la Corporación Nacional del Turismo.⁵

En los años 80 se crea el Museo Chairama en el Parque Tayrona en homenaje a la obra de Reichel Dolmatoff y parte de colección es exhibida en su exposición permanente. El resto del material es guardado en el Museo Bolivariano de arte contemporáneo en la Quinta de San Pedro Alejandrino. Finalmente, en el 2008, se traslada la colección del museo Chairama a la Universidad del Magdalena cerrando el Museo Chairama y así como también los materiales que se encontraron en el Museo Bolivariano. Los materiales y piezas que sobrevivieron de este largo recorrido se encuentra en el Laboratorio Arqueológico de la

⁴Núñez, op. cit, 2012, p.7

⁵ Ospina. Et al. Informe de Investigación. En: Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2013.



Universidad del Magdalena, dicho material está compuesto por cerámicas, líticos, conchas, restos óseos, entre otros, de los cuales se pudieron identificar 15 sitios, como son: Bonda, Gaira, Taganga, Mamatoco, Parque Tayrona, Pueblito, La Mesa, Cerro Azul, La Paz, Cueva La Paz, La Loma, El Horno, Portacellii, Los Cocos y otros Sitios del Rio Ranchería.

Los materiales que tomé como referencia para el desarrollo de este trabajo fue el de los sitios que pertenecen a la prospección del Rio Ranchería. Seleccioné el material de investigación del Rio Ranchería para formar la colección de referencia arqueológica, porque estuve analizando documentos y el informe⁶ de investigación donde Reichel Dolmatoff describía el proceso que hizo para analizar cada fragmento, en cuanto a su forma, tipo de cerámica por sitio de escavación y es el informe más completo que encontramos. Mi propósito inicial fue hacer un aporte a la valoración y gestión de la colección de la Universidad del Magdalena clasificando los fragmentos como estuvieron en un principio, que debido a su recorrido por diferentes bodegas y museos de la ciudad, perdieron su organización original y ver si la cantidad de material que cuenta la universidad de esta colección es representativo en comparación con lo hallado por Reichel y posteriormente me interesé en conocer de una manera más detallada la metodología que utilizó este investigador a la hora de analizar ese material arqueológico y su importancia en la historia de la antropología de la región.

2. ANTECEDENTES:

A continuación mostraré algunos trabajos relacionados con colecciones de referencia formados en laboratorios de Colombia, otros países y finalizaré con un bosquejo de lo que se hizo en este proyecto antes de ingresar a hacer mi pasantía en él, lo que quiere decir que este apartado estará a partir de desde lo Macro a lo Micro.

En el marco de las de investigaciones que ejecutaron trabajo de Colección de Referencia en otros países tenemos los siguientes:

Robert D. Drennan, et al (2002), en el texto de “La Investigación Arqueológica y la Preservación del Patrimonio”, uno de los temas a discutir en él, es sobre las

⁶ Reichel, Dolmatoff Gerardo y Alicia Dussan. 1951. Investigaciones Arqueológicas en el Depto. del Magdalena, Colombia 1946-1950. Editorial IQUEMA. Bogotá.



grandes colecciones de artefactos comunes, y de ecofactos producidos por investigaciones arqueológicas sistemáticas.

Él cuenta que la reacción normal de los arqueólogos parece aplicar que un sitio o una prospección de área, tiene la importancia suficiente como para que las colecciones obtenidas sean curadas indefinidamente y sean puestas a disposición de futuras investigaciones. Las prioridades y los principios aplicados a la decisión sobre qué clase de cuidados son apropiados para las colecciones, varían ampliamente y son objeto de un considerable desacuerdo entre los arqueólogos.

El autor asegura que valorar más los nuevos trabajos de campo, que el estudio de las colecciones existentes; tiene un gran impacto en la preservación del registro arqueológico, dado que las investigaciones a futuras se pueden llevar a cabo con las colecciones existente, al tiempo que se evita que otros sitios sean destruidos por la actividad de la investigación científica.

También afirma que en algunos lugares, la preservación de los conjuntos completos de artefactos de un sitio, es considerada como esencial para asegurar que la colección sea apropiada para los objetos de la investigación, en contraste con las prácticas desarrolladas en otros sitios en las cuales existen colecciones tipo de materiales, y que para hacer una selección, se escoge entre conservar el conjunto completo de artefactos de algunos sitios en la región, o una pequeña muestra de cada uno de los sitios conocidos.

También Sellen, (2005), con su documento de "Re-evaluación de las Colecciones Arqueológicas Tempranas de Oaxaca: Un Viaje a los Archivos Seler en Berlín." Tuvo como objetivo revisar materiales de archivos y arqueológicos asociados con los viajes de Edward y Caecilie Seler a Oaxaca, México, a fines del siglo XIX, para entender la extensión de las actividades arqueológicas y la formación de la colección que los Seler llevaron a cabo mientras estuvieron en Oaxaca, pero también recabar información sobre las colecciones y los poco conocidos coleccionistas locales con los que estuvieron en contacto.

Su propósito fue estudiar las colecciones arqueológicas viejas para recuperar datos sobre contexto y procedencia de artefactos que a través del tiempo se habían visto divorciados de esta importante información. Específicamente, buscó información sobre las vasijas efigie de cerámicas conocidas comúnmente como urnas zapotecas, ya que estos objetos fueron vigorosamente coleccionados durante el tiempo cubierto por la investigación, y estaban presentes en todas las colecciones de la época. Utilizó las referencias de los Seler sobre artefactos prehispánicos en las colecciones del siglo XIX, como notas, dibujos y fotografías, en combinación con otras fuentes documentales, y le fue posible reintegrar información sobre procedencia y datos contextuales de varios artefactos que actualmente se encuentran en museos mexicanos.



En el marco de las investigaciones de las Colecciones de Referencia que se han llevado a cabo en diferentes partes del país, tenemos los siguientes autores que mostrare a continuación con un pequeño bosquejo de lo que se trató su trabajo:

Según Cataño, et al. (2011), con su investigación “Las Colecciones de Referencia en el Contexto de una Arqueología Social”, plantea algunas estrategias que buscan proponer las colecciones de referencia como espacios académicos y como instancias de manejo del registro arqueológico, en su calidad de patrimonio de la nación. La discusión retoma elementos del viejo debate del papel social de la arqueología en Colombia, los alcances de la difusión del patrimonio en su versión museográfica-culturalista, hasta llegar a una, parcial, apuesta metodológica que propende por la participación de la comunidad y el activismo de un gremio que cada vez está más impelido a participar en las agendas de la administración local si pretende superar el ostracismo de la escena académica en las decisiones públicas.

Cataño Concibe la Colección de Referencia Arqueológica como una instancia desde donde se pueden potenciar los procesos de divulgación y participación, tanto del patrimonio arqueológico, como del hacer disciplinario, ya que si el rol de los arqueólogos no gozan de un reconocimiento que encaje como agente social, es muy difícil argumentar la pertinencia de su objeto de estudio ante la sociedad. De igual forma, consideraron que el material cultural procedente de las investigaciones arqueológicas es un insumo eficaz para afianzar la pertenencia comunitaria a sus localidades, siendo a su vez la evidencia de un quehacer científico que no termina en el momento en que se analizan los resultados y se entregan a las respectivas instancias, si no que quedan almacenados de forma coherente y organizada en un espacio que ha sido pensado y construido para que el proceso de investigación científica siga su curso y, a la vez, se gesten dinámicas de divulgación patrimonial.

Carlos Eduardo López Cataño et al. (2006) en su documento de la “Colección Arqueológica del Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural de la Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira” presenta datos generales de las características de la colección, con el fin de invitar otras instituciones especializadas en arqueología a trabajar en conjunto, compartiendo información, tanto de los materiales, como de las metodologías de conservación y de difusión, salvaguardando el patrimonio y buscando obtener el mejor provecho científico y sociocultural del potencial arqueológico regional.

Según el autor los materiales de este laboratorio están organizados en estantes, conservados en cajas de cartón enumeradas consecutivamente según los proyectos, con las fechas de colección y los inventarios lo sistematizaron en el programa de Excel. Estos materiales fueron fichados según la legislación, con el fin de actualizar permanentemente el registro ante el ICANH. Y cuenta que la



mayor parte de esta colección procedió de las investigaciones desarrolladas en proyectos arqueológicos, desde el Grupo de Investigación de Gestión de Cultura y Educación Ambiental.

La autora Beatriz Eugenia Rincón Rodríguez, (2006), en su documento de “Colecciones de Referencias Arqueológica: más allá de patrimonio”, tuvo como objetivos mostrar cómo los artefactos arqueológicos pueden ser tomados como unidades documentales o informacionales, más aun si estos pertenece a una colección de referencia.

Ella nos dice que la cerámica es una fuente de información que al ser transformadas en datos, se convierte en documento con el fin de informar, y que para que los artefactos arqueológicos puedan ser tomados como texto sociocultural en el que se encuentran tanto en el momento de hallazgos, como en el que se interpretan. El proceso de transmisión de la información cultural se desarrolla de las siguientes formas:

En la primera el mensaje documentario pasa a hacer mensaje documentado (mensaje + soporte) o, lo que es igual, tecnología de manufactura, la información que nos ofrece + el fragmento cerámico; su capacidad de difusión o transmisión se debe a que la cerámica es uno de los productos de la cultura material que con mayor frecuencia se encuentra en contexto arqueológico.

En la segunda transformación, el mensaje documental es la cerámica, herramienta analítica que, desde la postura del investigador, su posición conceptual y preguntas de investigación, permite, junto con otras informaciones, la compensación del pasado, pues la información está intacta, pero puede ser multiplicada al ser descrita (traducida) como rasgo sociocultural (significado).

La autora espera que este trabajo sea un punto de partida, de encuentro, en otra faceta del que hacer arqueológico.

Alejandro Ortiz Cano et al. (2006) en el texto de “Plan de Manejo para los Bienes Patrimoniales de la Colección de Referencia del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia”, tuvo como objetivos: actualizar y normalizar los procedimientos de trabajos del laboratorio de colección de referencia; velar para que se actuaran acorde con las leyes culturales; generar un software aplicativo para consultar el material arqueológico y desarrollar un número de signatura topográfica para ubicar los vestigio arqueológicos en la colección.

Para el desarrollo de este proyecto como **primer paso** se contactaron con el ICANH para conocer cuáles eran sus sugerencias con relación a las normas y a los procedimientos más idóneos para el manejo de colecciones arqueológicas, donde encontraron que en el ICANH una colección de referencia no se recibe sin un informe o inventario correspondiente, y que es responsabilidad del arqueólogo



formular una propuesta de excavaciones definidas, desde la metodología de su estudio, cuál es el manejo que le va a dar a los bienes una vez lo ha excavado, qué tipo de materiales excavará, qué artefactos de los que obtendrá deberá conservar para análisis de laboratorio, qué tipo de muestra conservará, etc.

El documento describe que el **segundo paso** consistió en elaborar la estructura de la aplicación, partiendo desde las siguientes variables: datos de la investigación o hallazgo, ubicación geográfica, unidad espacial de recuperación arqueológica y clasificación utilizadas por el investigador.

La Casa de la Cultura de Riohacha- Guajira actualmente cuenta con una Colección Precolombina, de las reliquias de la cultura de nuestros antepasados que fue entregada por Chevron en el 2004 al Banco de la República de Riohacha, para que tanto el pueblo Guajiro como sus visitantes, fueran testigos de sus costumbres y de los trazos que a un se conservan. De las piezas que hace parte la colección tenemos: de la Cultura Tamalameque dos urnas funerarias antropomorfa; de la Cultura Nariño una vasija y una ánfora; de la Cultura de San Agustín una vasija semiglobular y una urna subglobular, base redonda; de la Cultura Mosquito una urna funeraria antropomorfa y un pez petrificado conocido como pez en matriz⁷.

En el marco de las investigaciones arqueológicas que se hicieron en el Magdalena Grande, en donde diferentes arqueólogos obtuvieron materiales arqueológicos, que hoy en día muchos de ellos hacen parte de la Colección de Referencia que tiene el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena, como lo describe el autor Fabio Ortiz en la siguiente investigación:

Ortiz, (2013), con su investigación "Arqueología y Guaquería en el Magdalena Grande" hace una valoración de la colección partiendo desde la historia de las investigaciones arqueológicas en el Magdalena Grande y la guaquería. Primero nos muestra los sitios donde cada arqueólogo hizo su prospección y afirma si de esos hallazgos arqueológicos se tiene en la colección arqueológica del laboratorio de la Universidad del Magdalena.

Entre los investigadores arqueológicos del Magdalena Grande tenemos a Alden Mason (1925a, 1925b, 1928) que hizo su prospección arqueológica en la región de las bahías del parque Tayrona, su interés era el de recopilar material cerámico, lítico, óseo y orfebre para la colección del museo de Chicago. Gustav Bolinder (1948), hizo su recorrido alrededor de la Sierra Nevada visitó a los Chimilas en la cuenca del río Ariguani, en algunos de sus trabajos se describen objetos asociados a este grupo. Reichel Dolmatoff hizo prospecciones arqueológicas en las cuencas de los ríos Cesar y Ranchería, en los departamentos del Cesar, la Guajira, en el sitio Pueblito en el litoral costero, en Saloa en la ciénaga de Zapatosa; se destaca además de lo antes señalado, la punta de proyectil

⁷ ENTREVISTA con Dailys Gracia abierta, funcionaria de la Casa de la Cultura de Riohacha- Guajira. 6 mayo del 2013.



reportada por en la cuenca del Río Manzanares. En 1973 Richard Luckyn, Paul Bahn y Jackeline Patrick desarrollan trabajos arqueológicos en la región y la llamaron la expedición Cambridge.

También tenemos a Murdy Carson (1986) quien adelanto trabajos en Pueblito e hizo una descripción urbanística del sitio, también en el litoral costero que va desde la región del Durcino en inmediaciones de Pozos Colorados, hasta la bahía de Chengue donde hace una descripción de esos lugares. Wynn (1975) la realizo en la zona Buritaca donde establece una cronología cerámica del área. Gloria Zea Giraldo (2003) con otras personas se centraron en la reconstrucción de Buritaca 200 (ciudad pérdida). Bernardo Valderrama (1984) un recuento etnográfico de las peripecias que se tuvieron que llevar a cabo para el “descubrimiento” y manejo de Buritaca 200. Oyuela Augusto (1983) en la zona del alto Buritaca y posteriormente su monografía sobre la tipología cerámica en el área de Nehuanje y Cinto (Ortiz, 2009). Y Langebaek en Papare quien presenta en el boletín del banco de la republica un informe sobre la cronología cerámica del área Tayrona.

Después nos hace un reencuentro histórico de la actividad de la g.uaquería y muestra evidencias de entrevista de g.uaqueros donde explican su trabajo en el Magdalena Grande.

En el informe de investigación del proyecto “Propuesta de Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica de la Universidad del Magdalena”, (2013), para darle sentido a las colecciones se hizo un diagnóstico preliminar en cuanto al tipo de piezas, materiales, estado de conservación, organización y sistematización. Además de datos concretos de inventario, registro y formación de la colección. Esto se comenzó a hacer desde el 2008, en el marco de un seminario de Gestión Colección Arqueológicas, dictado por la coordinadora de la presente investigación; allí se revisaron todos estos aspectos y se consideró la posibilidad de encontrar entre las cajas de materiales, algo de la colección de referencia que formaría el Instituto Etnológico del Magdalena en los años 40, pionero en la investigación antropológica colombiana y punto de origen de la creación de varios de los programas de antropología del país.

A la hora de iniciar la presente investigación en Septiembre del 2011, se partió de este primer diagnóstico y tuvo en cuenta en primer lugar, que se trataba de una Colección científica, albergada en la universidad pública, perteneciente al territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta- Colombia; en segundo lugar, que era una colección de tipo arqueológico, perteneciente a un programa de antropología. Al organizar las piezas y materiales corroboró que allí se encontraban una buena cantidad de fragmentos cerámicos, líticos y óseos perteneciente al Instituto Etnológico del Magdalena. Las preguntas que surgieron de esta caracterización fueron ¿Qué importancia tiene la antropología en la Sierra Nevada de Santa Marta? ¿Qué importancia tienen los materiales arqueológicos provenientes de esta región? Preguntas que les remitieron a investigar en los orígenes de la

disciplina, en la proveniencia de estos materiales arqueológicos y en el valor científico y cultural que tienen tanto, para la academia como para los colectivos sociales de la región.

A partir de esos interrogantes, se ubicaron dos temas relevantes para la valoración, que fueran relevantes para el programa de antropología en función a su papel como formador de antropólogos y antropólogas pertenecientes al territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta, estos puntos son: 1. El origen de la colección y 2. El contexto o sitio arqueológico, estos dos temas lo trataron bajo los conceptos museológicos de autenticidad, antigüedad y unicidad.

En el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena se llevaron a cabo inventarios, organizaciones y selecciones de fragmentos arqueológicos y junto con revisión bibliográfica se logró contextualizar, distinguir y formar tres **colecciones de referencia** que son: *la colección de sociedad portuaria Río Córdoba* con 291 fragmentos; *la colección de Guamal Magdalena* con 321 fragmentos, estas dos colecciones pertenecen a investigaciones realizadas por el profesor Wilhelm Londoño (2009); y *la colección Bahía Chengue* con 165 fragmentos, producto de la investigación "*Especialización económica de comunidades y su relación con el desarrollo de complejidad social: El caso de Chengue, Parte Tairona, Colombia*".(2004) realizada por Alejandro Dever.

3. OBJETIVOS:

3.1 General

Hacer evidente el valor arqueológico del material de investigación de la prospección del Río Ranchería de Reichel Dolmatoff que se encuentra en el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena.

3.2 Específicos

- Organizar y sistematizar los materiales de investigación del Río Ranchería.
- Contextualizar los materiales arqueológicos del Río Ranchería en la investigación en la Arqueología del Caribe colombiano.

4. Marco Conceptual:

Debido a que el presente trabajo está enmarcado en el proyecto Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena, tomo los conceptos generales que lo orientan, como son: la colección de referencia arqueológica y el valor arqueológico.

El procedimiento que se tiene que realizar para la organización del material arqueológico es muy minucioso y dedicado, en el momento de hacer una investigación se necesita ejecutar una serie de pasos que son muy importantes a la hora de mostrar un estudio teórico válido, como se explica a continuación:

La evidencia material, como resultado de las investigaciones y en condiciones óptimas de preservación, es material vivo, elemental para contar historias, tejer ideas e impulsar proyectos sobre memoria con metodologías participativas. El material arqueológico después de ser extraído del subsuelo, atraviesa dos procesos sustanciales. Al trasladarse del contexto donde yacía, pierde su naturaleza, en adelante adquiere el atributo de evidencia de eventos humanos acontecidos en el territorio durante distintos rangos temporales. El material cultural procedente de las investigaciones arqueológicas es un insumo eficaz para afianzar la pertenencia comunitaria a sus localidades, siendo a su vez la evidencia de un quehacer científico que no termina en el momento en que se analizan los resultados y se entregan a las respectivas instancias, bien sea al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH, o a la empresa contratista, si no que quedan almacenados de forma coherente y organizada en un espacio que ha sido pensado y construido para que el proceso de investigación científica siga su curso y, a la vez, se gesten dinámicas de divulgación patrimonial.⁸

4.1 Colección de Referencia Arqueológica:

Con la categoría de colección de referencia arqueológica me voy a enfocar más, debido a que el proyecto se fundamenta bajo estudio de la colecciones arqueológicas que tiene la Universidad del Magdalena, por eso es importante saber a qué nos referimos cuando hablamos de colección arqueológica, como se manifestara a continuación:

Según Héctor Salgado las colecciones de referencia arqueológica “...son simples objetos y restos orgánicos comunes que permiten elaborar inferencias sobre diferentes aspectos de la vida cotidiana y de otro tipo de actividades desarrolladas en épocas pasadas”⁹.

De acuerdo a José Cataño:

Las colecciones de referencia arqueológica, (son) vistas como lugares abiertos a la investigación donde se depositan muestras representativas de evidencia cultural provenientes de diversos estudios arqueológicos. (Y) se empieza a concebir, más allá de su carácter documental y académico, como un puente para la inserción del saber disciplinar, la evidencia arqueológica y el conocimiento acumulado dentro de los procesos locales de participación y construcción de la memoria

⁸ CATAÑO SÁNCHEZ, José Leonardo y BRAN PÉREZ, Mónica. “Las colecciones de referencia en el contexto de una arqueología social”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 25 No 42, Medellín. 2011. P.11.

⁹ SALGADO LÓPEZ, Héctor; SABOGAL LEMOS, Deisy Yulieth; LLANOS CHAPARRO, Juan Manuel. “Las colecciones arqueológicas del Museo Antropológico de la Universidad del Tolima”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Vol. 25 No 42. 2011. P.7.



territorial, con miras a volcar hacia la ciudadanía el patrimonio arqueológico como una herramienta más para las apropiaciones¹⁰.

Igualmente Angélica Núñez señala que *“los objetos de colección permiten múltiples interpretaciones y propician terrenos de discusión fértiles para este tipo de trabajos, la cualidad de trascender las fronteras disciplinarias, es aprovechada en pos de la elaboración de contenidos ricos en información atractiva y digerible para el público no especializado”*¹¹.

Estoy de acuerdo con los tres autores anteriores porque uno me conlleva al otro a tener una idea amplia de lo que es la colección de referencia, el cual puedo concluir que son materiales arqueológicos vivos que nos permiten conocer de la vida cotidiana de aquellos pueblos del pasado que los fabricaron y son muy importantes para una investigación, porque nos arroja informaciones que son de gran valor a la hora de identificar características de un sitio arqueológico y además permite que el arqueólogo construyan cronologías de periodos y áreas culturales. Como lo explica Héctor Salgado, et al:

*“Los elementos que forman este tipo de colecciones provienen en gran parte de sitios arqueológicos excavados rigurosamente, que proporcionan una variada y valiosa información relacionada con el ambiente y sus cambios, la apropiación de recursos y la vida social de las comunidades del pasado. Una serie de leyes y normas señalan que las colecciones arqueológicas de referencia son elementos que hacen parte del patrimonio cultural de la nación; además, la base de donde provienen se encuentra en la investigación científica de terreno y, como ya fue expresado, una vez estudiadas aportan valiosa información para la solución de problemáticas regionales precolombinas y de otros periodos históricos”*¹².

Estoy de acuerdo con la importancia que expresa Salcedo, ya que los elementos arqueológicos tomados para hacer las colecciones son extraídos de terrenos de una manera muy cuidadosa, siempre y cuando las excavaciones sean hecha por arqueólogos, que son los especialistas en extraer el material de la forma más

¹⁰ CATAÑO, op. cit. 2011, p. 2, 6.

¹¹ NÚÑEZ, Angélica. Museos y Colecciones Universitarias: Puentes entre la producción del conocimiento y las comunidades locales. En: Códice, Boletín Científico y cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia. 2010. Año 11 No.21. p. 5.

¹² SALGADO LÓPEZ, Héctor; SABOGAL LEMOS, Deisy Yulieith; LLANOS CHAPARRO, Juan Manuel. “Las colecciones arqueológicas del Museo Antropológico de la Universidad del Tolima”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Vol. 25 No 42. 2011. p.6.



cuidadosa, de tal manera que nos permita obtener la mayor información para dar una excelente explicación detallada de una cultura que pertenecieron al pasado, como lo manifiesta Angélica Núñez *“Las piezas y colecciones arqueológicas juegan un papel muy importante en la construcción de la memoria colectiva ya que son los medios potenciales para recrear los resultados de las investigaciones sobre las sociedades prehispánicas y también las interpretaciones que las comunidades indígenas tienen sobre el pasado de sus ancestros”*.¹³

Lo que plantea la autora es cierto, porque permite conocer la vida de nuestros primeros pobladores, el cual podemos hacer la comparación de dos épocas (pasado y presente) y de esa manera ver los cambios que ha tenido la sociedad en estos tiempos. Hay que resaltar que los materiales que procede de la g.uaquería no nos pueden dar una información rica de las comunidades del pasado, debido que son excavaciones de personas que no tienen las pautas para hacer una excavación arqueológica, el cual nos toca hacer un detalle al material arqueológico muy superficial y hacer inferencias de ciertas información de periodos históricos, y esto se debe a que *“La g.uaquería, es una actividad que, ha alimentado las colecciones privadas de personas adineradas de la región y que posteriormente han hecho entregas o han sido incautadas por las autoridades competentes”*¹⁴, para hacer entrega después a una institución que velan por su protección o exhibición.

La g.uaquería es una actividad antigua que ha permitido que a través de ellas muchos lugares cuenten con material arqueológico del pasado, como fue el caso de los museos que se crearon en Colombia en los años 40 para llevar a cabo las exposiciones desde la visión de la arqueología tradicional. De acuerdo a Héctor Salgado, et al:

*Las clasificaciones y estudios estilísticos de este tipo de objetos y elementos arqueológicos contextualizados han facilitado una ubicación cultural relativamente segura para los conjuntos de piezas completas, en especial de cerámica y orfebrería, que durante décadas ingresaron a las colecciones de los museos y cuyo origen se encuentra en la ilícita actividad de la g.uaquería. Así mismo las colecciones de este tipo de muestras arqueológicas son un buen referente material que ayuda a entender antiguas maneras de realizar la investigación de campo y de laboratorio”*¹⁵.

El auge de la arqueología de rescate en los años 90, conllevó a que los laboratorios de las universidades no tuvieran más espacio y se produjo un

¹³ Núñez, op. cit, 2010, p.7

¹⁴ ORTIZ, Fabio. Arqueología y G.uaquería en el Magdalena Grande. En: Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2013. p.1.

¹⁵ Salgado, op. cit. 2011, p.6



momento crítico ya que los investigadores quedaron sin espacios propicios para realizar laboratorios y traer sus materiales, después de esto se dan leyes de patrimonio en el país y comienzan nuevamente a interesarse por valorar las colecciones arqueológicas. Como lo afirma Angélica Núñez, a continuación:

*En Colombia las colecciones se formaron en su mayoría en los años 40s con la fundación de las sedes del Instituto Etnológico Nacional, bajo la iniciativa de los pioneros de la arqueología en cada región y se fueron enriqueciendo con las investigaciones, donaciones y compras a gaaqueros; En los años 90s con el auge de la arqueología de rescate los laboratorios no daban abasto y tuvieron que ceder espacio de otro lado. En los últimos años, con las nuevas disposiciones de la ley de patrimonio y la exigencia de registro de piezas ante el ICAHN, los departamentos han visto obligados a prestar de nuevo atención a las colecciones y se empieza un proceso interesante de valoración...*¹⁶

En el caso del laboratorio de la Universidad del Magdalena los docentes del programa de antropología despierta el interés a enfocarse en el tema de la valoración y gestión de la colección arqueológica de esta institución por el valor que tuvo para la historia de la disciplina Colombiana la fundación de los Institutos Etnológicos, también lo hacen para hacer un recuento de la institucionalización de la disciplina en Santa Marta y afianzarlos como colectivo, y porque era el momento de hacer valer el quehacer antropológico en la región y de enseñar a propios y extraños el valor del pensamiento ancestral que permanece en este territorio y en sus objetos sagrados.

La necesidad de hacer la Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica se dio desde el 2008 en el marco de un seminario de Gestión Colección Arqueológicas, y para darle sentido a las colecciones hicieron un diagnóstico preliminar en cuanto al tipo de piezas, materiales, estado de conservación, organización y sistematización. Además de datos concretos de inventarios, registro y formación de la colección, el cual se pudo apreciar materiales de investigaciones de varios arqueólogos, donaciones, incautaciones de piezas arqueológicas. Este procedimiento concuerda con lo que manifiesta Héctor Salgado L. et al, acerca de las colecciones de referencia:

*Las colecciones en tanto conjuntos ordenados sistemáticamente tienen su origen en las sociedades renacentistas, en las cuales merced al protagonismo creciente de la práctica de la cuantificación, se dio inicio a las labores de reorganización de los objetos de las colecciones conforme a ciertas afinidades o tipologías, con el propósito de exhibirlos ante públicos cada vez más amplios. Este proceso de sistematización condujo a la separación y ordenamiento de conjuntos generales en colecciones individuales de "artes, antigüedades y especímenes", es decir al nacimiento de lo que posteriormente sería la especialización de las colecciones y el surgimiento de una variedad de espacios, que prefiguran el inicio de las instituciones modernas que denominamos museos.*¹⁷

¹⁶ Núñez, op. cit, 2010, p.7

¹⁷ Salgado, op. cit. 2011, p.6



En el caso de la Colección de Referencia en el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena se separaron por tres tipos que son: piezas del museo, material de investigación y colecciones de referencia; y cada uno de ellos se clasificaron por ciertas características, en el caso del material de investigación de Reichel Dolmatoff, la clasifiqué sistemáticamente por número de caja, descripción del material, número de bolsa, códigos de los fragmentos, número de fragmentos por código, tipo de material y el total de bolsa por caja. Este tipo de trabajo permite que la Universidad del Magdalena sea la primera en hacer este tipo de investigación con esta colección. Colección que tuvo un gran recorrido histórico y no se había preocupado por hacer este tipo de trabajo, en conservar y valorar una colección que es muy importante para la investigación arqueológica en Colombia, colección que debería estar exhibida en un Museo arqueológico para que la sociedad tenga conocimiento sobre algunos grupos prehistóricos.

Para la valoración de las colecciones de referencias que se llevó a cabo en este proyecto “Propuesta de Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica de la Universidad del Magdalena”, se tuvieron en cuenta tres conceptos que fueron autenticidad, antigüedad y unicidad, al momento que se comienza a desarrollar estos conceptos en la colección se estuvo realizando la importancia de la colección, y de una vez tomó un papel importante en el patrimonio cultural y toda esta información se logró gracias al análisis de arqueólogos presente en el proyecto.

Plantea José Cataño, et al, que:

... Las piezas completas procedentes de colecciones particulares nos permiten concebir la Colección de Referencia Arqueológico como una instancia desde donde las colecciones de referencia, cuyo material fragmentario y abundante, facilita el contacto con el patrimonio arqueológico para el aprendizaje de metodologías, y la experimentación con los objetos. Esta sensibilidad puede darse sin las restricciones que caracterizan las colecciones con acervos pueden potenciar los procesos de divulgación y participación, tanto del patrimonio arqueológico como del hacer disciplinario, ya que si el rol de los arqueólogos no goza de un reconocimiento que encaje como agente social, es muy difícil argumentar la pertinencia de su objeto de estudio ante la sociedad¹⁸.

La elección del material de investigación que tomé como Colección de Referencia hace parte de las investigaciones realizadas por los esposos Reichel Dolmatoff y Alicia Dussan, provienen del sitio Rio Ranchería, este material fragmentario y abundante fue muy importante, porque facilitó el contacto con el patrimonio arqueológico para el aprendizaje de metodologías que utilizó Reichel Dolmatoff para identificar ciertas características que le permitiera identificar las culturas

¹⁸ CATAÑO, op. cit. 2011, p. 11



prehispánicas de esa parte del Caribe colombiano. En ella se encuentran fragmentos de cerámica, lítico, concha, entre otros, extraídos de la región del Magdalena Grande desde los años 40s.

4.2 Valor Museológico:

El valor del material arqueológico de la Universidad del Magdalena se desarrolló bajo el interés de la gestión de las colecciones arqueológicas, inicialmente recopilando la información existente en el archivo del laboratorio sobre la procedencia de las piezas y la forma como fueron entregadas a la Universidad; los documentos consultados fueron los registros de inventarios y actas de entrega, consulta en el archivo histórico de Santa Marta, informes oficiales del instituto etnológico nacional que reposan en el ICANH, fotografías de la colección de Reichel Dolmatoff que se encuentra en la biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá, también se realizaron entrevistas a profesores, funcionarios, estudiantes y otros personajes que de alguna manera tuvieron que ver con la formación de las colecciones. Con esta información se realizó la memoria de la formación de la colección desde el punto de vista histórico e institucional, es decir se determinó la procedencia de los materiales en que figura entraron las piezas (donación, incautación, entrega, comodato, etc.), si fueron producto de la gaaquería de investigaciones arqueológicas y quienes fueron los encargados de recibirlas.

En este proyecto es valorado bajo el interés de un grupo académico donde a través de la organización y sistematización del material de investigación pude lograr el inventario completo de colección según la clase de material, y a través de la exploración de las investigaciones realizadas en el Rio Ranchería pude contextualizar el material arqueológico, el cual se pudo evidenciar que la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena, es una muestra representativa de la cultura material de las sociedades prehispanicas, que habitaron la SNSM y que ha sido denominada como Cultura Tayrona Colombia, hoy en día la colección hace parte de la memoria de la disciplina, no solo en el Caribe sino también en Colombia y América Latina. Este procedimiento del valor arqueológico está enmarcado con lo que manifiesta la siguiente autora:

Según Núñez et al:

El valor de una colección está dado en términos de la información que se puede canalizar a partir de ella y es solo mediante investigaciones puntuales sobre la biografía de las piezas y la historia de las colecciones mismas, que es posible hacer evidente su importancia". También se afirma que "Su valoración,.. (son) los motivos por los cuales, un grupo social, académico familiar considera que es importante conservarlas, ya sea por su significación histórica, patrimonial o por su valor desde el punto de vista científico. (2013:2)¹⁹

¹⁹NÚÑEZ, Angélica y OSPINO, Natalia. Informe de Investigación. En: Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2013.p.9.



En el proyecto “Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena”, para valorar el material arqueológico se trabajó bajo los conceptos de museología: la autenticidad, antigüedad y unicidad, para conocer el origen de la colección y el contexto arqueológico, de esta forma sería de gran importancia para la formación del programa de antropología.

5 METODOLOGÍA

El trabajo realizado durante la pasantía está acorde con la metodología que se llevó a cabo en el proyecto Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Mis funciones comenzaron en la segunda sección, el 26 de junio del 2012, al principio estaba como semillerista y ayudante, pero a partir del 7 de Septiembre hasta Abril, me interesé en el trabajo y decidí hacer mi pasantía de investigación en este proyecto. El trabajo fue desarrollado bajo un método práctico- teórico, durante los primeros meses, realicé un trabajo muy minucioso con el material de investigación que se encuentra en el laboratorio arqueológico, que consistió en revisar cada uno de los fragmentos cerámicos que se encuentran en 95 cajas, con el fin de conocer los códigos que se encontraban en cada bolsa de cada una de las cajas y luego digitar dicha información en una base de datos y también realicé lecturas sobre documentos de Reichel Dolmatoff acerca de su investigación arqueológica, haciendo las respectivas reseñas, en esta parte pude apreciar la diferencia de material de investigación con que se encuentra la institución en comparación con el número real de fragmentos cerámicos obtenido por este investigador.

Partiendo del inventario y los códigos con los que se encuentran marcados... fragmentos, se trató de averiguar los sitios de los cuales provienen, si fueron halladas superficialmente o si fueron excavadas y a qué resultados de investigación pertenecen; todo esto, con el fin de tener el contexto arqueológico general de toda la colección y hacer asociaciones con el resto de... materiales que no tienen contexto; con el listado de códigos se organizaron en las bases de datos, inicialmente por lotes de entrada, esta labor fue ardua... en muy pocas ocasiones los investigadores presentan en sus publicaciones la forma como marcaron los materiales²⁰.”

²⁰Informe de investigación de la “Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena, del 2013”



Desde el mes de Febrero hasta Abril, continúe con la parte de sistematización del material y en el mes de Mayo revisé otras investigaciones arqueológicas realizadas en el Rio Ranchería, Alto (Rodríguez, et al, 2010); Medio (Dolmatoff, 1951) y (Langebaek, 1998) y Bajo (Ardilla, 1983,1984,1996), para contextualizar la arqueología en el Caribe, a partir del cual, pude apreciar la metodología de campo y la tipología cerámica que establecieron para estos sitios; finalmente redacté el presente informe donde se evidencia el trabajo realizado en este proyecto, mostrando cada una de las actividades *ejecutadas*. Este trabajo fue supervisado por la coordinadora de investigación designando tareas específicas, realizando reuniones semanales donde nos instruí a cada uno haciéndonos seguimiento a las actividades, donde nos respondía inquietudes y solucionaba los problemas que se nos presentaba.

Las actividades realizadas se organizaron en los siguientes apartados, de la misma manera que en el informe final del proyecto:

Recopilación bibliográfica y documental: en esta parte como complemento del proyecto me enfoqué en contextualizar las investigaciones arqueológicas del Rio Ranchería, para conocer los investigadores que se han interesado por esta parte del Caribe Colombiano, y así poder hacer comparaciones de estas investigaciones con el trabajo de Reichel Dolmatoff, el cual me dirigí a la Biblioteca del Banco de la Republica que se encuentra localizada en la casa de la cultura en la ciudad de Riohacha, para buscar los investigadores que hicieron sus trabajos arqueológicos en ese sitio, y también realicé un análisis de documentos relacionados con el tema de la colección de referencia. Además hice reseñas detalladas de los informes de las prospecciones realizadas por el Instituto Etnológico del Magdalena en la zona, para hacer comparaciones con los materiales de investigación que se encuentran en la colección y revisé las bases de datos de la bibliografía, para asegurar que no faltara ningún documento investigativo en el proyecto. El 26 y 27 de Septiembre rectifique y actualice la base de datos de las Investigaciones Unimagdalena, información recogida por el estudiante Hugo Duran.

Organización y Sistematización de la información: Este trabajo fue realizado con la colaboración de algunos estudiantes que actualmente están en VI semestre, estudiantes de ayudantía, y otros estudiantes que llegaban a visitar y querían aprender sobre el trabajo que se estaba llevando en el laboratorio con los fragmentos, estas personas fueron muy dedicadas e interesadas con la organización y análisis de códigos del material de investigación. Las actividades que realicé en el proyecto desde Junio del 2012 hasta Abril del 2013 las cuales describo a continuación en el orden que fueron ejecutadas:



- Organización de fragmentos cerámicos²¹:

Consistió en revisar y clasificar alrededor de 16 mil fragmentos cerámicos y líticos que se guardan en 95 cajas, se organizaron por código, dentro de cada caja, dentro de bolsas, marcadas de la siguiente forma: número de caja + las iniciales del nombre del investigador de la colección + el número de bolsa, ejemplo: 92RD4. Y dentro de cada bolsa encontramos bolsas más pequeñas separadas por formas y por códigos.



Foto No. 1. En esta imagen se puede ver la forma como era separado por código el material de investigación.



Foto No. 2. En esta imagen se aprecia la forma como esta organizadas las bolsas en cada una de las cajetas.



Foto No.3. Se muestra la forma como es marcada Cada una de las bolsas.



Foto No.4. En esta imagen se puede observar que dentro De la bolsa tenemos bolsas más pequeñas separadas en la misma forma y códigos.

Se marcaron las bolsas con fin de conocer la cantidad de bolsas que hay en cada caja, dicha información fue registrada en una libreta.

²¹ Debo aclarar que cuando entré al laboratorio hacer parte del proyecto habian cajas ya registradas, pero al finalizar con el registro de las cajas y a la hora de hacer el inventario de códigos se identificaron algunos errores, por lo cual me tocó revisar de nuevo aquellas cajas que fueron registradas por otras personas.



Foto No.5. Aquí me encuentro registrando en la libreta El material arqueológico por la cantidad de código Encontrada en cada bolsa.

- Coordinación de actividades de limpieza y organización de los materiales arqueológicos del IEM.

Esta última se hizo a través de un inventario de códigos, porque se puede encontrar un mismo código en diferentes cajetas, el cual realicé una base de datos donde se pudiera apreciar la cantidad de fragmentos de cada código y además nos permite conocer la cantidad de fragmentos que tiene el laboratorio de cada sitio de excavación arqueológico investigado por Reichel Dolmatoff, como lo muestra la tabla a continuación:

Sitios Arqueológicos	No. Fragmentos
1. Bonda	15
2. Gaira	23
3. Taganga	7
4. Mamatoco	1
5. Parque Tayrona	23
6. Excavaciones Pueblito	814
7. El Horno	2435
8. La Loma	478
9. Portacelli	918
10. Los Cocos	525
11. Otros Sitios del Rio Ranchería	822
12. Excavaciones la Mesa	1
13. Excavaciones Cueva La Paz	1319
14. La Paz	27
15. Ciénaga de Zapatosa?	671
16. Fragmentos Ilegibles	24
17. Fragmentos sin Identificar Sitios	139
18. Fragmentos sin Códigos	7625
TOTAL	15.867

Tabla No. 1



- Digitalización de la base de datos
Desde el 20 de Agosto hasta el 20 de Septiembre ejecuté la digitación en una base de datos la información que estaba registrada en la libreta desde la caja 53 hasta la 95 como se muestra en el siguiente cuadro:

No. Caja	Descripción	No. Bolsa	Código	No. Fragmentos	Material	Total Bolsas
5	Borde	5RD2	11-P-31-RA	2	Cerámica	
1	Borde	1RD3	15-P-31-RL	1	Cerámica	
5	Borde, cuerpo, fragmentos	5RD2	1-P-31-RA	11	Cerámica	

Tabla No. 2

- Organización y registro del material de investigación que se encontraba en 15 costales.

Desde el 4 de Septiembre hasta el 19 de septiembre con la compañía de algunos estudiantes del programa estuve revisando los fragmentos que se encontraban en 15 costales, dichos fragmentos fueron separados por formas, los que tenían códigos y los que no tenían, después se iban metiendo en bolsas y luego en cajetas.



Foto No.6. En cada una de esas bolsas encontramos la separación de los fragmentos por formas y clase de material.



Foto No. 7. Estas son las 5 cajas en donde fueron colocado el material de investigación con códigos que estaba en los costales.

Todo el material de investigación de los costales fue organizado en 12 cajetas, pero 5 cajas están registradas por poseer fragmentos con códigos, 91 hasta la 95. Los fragmentos que no tienen código se almacenaron en 7 cajas, se desconocen la cantidad de ellos, es de anotar que en ellos se puede percibir un gran número de fragmentos grandes.



Foto No. 8. En esta imagen muestro las cajas que contienen el material sin código.



Foto No. 9. Estas son las bolsas con los fragmentos que se encuentran debajo del Lava manos por falta de cajas.

El 20 de septiembre le hice limpieza y organicé la parte de atrás del laboratorio donde se encontraba los costales con los fragmentos cerámicos.



Foto No. 10.



Foto No. 11.



Foto No. 12.

Este era un material que no se había revisado y se encontraba en el fondo del laboratorio debajo de un mesón de concreto, que en la parte de arriba se encuentra el lavamanos y debido a un accidente en el laboratorio los costales

fueron mojados, motivo por el cual se tuvo que vaciar cada uno y nos dimos cuenta que pertenecían a los materiales de Reichel Dolmatoff por lo cual se aprovechó para separar los fragmentos que tenían códigos. De este trabajo salieron 5 cajas más con código, porque en un principio solo contábamos con 90 cajas registradas.

Con el material arqueológico que se apartó de los costales con código se ejecutó el mismo procedimiento que se hizo con las 90 cajas. En esta parte conté con el apoyo de algunos estudiantes del programa, a continuación mostrare las fotos de algunos de ellos colaborando.

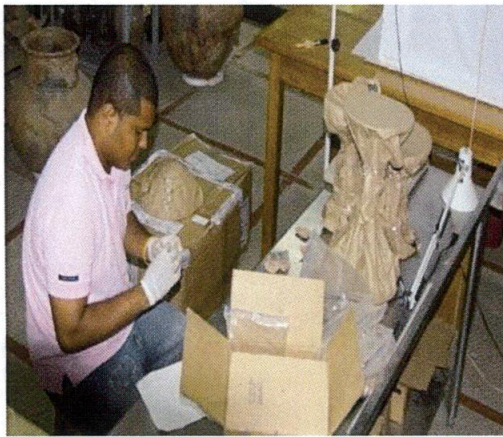


Foto No. 13.

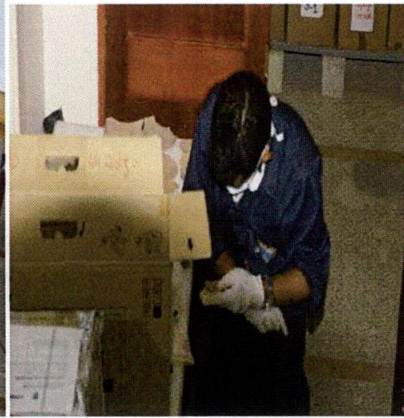


Foto No. 14.

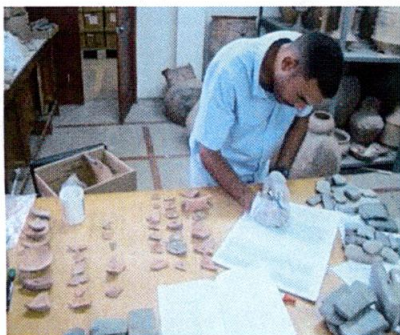


Foto No. 15.

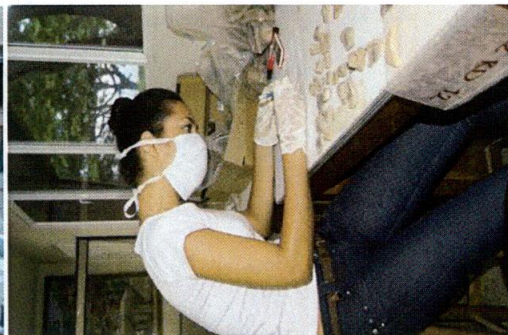


Foto No. 16.

- Realicé una base de datos indicando la cantidad de fragmentos de acuerdo al código y según la clase de material -cerámica, lítico, restos óseos, etc.

Análisis y síntesis de la información:

Realice las gráficas con sus respectivos análisis de las bases de datos del material de investigación identificando los siguientes datos: sitios identificados, piezas del museo, colecciones de referencias, material de investigación, material de investigación IEM, piezas con contexto Arqueológico, Fragmentos con texto arqueológico, y sistematice en una base de datos las reseñas bibliográficas.

6 Organización de los Materiales Arqueológicos del Rio Ranchería.

6.1 Organización de los Fragmentos:

En la reserva cerámica del el laboratorio arqueológico de la Universidad del Magdalena están reposando en 95 cajas los materiales de investigación de Reichel Dolmatoff, que tiene un total de 15.867 fragmentos del magdalena grande, de esa cantidad 5.178 fragmentos son del Rio Ranchería, distribuidos de la siguiente manera: Portacelli con 918, El Horno con 2.435, La Loma 478, Los Cocos 525 y se tiene 822 fragmentos que se sabe que es del Rio Ranchería pero no se pudo reconocer el sitio donde pertenecen.

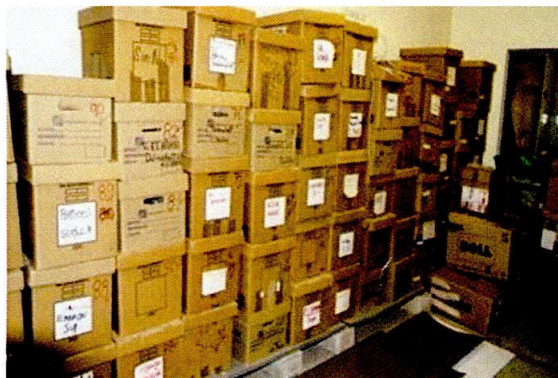


Foto No. 17. En esta foto se puede apreciar las 95 cajas donde se encuentra actualmente la colección del material de investigación del IEM.

Debo aclarar que esta distribución de material no está organiza por sitio en las cajas solo en base de datos, lo que quiere decir que en cada caja podemos encontrar fragmentos que fueron agrupados en bolsas por códigos y formas, el cual es posible encontrar en una caja material arqueológicos de varios sitios, esto sucedió debido al recorrido que tuvo la colección antes de llegar al laboratorio.

Para terminar su organización harían falta canastas plásticas donde se puedan distribuir el material arqueológico por sitio de excavación y conservando el material y evitando la acumulación de polvo e insectos, también permitiría mostrar la colección y el visitante poder apreciar la cerámica de grupos prehispánicos.



6.2 Base datos del material de investigación.

Id	FECHAS	ACTIVIDADES	Campo1
1	27 de Junio-19 de Septiembre	Registro y digitación del M.I.	1
2	27 de Agosto	Entrega del primer informe	1
3	27 de Septiembre	Corrección del M.I. de Unimag	1
4	02 de Octubre	Organización del M.I. por orden del código	1
5	16 de Octubre	Informe No.2	1
6	06 de Noviembre	Inventario del M.I.	1
7	06 de Noviembre	Ficha Bibliográfica	1
8	09 de Diciembre	Clasificación del M.I por clase de material	1
9	14- de Febrero	Plan de trabajo con corrección	1
10	06 de Marzo	Graficas del M.I. con su análisis	1
11	13 de Marzo	Base de dato de la Recopilación de las reseñas bibliográficas en base de dato (ACCESS)	1
12	18 de Marzo	Revisión de la Bibliografía	1
13	04 de Abril	Base de dato de la Recopilación de las reseñas bibliográficas (PDF)	1
14	08 de Junio	Informe final con las primeras correcciones	1

Tabla No. 3.

6.3 material de investigación de los sitios excavados en el Rio Ranchería

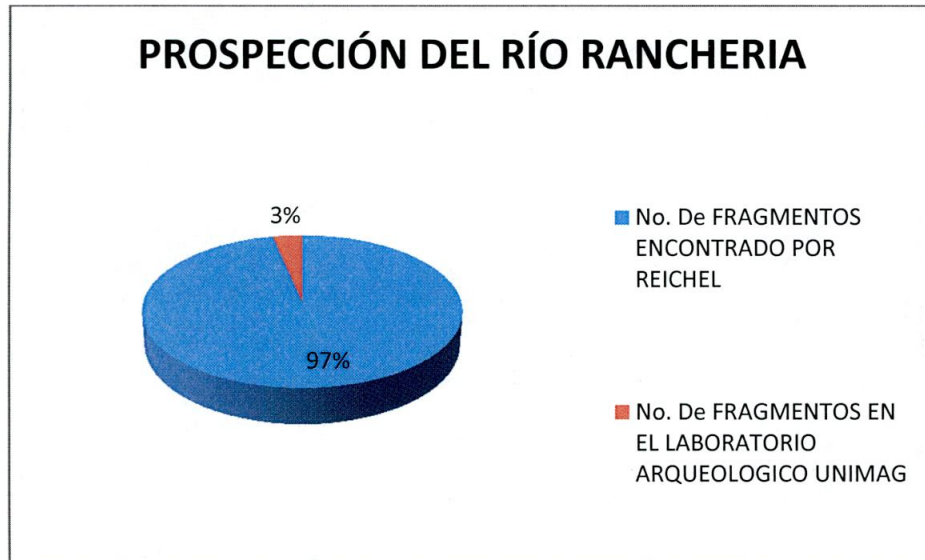
Comparación del material de investigación encontrada por Reichel con la cantidad encontrada en el laboratorio:

PROSPECCIÓN RÍO RANCHERÍA	No. FRAGMENTOS. POR REICHEL	No. De FRAGMENTOS EN EL L. ARQUEOLOGICO UNIMAG
El Horno	¿?	2.435
La Loma	9.759	478
Portacelli	22.913	918
Los Cocos	¿?	525
Otros Sitios Río Ranchería	127.087	822
TOTAL	150.000	5178

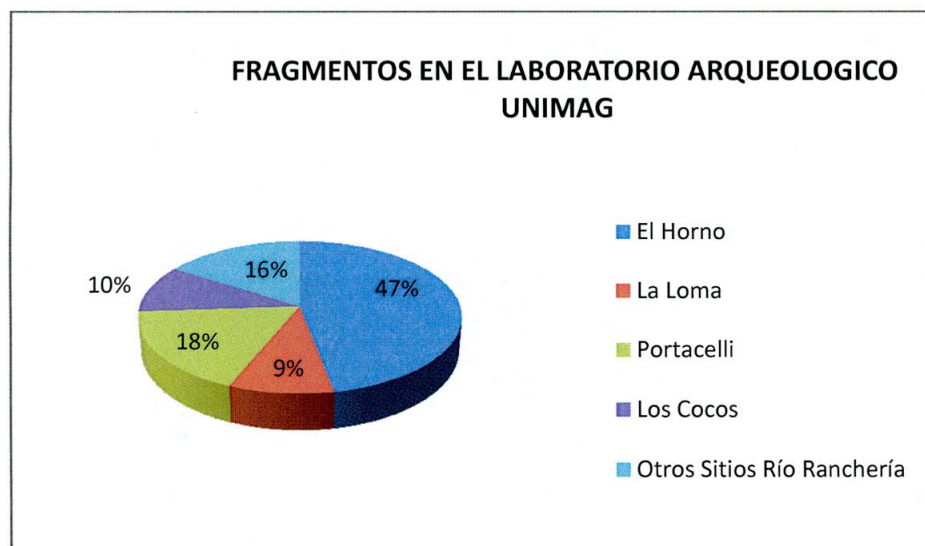
Tabla No. 4



6.4 Graficas del material de investigación del Rio Ranchería:



Grafica No. 1. A través de esta grafica se puede identificar la diferencia del material de investigación de colección de referencia arqueológica del Rio Ranchería con que cuenta el laboratorio en comparación con la cantidad original que encontró Reichel Dolmatoff.



Grafica No. 2. Esta es la distribución de la colección de referencia arqueológica del Rio Ranchería, el cual se puede ver que la mayor cantidad de material de investigación la tenemos del sitio Horno que equivale al 47%.



7. Contextualización de los materiales del Río Ranchería en la Arqueología en el Caribe Colombiano.

Reichel Dolmatoff (1951) efectuó una serie de excavaciones en la Zona Tayrona, primero en la vecindad de sitios señalados por Mason (1928) (parte de la costa de Santa Marta, y en las estribaciones septentrionales de la Sierra Nevada) y luego en las cuencas del Río Ranchería, Cesar, las Riberas y Lagunas del Bajo Magdalena. Su objetivo principal fue el de hallar una perspectiva de tiempo, para poder apreciar la cultura de esa áreas.

En la Arqueología del Río Ranchería, el investigador se concentra sobre las terrazas aluviales, los barrancos que se extiende a lo largo del río, sobre las orillas de los pequeños riachuelos y en las pequeñas elevaciones. Fueron 36 sitios que observó, en la cual se distribuyeron de la siguiente manera: donde 5 (La Loma, Portacelli, El Horno, Los Cocos y Plazoletas) de ellos se efectuaron excavaciones estratigráficas; en 18 se obtuvo colecciones superficiales (Barrancas, Guaya canal, Las Casitas, La Palma, Pozo Hondo, Corazonal, Surimena, Paso de Arauca, Castilla, La Necesidad, Barracón, Lourdes, Barreal, San José, Pontón, Oreganal, Lagunitas y El Mamon.) y en 12 sitios no encontró vestigios arqueológicos (Cerrejón, Cimarrón, Crucetal, Chancletas, Fonseca, Hatico Viejo, La Cueva, La Cueva del Chorro, La Cueva del Pájaro, Las Flores, Papayal, Portales y Saraita).

Antes de empezar hizo una revisión bibliográfica en la cual hace algunas anotaciones de las investigaciones de personajes que ejecutaron excavaciones en algunos lugares de la costa, entre ellos tenemos: J. Alden Mason (1931, 1936, 1939), con su obra, *Archaeology Of Santa Marta. The Tayrona Culture. Field Museum Of Natural History. Anthropological Series*, y el documento del geólogo Víctor Oppenheim (1911), *Nueva Cultura Arqueológica en Colombia. Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*.

El método empleado para este trabajo fueron reconocimientos a lo largo del río y exploraciones puntuales en sitios de interés, su procedimiento fue el siguiente: antes de comenzar la excavación, recorrió el terreno, observando su detalle arqueológico y recogiendo una colección superficial. En varios lugares efectuó pequeños pozos de ensayos con el fin de determinar la profundidad de eventuales depósitos culturales, su carácter y composición. Ese material lo lavó y lo clasificó provisionalmente. Después de reconocer el terreno escogió el sitio más apropiado para hacer una excavación en mayor escala. El terreno lo delimitó cuadriculando



su superficie y marcándola con estacas numeradas, que abarcaron sobre uno o dos metros cuadrados, de acuerdo con las condiciones particulares del sitio. La excavación propiamente dicha se efectuó luego por niveles sucesivos de 20 o 30 cms, pero trató de seguir los estratos naturales de los depósitos, siempre y cuando este lo consideró factible. Las caras y perfiles de las zanjas se mantuvieron verticalmente durante la excavación, para poder medirlas y dibujarlas en escalas.

De los sitios que se efectuaron excavaciones tenemos a la Loma, en donde realizó una excavación de 3x2 mts. Dividido en 6 cuadrículas de un metro cuadrado de cada una, y la capa cultural la escavó en cuatro niveles, y en sitios vecinos realizó pozos de ensayos.

El otro sitio fue en Portacelli, donde excavó un corte, que lo denominó Corte I y Corte II, y un pozo de ensayo que lo denominó Pozo I. El primer corte lo delimito cerca de una zanja erosionada demarcando perpendicularmente con una medida de 2x8 mts. Dividió en cuadrículas escavado en seis niveles de 50cm. El segundo corte lo hizo a unos 60 mts al oeste del primero, en el excavó tres niveles de 25 cm. En el pozo de ensayo no nos indica en cuantas cuadrículas dividió el pozo, pero muestra que lo escavó hasta el tercer nivel.

Para la clasificación del material del molusco que procedió del Corte I, contó con la colaboración del Dr. J. Brouwer, jefe del laboratorio de paleontología de la campaña Shell en Bogotá.

El material que obtuvo de cada cuadrícula de cada nivel lo colocó por separado en un costal, con su respectiva marca identificadora; luego la lavó y dejó secar el material para efectuar enseguida la primera clasificación. Después de disponer de un número de material de fragmentos cerámicos de un sitio, estableció las determinadas clases; los bordes y bases se dibujaron a escalas y se conservaron en casi su totalidad, así como todos los fragmentos decorados, adornos, asas y artefactos misceláneos. Después descartó la mayoría de los tiestos sencillos. Cada fragmento lo marco con signos convencionales, indicando su procedencia respecto del sitio, corte, cuadrícula y nivel, Ej.: R. PC-1-S-2-N-4(Rio Ranchería, Portacelli Corte I, Cuadrícula S, Nivel 1).



Foto No. 18. Fragmento de asa que se encuentra en el laboratorio.

Luego empacó el material en pequeñas bolsas de tela con la identificación pertinentes, pero en cada bolsa colocaba cada clase cerámica de cada cuadrícula de cada nivel. El material así empacado, se colocó en cajas grandes de madera.

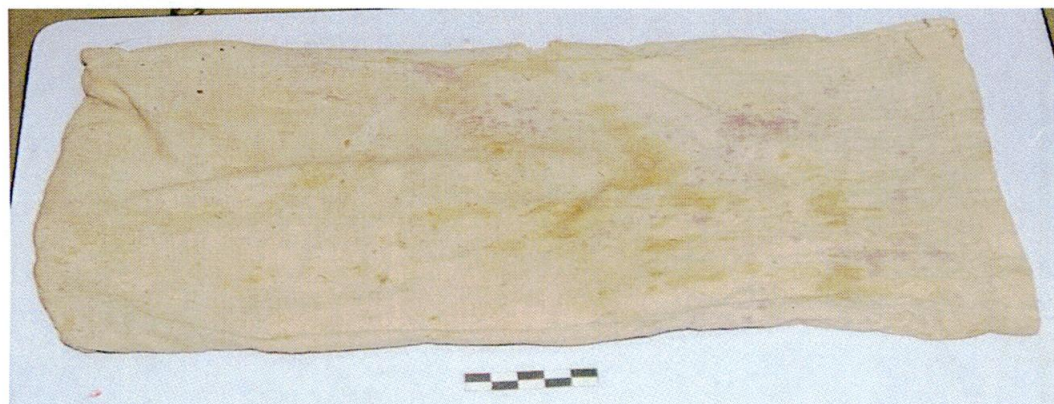


Foto No.19. Bolsa de tela que se encuentra en el laboratorio.

Excavaciones en la Loma

La gran mayoría del material arqueológico obtenido en la excavación de La Loma consistió en fragmentos de vasijas mientras que algunos pocos objetos de piedra y de hueso formaron sólo un mínimo apreciable de material cultural. El total de fragmentos cerámicos fue de 9.759 y los que se encontró en pozos de ensayos fueron 523, estos últimos no lo tuvo en cuenta en la elaboración de porcentajes.

La cerámica de La Loma la distinguió en cuatro clases con su respectiva proporción que son:

I la loma Policroma.....	2.498	28.51%
II la loma blanca pintada.....	470	5.36%
III la loma negra incisa.....	2.169	24.76%
IV La loma carmelita tosca.....	3.622	41.35%

Tabla No.5 Cerámica de La Loma por Reichel Dolmatoff.

Excavaciones en Portacelli:

El material cultural que obtuvo en el **corte I**, abarca los objetos siguientes: fragmentos cerámicos, figurinas, objetos misceláneos de cerámica, objetos líticos, objetos óseos y restos alimenticios en forma de huesos de mamíferos, aves y conchas comestibles.

Con excepción de algunos pocos artefactos de tamaño pequeño, el total de material está formado de fragmentos que no le permitieron la construcción de piezas enteras.

La cerámica de Portacelli, Corte I abarca 18.753 fragmentos, sin contar algunos atípicos y exóticos, que lo trató por separado, y lo clasifica así según su proporción:

I Portacelli Negro sobre Rojo	1381	7.36%
II Portacelli Rojo sobre Rojo	613	3.26%
III Portacelli Rojo Liso	3022	16.11%
IV Portacelli Carmelita Tosca	13123	69.97%
V Portacelli Carmelita Lisa	411	2.19%
VI Portacelli Corrugada	203	0.10%
TOTAL	18.753	99.99%

Tabla No.6 Cerámica de Portacelli del Corte I por Reichel Dolmatoff.

Periodo Portacelli:

Portacelli Negro Sobre Rojo: existen 24 bordes, 18 bases y 83 fragmentos del cuerpo de recipientes. Según la tipología de bordes que estableció para el Corte I, existe en el Corte II.

Portacelli Rojo Sobre Rojo: hay 15 bordes, 2 bases y 18 fragmentos de cuerpos de vasijas.

Portacelli Roja Lisa: hay 23 fragmentos de bordes y 162 fragmentos del cuerpo de recipientes.

Portacelli Carmelita Lisa: hay 18 fragmentos de bordes y 104 del cuerpo de vasijas.

Portacelli Carmelita Tosca: existe 37 fragmentos de bordes y 1045 del cuerpo de los recipientes.

Portacelli Corrugada: estos fragmentos corresponde al tipo del Corte I, hay 6 bordes y 12 fragmentos de cuerpos.

PERIODO LOMA

La Loma Carmelita Tosca: aparecen 14 fragmentos de bordes y 456 fragmentos de cuerpos de recipientes en los niveles dos y tres.

La Loma Carmelita Lisa: esta clase de cerámica es nueva, existe cuatro bordes 167 fragmentos de cuerpos.

La Loma Blanca Pintada: se encontraron 53 fragmentos de bordes y 193 fragmentos de cuerpos de vasijas.

En este corte encontró fragmentos atípicos y exóticos, objetos misceláneos en los tres primeros niveles.

En el **Pozo I** se encontró 1651 fragmentos y su distribución estratigráfica es la siguiente:



Niveles:	Cifras			Porcentajes		
	1	2	3	1	2	3
Portacelli Negro s Rojo	33	1	1	4.60	1.17	0.11
Portacelli Rojo s Rojo	10	2	1	1.39	2.35	0.11
Portacelli Rojo Liso	88	2	1	12.29	2.35	0.11
Portacelli Carmelita L.	29	8	34	4.05	9.41	4.00
Portacelli Carmelita T.	551	61	620	76.95	71.77	72.94
Portacelli Corrugada	5	—	—	0.69	—	—
La Loma Blanca Pint.	—	11	177	—	12.94	20.82
La Loma Negra Incisa	—	—	16	—	—	1.88
Total:	716	85	850	99.97	99.99	99.97

Tabla No. 7 Cerámica de Portacelli del Pozo I por Reichel Dolmatoff.

En esta distribución el autor comprueba nuevamente la superposición de Periodo Portacelli sobre el Periodo Loma.

La clasificación de las clases de cerámicas en el pozo son las siguientes:

Portacelli Negro Sobre Rojo: existen 15 fragmentos de bordes, dos de bases, 16 del cuerpo de recipientes y 6 motivos de ornitomorfos.

Portacelli Rojo Sobre Rojo: un borde como los descritos en el Corte I, 9 fragmentos de cuerpo y dos fragmentos de cuerpo de vasija.

Portacelli Roja Lisa: solo existen fragmentos de cuerpo de vasijas, sin que se haya podido identificar bordes o bases.

Portacelli Carmelita Tosca: existe 59 bordes, en donde 35 están volteados hacia afuera.

Portacelli Corrugado: hay un borde como los descritos en el Corte I y cuatro fragmentos de cuerpo sin decoración.

La Loma Blanca Pintada: encontró 48 fragmentos de bordes 140 fragmentos de cuerpo de vasijas.

La Loma Negra Incisa: observo 16 fragmentos del cuerpo de vasijas.

En este terreno encontró cerámicas atípicas y exóticas en los tres primeros niveles y objetos óseos, de cocina, etc., en los dos primeros niveles. También apareció una nueva clase de cerámica (Chocolate Inciso) en el tercer nivel clase que no pudo localizar porque es nueva.



Entre las colecciones superficiales encontró: una ornitomorfos pintada toda en negro, una vasija de cerámica roja lisa, figurinas antropomorfas, copa, un pequeño silbato ornitomorfo, tres fragmentos de piernas de figurinas antropomorfas, un fragmento de asa plana interior, una cabeza de ave moldeada, un volante de huso de cerámica, un pequeño disco cerámico, fragmentos líticos de hachas, un martillo de granito de forma cilíndrica, etc.

En el Periodo de Portacelli no se observa una marcada tendencia de experimentación en materiales, técnicas y manufactura y apenas se observan los cambios decorativos y de forma en la primera clase pintada. En cambio la cerámica del Periodo de Loma muestra colorido y vultuosidad controlada en sus formas y motivos, que evidentemente es el producto de una cultura muy diferente.

En la cultura arqueológica de La Loma no logró observar diferentes fases que indicaran distintos periodos de ocupación o de acumulación y el conjunto de la impresión de gran homogeneidad. Toda la extensión del terreno llamado La Loma muestra las mismas características descritas y parece haber sido poblado en toda su extensión, al conjunto de las manifestaciones culturales observadas en este sitio lo designo como Periodo Loma.

Las tres excavaciones efectuadas en el sitio de portacelli les permitió establecer a los investigadores las siguientes conclusiones: 1) el complejo cerámico de Portacelli es completamente distinto al Periodo Loma, tanto por su tradición general de las clases constituyentes, como también por los rasgos individuales de cada clase establecida; 2) la posición cronológica del complejo cerámico de Portacelli ocupa un periodo más reciente que el de la Loma, sin fase de transición alguna y simplemente determinada por la superposición estratigráfica; 3) los depósitos del Corte I dejan reconocer dos fases sucesivas de desarrollo que se distinguen claramente tanto por la composición natural de los estratos físicos como por cambios tipológicos en la cerámica.

Asociación del Material de Colección²²:

Del material cerámico de investigación encontrado por Reichel Dolmatoff y sus colegas, del sitio de excavación de Portacelli y La Loma da un total de 32.195, en donde La Loma tiene 9.759 fragmentos y Portacelli 22.913 fragmentos cerámicos. Y en el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena contamos con la suma de 1.923 fragmentos cerámicos de esos dos sitios.

²² Estos datos fueron tomado de la primera revisión que se le hizo al material de investigación, y lo entregue el 6 de noviembre. Debidos a unas incoherencias se hizo una segunda revisión al material de investigación y se encontraron más fragmentos que pertenecen al Rio Ranchería de la investigación de Reichel Dolmatoff.



A continuación se muestra la cantidad de fragmentos por cuadrícula del sitio de Portacelli y la Loma, de acuerdo al material que se encuentra en el laboratorio:

NOMBRES DE CUADRICULAS	PERIODO LOMA	TOTAL DE FRAGMENTO POR NIVEL	TOTAL
	R.L-SUP	1	
sub total superficial			1
	R.L-1-C-A-N-1	71	
	R.L-C-A-N-2	45	
	R.L-C-A-N-3	31	
sub total de la C- A			147
	R.L-C-B-N-1	44	
	R.L-C-B-N-2	46	
	R.L-C-B-N-3	90	
sub total de la C- B			180
	R.L-C-C-N-1	25	
	R-L-C-C-N-2	14	
	R-L-C-C-N-3	3	
sub total de la C- C			42
	R.L-C-D-N-1	36	
	R.L-C-D-N-2	47	
	R.L-C-D-N-3	20	
	R.L-C-D-N-4	2	
sub total de la C- D			105
	R.L-C-I-N-1	1	
sub total de la C- I			1
TOTAL DE LOMA			476

Tabla No. 8 Cerámica de la Loma por cuadrícula existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.

El documento de Dolmatoff muestra que hicieron seis cuadrículas en la excavación de la Loma, pero de acuerdo al análisis del material del laboratorio se distingue cinco cuadrículas (A, B, C, D, I), también cuenta que encontró 523 en la colección superficial y en el laboratorio solo contamos con un fragmento superficial, el que muestra la fotografía.





Foto No. 20.

NOMBRES DE CUADRICULAS	PERIODO PORTACELLI	TOTAL DE FRAGMENTO POR NIVEL	TOTAL
	R.PC-SUP	23	
	R.PC-1-SUP	1	
	R.PC-1	1	
sub total			25
	PC-1-C-D-N-1	1	
sub total de la C- D			1
	R.PC-1-C-F-N-1	10	
sub total de la C- F			10
	R.PC-1-C-G-N-1	1	
	R.PC-1-C-G-N-2	1	
sub total de la C- G			2
	PC-1-C-O-N-1	15	
sub total de la C- O			15
	PC-1-C-S1-N-2	1	
sub total de la C- S1			1
	PC-1-C-S2-N-1	48	

	R.PC-1-C-S2-N-1	9	
	R.PC-1-C-S2-N-2	3	
	R.PC-1-C-S2-N-4	21	
sub total de la C- S2			81
	PC-1-C-S4-N-1	2	
	PC-1-C-S4-N-2	51	
	PC-1-C-S4-N-3	49	
	R.PC-1-C-S4-N-3	28	
	PC-1-C-S4-N-4	1	
	R.PC-1-C-S4-N-4	36	
sub total de la C- S4			167
	R.PC-1-C-S6-N-1	3	
	R.PC-1-C-S6-N-2	9	
	R.PC-1-C-S6-N-3	72	
	R.PC-1-C-S6-N-4	20	
	R.PC-1-C-S6-N-5	14	
sub total de la C-S6			118
TOTAL DE PC CORTE I			397
	R.PC-2-N-2	24	
	R.PC-2-N-3	16	
TOTAL DE PC CORTE II			40
	R.PC-3-C-A-N-1	12	
sub total de la C-A			12
	R.PC-3-C-B-N-1	34	
sub total de la C-B			34
	R.PC-3-C-C-N-1	23	
	R.PC-3-C-C-N-2	19	
sub total de la C- C			42
	R.PC-3-C-D-N-1	31	
sub total de la C- D			31
	R.PC-3-C-E-N-1	13	
sub total de la C- E			13
	R.PC-3-C-F-N-1	18	
	R.PC-3-C-F-N-2	9	
sub total de la C- F			27
	R.PC-3-C-H-N-1	40	
sub total de la C- H			40
	R.PC-3-C-I-N-1	40	
	R.PC-3-C-I-N-3	41	
sub total de la C- I			81
	R.PC-3-C-K-N-1	15	

sub total de la C- K			15
TOTAL DE PC CORTE III			295
TOTAL DE PORTACELLI			1447

Tabla No. 09 Cerámica de Portacelli por cuadrícula existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.

En la excavación de Portacelli no nos dice exactamente en cuantas cuadrículas se dividió cada excavación, en el Corte I nos habla de cuadrícula A, B, C, D; en el corte II nos habla de algunos hallazgos en la cuadrícula E y J; en el Pozo de ensayo no nos habla de cuadrícula; el cual infiero que cada excavación se había podido hacer en seis cuadrículas. Pero de acuerdo al cuadro puedo notar que en el corte I se nota cinco cuadrícula (D, F, G, O, S); puedo inferir según los códigos de la cuadrícula S que fue dividida en seis subcuadrículas aunque en el cuadro solo se muestre cuatro (S1, S2, S4, S6). En el Corte II no encontramos fragmento que indicara cuadrículas, pero en el informe nos cuentas de algunos fragmentos que se encontró en la cuadrícula E y J, lo que quiere decir que en ese segundo corte si hubo división por cuadrículas, de acuerdo de lo que se encontró del material que tenemos en la colección del material de referencia nos muestra del Corte II el total de fragmento en el nivel 2 y 3 como lo muestra el cuadro. Y en el tercer corte que viene siendo el Pozo de Ensayo de acuerdo al cuadro fue dividido en nueve cuadrículas (A, B, C, D, E, F, H, I, K).

El documento informa que en la excavación de Portacelli en el Corte I encontraron 18.753 fragmentos, pero en la colección del material de referencia de Unimag tenemos 397 fragmentos; en el Corte II encontraron 2.509 y tenemos 40 y en el Corte III, que viene siendo el Pozo de ensayo, encontraron 1.651 fragmentos y tenemos 295; lo que quiere decir que la colección del material de referencia cuenta con 1. Fragmentos cerámicos del sitio de Portacelli.

En el documento de Reichel Dolmatoff nos muestra la cantidad de fragmentos por nivel, pero por clase de cerámicas y formas, como lo muestra los cuadros que están en la parte de la descripción del material. A continuación mostrare el número de fragmentos que hay en el laboratorio en cada nivel por sitio de excavación de Portacelli y La Loma.



EXCAVACIÓN LA LOMA

NIVELES	No. FRAGMENTOS
Superficial	1
N-1	177
N-2	152
N-3	126
N-4	2

Tabla No.10 Cerámica de la Loma por nivel existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.

EXCAVACIÓN DE PORTACELLI

	CORTE I	CORTE II	CORTE III
N-1	93	?	104
N-2	65	24	19
N-3	149	16	41
N-4	78		
N-5	14		
N-6	?		
Superficial	25		

Tabla No. 11 Cerámica de Portacelli por nivel existente en el Laboratorio Arqueológico de Unimag.

Aparte de Reichel Dolmatoff los investigadores que se han interesado por explorar la región del Río Ranchería fueron: Geraldo Ardila, Carl Langebaek y José Vicente Rodríguez, todos ellos concordaron en establecer los mismos tipos de cerámica en los lugares explorados, cerámica que hace parte del material de investigación que tiene el laboratorio arqueológico como es la de Portacelli, Los Cocos, El Horno y La Loma, este tipo de cerámica hace parte de la exploración arqueológica que realizó Dolmatoff, los otros investigadores aparte de coincidir con la misma clase de cerámica que encontró Dolmatoff en sus investigaciones, también encontraron material arqueológico con características diferentes, se trata de una cerámica negra que no está identificada dentro del material arqueológico de Dolmatoff, el cual la llamaron de acuerdo su propio criterio, como lo muestro a continuación: Geraldo Ardila la llamó "Riohacha Negra", Carl Langebaek la llamó "porcelana sin identificar" y José Rodríguez la llamó "Serrana".

Las investigaciones de la Región del Río Ranchería se han llevado a cabo desde 1894 con Joseph de Brettes hasta 2010 con José Vicente Rodríguez, en donde los hallazgos arqueológicos que más reconocido fueron los excavados por Reichel Dolmatoff en 1951, debido a la manera que este autor aplicó para analizar dicho material. A pesar que cada uno de los autores tuvieron diferentes objetivos para llevar a cabo su trabajo de investigación arqueológica, a la hora de analizar el



material arqueológico tomaron como base el mismo procedimiento que desarrolló Reichel Dolmatoff.

A través del análisis de los elementos arqueológicos que Gerardo Ardila encontró en los sitios de excavaciones, Portacelli, La Loma, El Horno, Los Cocos; debido a la cantidad de material hallado de cada uno de estos sitios, la posición donde se encontraba el material en cada excavación y los cambios tipológicos de la cerámicas, Reichel decidió llamarlos Periodos, identificó que los materiales del sitio de Loma y Horno tenían características comunes, lo mismo pasa con los materiales arqueológicos de Portacelli y Los Cocos; el cual concluyó en dividirla en dos temporalidades que fueron, el primer grupo como Primer Horizonte Pintado y el otro en Segundo Horizonte Pintado.

A través del análisis que hace Reichel muestra que al hallar el material de *la Loma* en el sitio de *Portacelli*, encontró una superposición estratigráfica, de la cual concluyó, que el periodo de *la Loma* fue el que más fue poblado y es el más antiguo en tiempos prehispánicos, la apreciación que le da al periodo de *La Loma* también es establecido por los otros autores que encontraron materiales arqueológicos de la loma en los sitios excavados.

Según Ardila (1983, 1984, 1996) la ocupación del Rio Ranchería se divide en dos grandes momentos que G. y A. Reichel Dolmatoff denominaron como primero y segundo horizonte pintado de Colombia. Cada horizonte de estos tiene características propias que llevan a pesar que no existe entre ellos una relación de continuidad, sino que representan culturas completamente diferentes. Para Ardila (1984) el primer horizonte lo llama *Hornoide* y el segundo horizonte lo denomina *Ranchoide*. Este investigador fue el que más se basó a la metodología que utilizó Reichel Dolmatoff.

Al contrario de Langebaek, (1998) que de cierta manera crítica a Reichel por las categorías que toma de horizonte, que según él se fundamenta en ideas difusionistas o de migración por eso él prefiere utilizar los nombres Primera y Segunda Ocupación Prehispánicas, para reemplazarlas por los términos que utiliza Reichel para identificar las temporalidades de los periodos cerámicos. Según este investigador en la región del Rio Ranchería se dieron cuatro periodos de ocupación que son: posible ocupación pre cerámica, primera ocupación, segunda ocupación y ocupación moderna.

José Vicente Rodríguez, (2010) en su investigación el clasifica los materiales arqueológicos del Río Ranchería en dos periodos de ocupación, este término fue originado por Langebaek (1998), pero hace el análisis del material cerámico bajo las características explicadas por Reichel y lo describe con las terminologías que utiliza Ardila (1983, 1984, 1996) para referirse a la unión de dos periodos. Esto quiere decir que este último investigador hace un reencuentro de todas las investigaciones arqueológicas realizadas ante de él para contextualizar sus hallazgos.

Al terminar de conocer las investigaciones que se llevaron a cabo en los diferentes sitios del Bajo, Medio y Alto de la Región Caribe del Río Ranchería de estos arqueólogos, puedo apreciar que Reichel Dolmatoff fue un pionero en llevar a cabo las investigaciones arqueológicas del Río Ranchería. Todos esos trabajos tomaron como punto de referencia sus investigaciones porque fue el que constituyó el primero y más completo esfuerzo llevado a cabo para conocer la historia prehispánica de la región del Río Ranchería.



Mapa No. 1²³. Sitios excavados en el Río Ranchería.

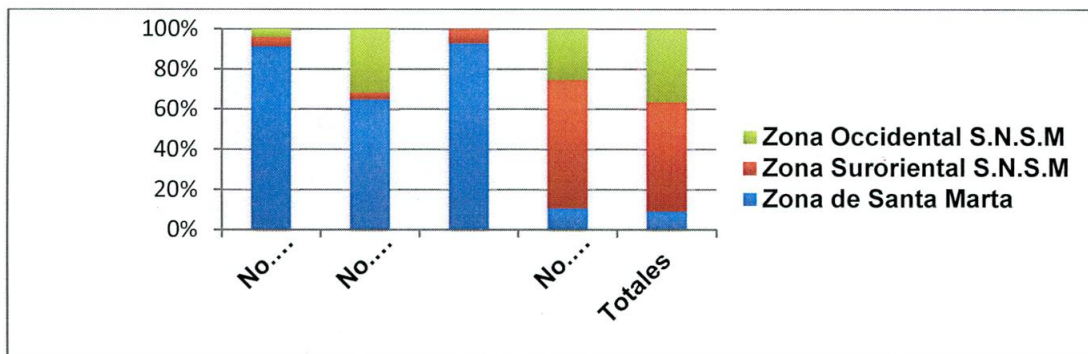
8. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN:

Mediante el desarrollo del proyecto “Propuesta de Valoración y Gestión de la Colección Arqueológica de la Universidad del Magdalena”, (2013), se pudo organizar la colección en tres tipos como son: piezas de museos, material de investigación y colecciones de referencias.

²³Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH. www.ICANH.gov.co

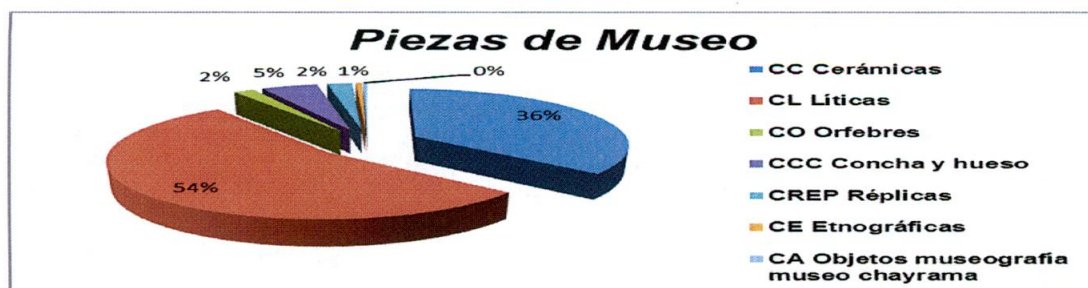
A través del análisis de las piezas para determinar su autenticidad la clasificaron en tres tipos de piezas que fueron: falsas, réplicas y auténticas.

Identificaron tres zonas con piezas en la colección de la Universidad del Magdalena, en donde la Zona de Santa Marta es la que más tiene piezas cerámicas que es un 91% y de piezas fragmentadas un 65 %. Como lo muestra la siguiente gráfica:



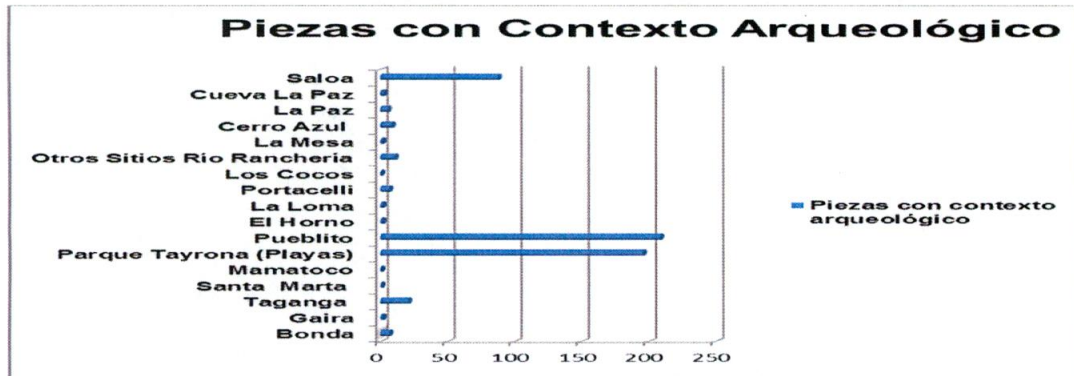
Grafica No. 3. Zonas con el Material de Investigación IEM.

De acuerdo a la colección de piezas del museo por tipo de material se pudo identificar que el laboratorio cuenta con un 54% de piezas líticas, un 36% de piezas cerámicas, a diferencia con las Concha y Hueso que es de 5%, Réplicas y Orfebres con un 2%, la Etnográfica con un 1% y los Objetos de Museografía Museo Chayrama que equivale a un 0,5%, como lo muestra la siguiente grafica:



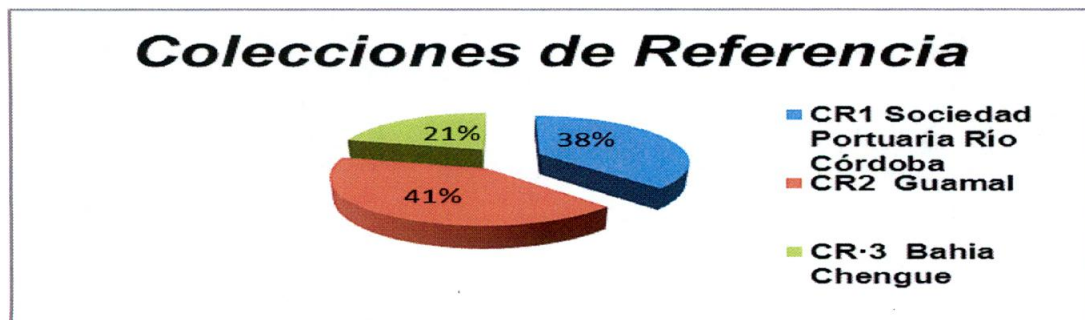
Grafica No. 4.

En cuanto al contexto arqueológico los sitios que mayor cantidad tienen de piezas arqueológicas son Pueblito, Parque Tairona (playa) y Saloa; a diferencias de Gaira, Santa Marta, Mamatoco, el Horno, la Loma, los Cocos y la Meza, como se muestra a continuación:



Grafica No. 5

En el proyecto los sitios que se tienen con Colecciones de referencia son tres (3), distribuidos de la siguiente manera, Guamal Magdalena con un porcentaje de 41%, es el que más colección se tiene, sigue Sociedad Portuaria Río Córdoba con un 38% y Bahía Chengue con un 21%.



Grafica No. 6

El material de investigación de la Arqueología en el Magdalena Grande se inventarió de la siguiente manera: 8.079 fragmentos identificados en 15 sitios; 7.788 fragmentos que no se pudieron identificar debido a que el código no estaba legible y algunos sin marcar. De los sitios identificados tomé como *colección de referencia* el material arqueológico que pertenece a la prospección del Río Ranchería que tiene 5.178 fragmentos, distribuido de la siguiente manera: Portacelli con 918, El Horno con 2.435, La Loma 478, Los Cocos 525, se tiene 822 fragmentos que se sabe que es del Río Ranchería pero no se pudo reconocer el sitio donde pertenecen.

Puedo concluir que en el Laboratorio de la Universidad del Magdalena no cuenta con la cantidad de material arqueológico original encontrado por el investigador



Reichel Dolmatoff equivale a un 97% en comparación con la del laboratorio que es un 3% de la colección de referencia, como lo muestro en la gráfica No. 1.

En la parte de la contextualización del material arqueológico del Río Ranchería del Caribe Colombiano pude conocer los diferentes lugares donde realizaron excavaciones arqueológicas, el cual pude notar que la investigación de Reichel Dolmatoff le sirvieron de base a los arqueólogos que hicieron investigaciones después de él en esta parte del Caribe para analizar sus materiales arqueológicos, por ser el principal y más completo trabajo que se ha llevado a cabo para conocer la historia prehispánica de la región del Río Ranchería.

9. Conclusión

Con el trabajo de la primera fase del proyecto de “*Valoración y gestión de la Colección arqueológica de la Universidad del Magdalena*” se logró cumplir los objetivos propuestos con los diferentes materiales arqueológicos que conforman las colecciones de referencia que se identificaron en el laboratorio; esto hace que la universidad tenga el honor y el deber de proteger y divulgar este importante patrimonio arqueológico al público local, nacional y por qué no internacional, y a la vez tiene la responsabilidad de darle el mejor manejo a las colecciones.

Fue muy importante hacer la organización y sistematización a este material, porque nos permitió conocer la manera como se hacía arqueología en Colombia en los inicios de la antropología en Colombia con la fundación de los institutos etnológicos y especialmente el del Magdalena entre años 1946 y 1952, las problemáticas y el tipo de material que encontraban en cada sitio. También nos permitió identificar la cerámica prehispánica y cómo ella podía responder a las preguntas que se hacían los investigadores de la época como ¿Cómo era la cultura de los primeros pobladores de esa área? ¿Cómo y cuando llegaron a América del Sur? Además consideramos importante conservar este material en la colección, debido a la importancia que ha tenido la investigación realizada por Reichel Dolmatoff Y Alicia Dussan, en el Caribe Colombiano, por ser el primer esfuerzo para conocer la historia prehispánica de la región especialmente la del Río Ranchería.

La intención de estos investigadores, era tener una muestra representativa de la región, que sistematizara en tiempo y espacio los primeros pobladores y para ello hicieron, diferentes prospecciones y excavaciones en sitios estratégicos como Pueblito, Cerro Azul, los alrededores de Santa Marta, el río Manzanares, Río Cesar y Río Ranchería. Con lo cual se formó una importante colección de referencia que se albergaba en el Museo de Santa Marta, la cual después del cierre del museo, fue almacenada en diferentes lugares de la ciudad en bultos y cajas hasta que fue identificada y sistematizada en el laboratorio de la Universidad del Magdalena, en el proyecto del cual este trabajo hace parte.



La valoración del material de investigación del Río Ranchería se tomó como una Colección de Referencia, por ser un material fragmentario y abundante y además porque facilitó el contacto con el patrimonio arqueológico y el aprendizaje del procedimiento metodológico - que utilizó Reichel Dolmatoff, para identificar la evolución cultural de las sociedades indígenas de esa parte del Caribe colombiano. Este material fue estudiado bajo las funciones en comendadas dentro del proyecto, el cual me permitió conocer e interesarme de la manera como Reichel Dolmatoff y su esposa adquirieron el material arqueológico; donde a través de su artículo "Investigaciones Arqueológicas en el Depto. del Magdalena, Colombia-1946-1950", logro saber que su interés por esta parte era para saber sobre las *"migraciones y relaciones culturales entre los grupos prehispánicos y sus cambios cronológicos..., que indicaran la distribución de las poblaciones a nivel regional"*²⁴, y cuáles fueron los pasos para iniciar una excavación arqueológica, como lo describo en el punto 7 que tiene como título *Contextualización de los materiales del Río Ranchería en la Arqueología en el Caribe Colombiano*. En el transcurso de la lectura y ver la manera tan detallada como Reichel realizó su estudio con ese material arqueológico, me hace despertar un gran interés por esa colección.

Al principio del trabajo de este proyecto lo hacía solo para cumplir funciones, pero al momento de leer el documento y llegar al laboratorio y manipular el material de investigación se me despertó el deseo de clasificarlo de la misma manera que lo muestra Reichel en su documento. Fue muy importante hacer este tipo de análisis a este material por lo que me permitió conocer la manera como se hacía arqueología en Colombia en esos tiempos.

La diferencia de material de investigación del Río Ranchería con que cuenta la Universidad del Magdalena con la cantidad originaria de lo hallado por Reichel es muy diferente, Aproximadamente Reichel obtuvo un 97% de fragmentos en los sitios arqueológicos excavados, en donde muchos de ellos fueron descartados cuando lo analizó, actualmente el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena cuenta con un 3% de esos fragmentos, lo que quiere decir que el recorrido que tuvo este material arqueológico causó una gran pérdida de fragmentos.

También es importante resaltar que cuando desapareció el Museo Etnológico del Magdalena, la colección fue repartida en lugares donde la sociedad samaria en especial los antropólogos interesados, quedaron sin saber de ella y comienza a sospechar que se había perdido; mientras que ella se encontraba en un proceso

²⁴ NÚÑEZ, op. Cit. 20013, p.12

de inestabilidad de un lugar a otro, el cual conllevó el desinterés de su valoración, y además hicieron que se desapareciera y se deteriorara una cantidad de material, pero gracias al empeño de algunos antropólogos de la Universidad del Magdalena crean el proyecto de esta institución para comenzar a organizar y dar a conocer esta colección que permitiera nuevamente que se tomara conciencia de lo importante que es conservar y proteger los materiales arqueológicos de sitios que son un patrimonio arqueológico como es el caso de Pueblito. Es importante resaltar que los hallazgos arqueológicos en Pueblito fueron muy importante por ser *“una ciudad prehispánica con sofisticados sistemas constructivos, de alfarería, orfebrería y talla lítica, ...sociedades que habitaron ante de la conquista Española, ...y que en el momento del contacto se encontraban en un nivel de complejidad sobresaliente, contrario lo que había hecho creer las crónicas”*²⁵, lo cual hicieron que se diera una continuidad de las investigaciones antropológicas en Colombia, tema que ha sido objeto de discusiones académicas y políticas, que han impactado sobre el imaginario que tiene la sociedad en general sobre los pueblos indígenas.

Es por eso que se sigue proyectando a valorar y a crear ideas para continuar trabajando por esos lugares, como se manifiesta a continuación:

*Se tiene proyectado trabajar con ellos para abrir discusiones sobre manejo alternativo de las colecciones arqueológicas, re significación, repatriación de piezas, etc. De tal manera que no es solo conservar por conservar sino que alrededor de las piezas y materiales arqueológicos se pueden discutir temas de importancia actual y que lleven a investigaciones interdisciplinarias teniendo en cuenta también la visión ancestral de los pueblos indígenas.*²⁶

El Programa de antropología de la Universidad del Magdalena le dio un sentido museológico a la colección arqueológica, buscando más allá de la descripción científica de los objetos y de los trámites legales; por eso:

²⁵ NÚÑEZ, Angélica. Valoración museológica colección arqueológica de la universidad del magdalena. Santa Marta. 20013. P.14

²⁶ NÚÑEZ, Angélica. Valoración Museológica de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. En: MEMORIAS TERTULIA “CARIBE AL DESNUDO”. (3: 2013: Santa Marta). Foro Caribe al desnudo en el Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena, Santa Marta 2013. En Prensa



La colección arqueológica de la Universidad del Magdalena es representativa de los inicios de la institucionalización de la antropología en Colombia por contener fragmentos recolectados en las investigaciones del Instituto Etnológico del Magdalena en cabeza de los esposos Reichel Dolmatoff en los años 40s y 60s y 606 piezas del primer Museo arqueológico de la región, con colecciones de referencia rigurosamente sistematizadas²⁷.

Es importante resaltar que no solamente Reichel Dolmatoff se preocupó por hacer exploraciones arqueológicas en la Región Caribe del Rio Ranchería, también encontramos otros personajes que llevaron a cabo sus excavaciones en los diferentes sitios del Bajo, Medio y Alto de esta Región, después que él hizo su investigación arqueológica, como son los siguientes arqueólogos:

Gerardo Ardila con su investigación en 1983, "*proyecto carbonífero de el cerrejón zona norte. Arqueología del rescate. Área El Palmar.*" concluye que el área de El Palmar fue ocupada sucesivamente en tres oportunidades, desde sus primeros habitantes, se sabe que vivieron en la región entre los siglos V a .c. y VI a. c., que durante el Periodo Horno, hacia el siglo VI d. c., la zona fue ocupada muy poco, entre los siglos X y comienzos del XII, d. c., se dio la mayor población del área, Esta ocupación corresponde a la fase II del periodo Portacelli, y que La cerámica Tayrona (tipo negra pulida) y la cerámica de Los Cocos Blanca Pintada, las consideró que fueron introducidas desde otros lugares. Con su investigación de 1984 "*Arqueología del rescate en la zona central del proyecto carbonífero de El cerrejón. Sitios de Patilla y El Paredón*", concluye que la ocupación del Rio Ranchería se divide en dos grandes momentos que G. y A. Reichel Dolmatoff denominaron como primero y segundo horizonte pintado de Colombia. Cada horizonte de esto tiene características propias que llevan a pesar que no existe entre ellos una relación de continuidad, sino que representa culturas completamente diferentes. Y la investigación de 1996 "*los tiempos de las conchas. Investigación arqueológica en la costa de la península de la Guajira*", concluye que la gente de San Ramón no vivía en el sitio durante todo el año, sino que se desplazaba hasta allí en algunas temporadas para explotar los recursos disponibles en la zona adyacente a la desembocadura del Rio Ranchería.

Carl Langebaek (1998) con su investigación "*Medio ambiente poblamiento en la Guajira: investigaciones arqueológicas en el Ranchería Medio*", cuenta que a lo largo del Rio Ranchería parece evidente una baja de población notable, se deben observar dos cosas; primero que en ninguna medida la región del Ranchería Medio se desocupó del todo, la región tenía ocupantes a la llegada de los españoles, si bien se trataba de una ocupación mucho menos intensa que la

²⁷ Op. Cit., p. 23.



registrada para unos siglos antes de la conquista, Este autor nos habla de cuatro periodos de ocupación que son: posible ocupación pre cerámica, primera ocupación, segunda ocupación y ocupación moderna.

Por ultimo tenemos a José Vicente Rodríguez (2010) con su investigación *“Espacios rituales y cotidianos en el alto Rio Ranchería, la Guajira, Colombia. Arqueología del sureste de la Sierra Nevada de Santa Marta”*, a través de los análisis físicos-químicos del suelo del sitio El Cercado, El Espinito y Santa Helena, indico que tuvieron diferentes usos durante las dos ocupaciones prehispánicas, estos análisis le evidenciaron que las poblaciones prehispánicas del Alto Rio Ranchería no solamente a aprovecharon la fertilidad natural de los suelos para la producción agrícola, si no que los mejoraron mediante técnicas reportadas básicamente en la Amazonia.

A pesar que cada uno de estos investigadores tuvieron diferentes objetivos y sitios de investigación, todos ellos tomaron como punto de referencias las investigaciones realizadas por G. y A. Reichel Dolmatoff, porque fue el que constituyó el principal y más completo esfuerzo para conocer la historia prehispánica de la Región del Rio Ranchería.

A continuación muestro las Investigaciones Arqueológicas del Rio Ranchería en el orden en que fue realizada.

ORDEN	NOMBRE	FECHA DE PUBLICACIÓN	LUGAR DEL RÍO RANCHERÍA
1	Joseph de Brettes	1894	Bajo
2	Reichel Dolmatoff	1951	Medio
3	Gerardo Ardila	1982,1983,1984,1996	Medio y Bajo
4	Carl Langebaek	1998	Medio
5	José V. Rodríguez	2010	Alto
6	Jenaro Ríos	¿?	Bajo

Tabla No.12 Investigaciones Arqueológicas del Rio Ranchería.

La ejecución practico-teórico de este trabajo fue para mí muy enriquecedora en el campo de la investigación, porque me permitió conocer más a fondo el manejo de material de investigación, lo importante que es valorar esos materiales, tenerlos como colección en la Universidad del Magdalena y además conocer diferentes investigaciones arqueológica que se dieron en la Región Caribe del Rio Ranchería.

Mi interés en continuar en la **Segunda Fase** de este proyecto es para terminar con un propósito que se me presentó en el transcurso de las actividades realizadas en él, que fue organizar el material de investigación de la misma forma que hizo Dolmatoff, que debido al trasteo del material a diferentes lugares perdió su originalidad de organización. Aunque el material está organizado en bases de



datos es necesario que también reposen de una manera más organizada, de esta manera se le estará dando mayor valor a esta colección, por eso mis objetivos son:

- Organizar el material de investigación por forma según el sitio de excavación.
- Identificar los sitios de proveniencia de los materiales en canasta.
- Sistematizar la cantidad del material de investigación según las clases de cerámica y formas, en bases de datos.
- Hacer el análisis cuantitativo de la base de datos.

Para darle inicio a esta fase es necesario contar con cajas y espacio en el laboratorio, porque actualmente el laboratorio de la Universidad cuenta con poco espacio para seguir analizando los materiales de investigación, el cual es imposible apreciar dicho material por lo que es incómodo tener aseso a ellos.

Todo este trabajo primero que todo se lo agradezco a Dios, también le agradezco a la profesora Angélica Núñez, mi tutora, por su gran interés y dedicación que me brindo tanto en lo práctico en el Laboratorio Arqueológico como en lo teórico para armar el informe, su apoyo para mí fue muy enriquecedor porque me permitió alimentar un conocimiento como investigadora, tanto que salí con ideas nuevas; a la directora Lorena Aja que siempre estuvo pendiente y atenta a cada una de mis situaciones académicas; también al profesor Álvaro Acevedo que por cosas de la vida no pudo seguir siendo mi tutor con él aprendí cómo se hacía un proyecto de investigación que gracias a él pude sustentarlo, después de tanto tiempo en estar con eso; y a la profesora Luz Marina Bedoya que aunque ya no esté en la institución fue una profesora que me dio mucho ánimo cuando estuve a punto de dejar todo.

Mi mayor agradecimiento después de DIOS se lo debo a mi FAMILIA, por su paciencia, apoyo y entusiasmo que me daban cada día para que yo terminara los estudios profesionales.



10. BIBLIOGRAFIA

ARDILA, Geraldo. Proyecto carbonífero del Cerrejón Zona Norte-Arqueología de Rescate- Área El Palmar. Santafé de Bogotá. Carbocol- Interco. 1983.

_____. Arqueología de rescate en la zona central del Proyecto Carbonífero de El Cerrejón- Sitios La Patilla y El Paredón. Santafé de Bogotá: Epam Ltda. 1984.

_____. Los tiempos de las conchas –Investigaciones Arqueológicas en la Costa de la Península de la Guajira. Santafé de Bogotá: universidad nacional de Colombia. 1996.

CATAÑO SÁNCHEZ, José Leonardo y BRAN PÉREZ, Mónica. “Las colecciones de referencia en el contexto de una arqueología social”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia. Vol. 25 No 42, Medellín. 2011. pp. 255-26-

DRENNAN, R. D. y MORA, C. S. Investigación arqueológica y preservación del patrimonio en las Américas. México, D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2002.

LANGEBAEK, Carl Henrik; CUÉLLAR, Andrea y DEVER, Alejandro. Medio ambiente y poblamiento en la Guajira: investigaciones arqueológicas en el Ranchería Medio. Colombia. Editor Ltda. 1998.

LOPEZ CASTANO, Carlos Eduardo; MORA GONZALEZ, Luz Marina, CANO ECHEVERRI, Martha Cecilia. Colección Arqueológica del Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural de la Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira. En: Colombia Revista Código, Boletín Científico Y Cultural Del Museo Universitario. De La Universidad De Antioquia, Medellín. Ed.: Universidad De Antioquia v.7 fasc.11 p.12 – 17. 2006. ISSN: 1692-3766

NÚÑEZ, Angélica y AJA, Lorena. Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2011.



NÚÑEZ, Angélica y OSPINO, Natalia. Informe de Investigación. En: Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2013.

NÚÑEZ, Angélica. Museos y Colecciones Universitarias: Puentes entre la producción del conocimiento y las comunidades locales. En: Códice, Boletín Científico y cultural del Museo Universitario Universidad de Antioquia. 2010. Año 11 No.21.

_____. Informe parcial de investigación de la "Propuesta de Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. 2012.

_____. Valoración Museológica de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. En: MEMORIAS TERTULIA "CARIBE AL DESNUDO". (3: 2013: Santa Marta). Foro Caribe al desnudo en el Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena, Santa Marta 2013. En Prensa

ORTIZ CANO, Alejandro y MESA MONTOYA, Lázaro Antonio. Plan de manejo para los bienes patrimoniales de la Colección de Referencia del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia. Códice Año. 7 N° 11 (Junio 2006).

ORTIZ, Fabio. Arqueología y Guaquería en el Magdalena Grande. En: Informe Parcial Valoración y Gestión de la colección arqueológica de la Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2013.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. (S.F.). La Antropología Patrocinada por la Gobernación del Departamento del Magdalena.

_____. Informe Administrativo del Rio Ranchería. 1950.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo y DUSSAN, Alicia. Investigaciones Arqueológicas en el Depto. del Magdalena, Colombia 1946-1950. Bogotá. Editorial IQUEMA. 1951.

RINCON RODRIGUEZ, Beatriz Eugenia. Colecciones de Referencia Cerámica: Más allá de Patrimonio. En: Colombia Revista Códice, Boletín Científico y Cultural Del Museo Universitario. De la Universidad de Antioquia,



Medellín ed.: Universidad

de

Antioquia

v.7 fasc.11. 2006. p.20 – 27. ISSN: 1692-3766

RODRÍGUEZ, C. José Vicente; CIFUENTES, Arturo y ALDANA, S. Francisco. Espacios rituales y cotidianos en el Alto río Ranchería, La Guajira, Colombia. Arqueología del Sureste de la Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá. 2010.

SALGADO LÓPEZ, Héctor; SABOGAL LEMOS, Deisy Yulieth; LLANOS CHAPARRO, Juan Manuel. "Las colecciones arqueológicas del Museo Antropológico de la Universidad del Tolima". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Vol. 25 No 42. 2011. pp. 268-286.

Sellen, Adam T. Re-evaluación de las Colecciones Arqueológicas Tempranas de Oaxaca: Un Viaje a los Archivos Seler en Berlín. 2005.

ANEXOS

Anexo No. 1 Reseñas Bibliográficas de investigaciones arqueológicas del río ranchería.

A continuación se van a describir las investigaciones arqueológicas que se realizaron en la región Caribe del río Ranchería, en donde será organizada según la primera investigación arqueológica hasta la última ejecutada. Debo anotar que la primera investigación arqueológica ejecutada en el Río Ranchería fue hecha por Joseph de Brettes, en 1894, su trabajo lo tituló como: "Las Tribus de los Caribe entre Riohacha y Santa Marta", pero su investigación no fue tan detallada y estructurada como lo hizo Reichel Dolmatoff quien fue el pionero en preocuparse por las culturas antepasadas de esta región, tanto que su investigación ha sido la base de muchos arqueólogos para analizar sus materiales arqueológicos hallados en la región del Río Ranchería, aunque algunos han cambiado el nombre de la clasificación prehispánicas que le colocó él, a los materiales según su tipología y estilo, al final se refieren a las mismas características, como se mostrará en las siguientes investigaciones.



Fichas bibliográficas para la valoración de las colecciones Arqueológicas

Programa de Antropología

Ficha N°:1

Realizada Por: Viviana M. García Arregoces
Cód. 2003240018

Título: Investigaciones Arqueológicas en el Depto. Del Magdalena, Colombia-1946-1950

Fecha: 1951

Autor: Gerardo y Alicia Reichel Dolmatoff

Editorial: Iqueima



Resumen:

Reichel Dolmatoff efectuó una serie de excavaciones en la Zona Tayrona, primero en la vecindad de sitios señalados por Mason (parte de la costa de Santa Marta, y en las estribaciones septentrionales de la Sierra Nevada) y luego en las cuencas del Rio Ranchería, Cesar, las Riberas y Lagunas del Bajo Magdalena. Su objetivo principal fue el de hallar una perspectiva de tiempo, para poder apreciar la cultura de esa áreas.

En la Arqueología del Rio Ranchería, el investigador se concentra sobre las terrazas aluviales, los barrancos que se extiende a lo largo del rio, sobre las orillas de los pequeños riachuelos y en las pequeñas elevaciones. Fueron 36 sitios que observó, en la cual se distribuyeron de la siguiente manera: donde 5 (La Loma, Portacelli, El Horno, Los Cocos y Plazoletas) de ellos se efectuaron excavaciones estratigráficas; en 18 se obtuvo colecciones superficiales (Barrancas, Guayacanal, Las Casitas, La Palma, Pozo Hondo, Corazonal, Surimena, Paso de Arauca, Castilla, La Necesidad, Barracón, Lourdes, Barreal, San José, Pontón, Oreganal, Lagunitas y El Mamon.) y en 12 sitios no encontró vestigios arqueológicos (Cerrejón, Cimarrón, Crucetal, Chancletas, Fonseca, Hatico Viejo, La Cueva, La Cueva del Chorro, La Cueva del Pájaro, Las Flores, Papayal, Portales y Saraita).

SITIOS EXPLORADOS	COLECCIONES SUPERFICIALES	EXCAVACIONES	NO ENCONTRO VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS
Barrancas			
Guayacanal			
Las Casitas			
La Palma			
Pozo Hondo			
Corazonal			
Surimena			
Paso De Arauca			



Castilla			
La Necesidad			
Barracón			
Lourdes			
Barrear			
San José			
Pontón			
Oreganal			
Lagunitas			
El Mamon			
Loma			
Portacelli			
Horno			
Los Cocos			
Plazoletas			
Correjón			
Cimarrón			
Crucetal			
Chancletas			
Hatico Viejo			
Fonseca			
La Cueva			
La Cueva Del			

Chorro			
La Cueva del Pájaro			
Las Flores			
Papayal			
Portales			
Saraita			

Cuadro No.1

En las excavaciones que realizó este autor en el sitio de Loma y Portacelli encontró una superposición cronológica del Periodo Portacelli sobre el Periodo Loma, debido a que se encontró algunas clases de cerámica de Loma en las excavaciones de Portacelli en el nivel 2 y 3 del corte II y en el pozo de ensayo, y en el nivel I desaparece el tipo de cerámica de Loma.



Palabras claves: Áreas Arqueológicas, Periodo, Fase, Clase Cerámica.

1. Descripción del área de estudio:

El Rio Ranchería nace en la región del Páramo de Surlibaca, se extiende a la base del macizo y separa a éste de la Sierra del Perijá y los Montes de Oca, limita hacia el Noroeste por los contrafuertes de la Sierra Nevada, al Noreste se extiende la cadena montañosa de los Montes de Oca y desemboca finalmente en el Mar Caribe, cerca de la ciudad de Riohacha. El municipio de Barrancas se ubica en el marco de las formaciones geológicas que constituye la Sierra Nevada de

Santa Marta y los valles del Río Ranchería²⁸ (municipio donde se concentró los sitios de investigación arqueológica del río ranchería de Reichel Dolmatoff).



Mapa No.1

Mapa No. 2

2. Metodología del Trabajo:

Antes de empezar, el autor, su trabajo de campo hizo una revisión bibliográfica en el cual hace algunas anotaciones de las investigaciones de personajes que ejecutaron excavaciones en algunos lugares de la costa, entre ellos tenemos: J. Alden Mason (1931, 1936, 1939), con su obra, *Archaeology Of Santa Marta. The Tayrona Culture*. Field Museum Of Natural History. Anthropological Series, y el documento del geólogo Víctor Oppenheim (1911), *Nueva Cultura Arqueológica en Colombia*. Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia.

Los métodos empleados para este trabajo fueron los siguientes: antes de comenzar la excavación, recorrió el terreno, observando su detalle arqueológico y recogiendo una colección superficial. En varios lugares efectuó pequeños pozos de ensayos con el fin de determinar la profundidad de eventuales depósitos culturales, su carácter y composición. Ese material lo lavó y lo clasificó

²⁸http://es.wikipedia.org/wiki/Barrancas_%28La_Guajira%29. 02-11-12



provisionalmente. Después de reconocer el terreno escogió el sitio más apropiado para hacer una excavación en mayor escala. El terreno lo delimitó cuadriculando su superficie y marcándola con estacas numeradas, que abarcaron sobre uno o dos metros cuadrados, de acuerdo con las condiciones particulares del sitio. La excavación propiamente dicha se efectuó luego por niveles sucesivos de 20 o 30 cms, pero trató de seguir los estratos naturales de los depósitos, siempre y cuando este lo consideró factible. Las caras y perfiles de las zanjas se mantuvieron verticalmente durante la excavación, para poder medirlas y dibujarlas en escalas.

De los sitios que se efectuaron excavaciones tenemos a la Loma, en donde realizó una excavación de 3x2 mts. Dividido en 6 cuadrículas de un metro cuadrado de cada una, y la capa cultural la escavó en cuatro niveles, y en sitios vecinos realizó pozos de ensayos.

El otro sitio fue en Portacelli, donde escavó un corte, que lo denominó Corte I y Corte II, y un pozo de ensayo que lo denominó Pozo I. El primer corte lo delimito cerca de una zanja erosionada demarcando perpendicularmente con una medida de 2x8 mts. Dividido en cuadrículas escavado en seis niveles de 50cm. El segundo corte lo hizo a unos 60 mts al oeste del primero, en el escavó tres niveles de 25 cm. En el pozo de ensayo no nos indica en cuantas cuadrículas dividió el pozo, pero muestra que lo escavó hasta el tercer nivel.

Para la clasificación del material del molusco que procedió del Corte I, contó con la colaboración del Dr. J. Brouwer, jefe del laboratorio de paleontología de la campaña Shell en Bogotá.

3. Descripción del material encontrado:

El material que obtuvo de cada cuadrícula de cada nivel lo colocó por separado en un costal, con su respectiva marca identificadora; luego la lavó y dejó secar el material para efectuar enseguida la primera clasificación. Después de disponer de un número de material de fragmentos cerámicos de un sitio, estableció las determinadas clases; los bordes y bases se dibujaron a escalas y se conservaron en casi su totalidad, así como todos los fragmentos decorados, adornos, asas y artefactos misceláneos. Después descartó la mayoría de los tiestos sencillos. Cada fragmento lo marco con signos convencionales, indicando su procedencia respecto del sitio, corte, cuadrícula y nivel, Ej.: R. PC-1-S-2-N-4(Rio Ranchería, Portacelli Corte I, Cuadrícula S, Nivel 1).





29

Luego empacó el material en pequeñas bolsas de tela con la identificación pertinentes, pero en cada bolsa colocaba cada clase cerámica de cada cuadrícula de cada nivel. El material así empacado, se colocó en cajas grandes de madera.



EXCAVACIONES EN LA LOMA

La gran mayoría del material arqueológico obtenido en la excavación de La Loma consistió en fragmentos de vasijas mientras que algunos pocos objetos de piedra y de hueso formaron sólo un mínimo apreciable de material cultural. El total de fragmentos cerámicos fue de 8.759 y los que se encontró en pozos de ensayos fueron 523, estos últimos no lo tuvo en cuenta en la elaboración de porcentajes.

La cerámica de La Loma la distinguió en cuatro clases con su respectiva proporción que son:

I la loma Policroma.....	2.498	28.51%
--------------------------	-------	--------

²⁹Encontramos algún material empacado en bolsas de tela.



II la loma blanca pintada.....	470	5.36%
III la loma negra incisa.....	2.169	24.76%
IV La loma carmelita tosca.....	3.622	41.35%

Cuadro No.1

Las tres primeras clases según el autor parecen representar recipientes de servicios, mientras que la última comprende la cerámica de cocina y de almacenamiento.

Después hace una descripción de los fragmentos según la clase determinada, en donde tiene en cuenta las siguientes características: pasta, tratamiento de la superficie, pintura, estructura, formas, decoración, y de cada una de ellas unas sub características que son: color, dureza, textura, regularidad, brillo, defectos, estilo, etc.

La distribución estratigráfica es la siguiente:

<i>Niveles:</i>	1	2	3	4	1	2	3	4
Policroma	1397	717	353	31	36.44	25.44	22.22	25.4
Blanca pint.	227	152	66	25	6.08	5.39	4.15	20.49
Negra Incisa	953	758	427	31	12.14	26.89	26.88	25.4
Carmelita T.	1654	1191	742	35	44.33	42.26	46.72	26.68
Total:	4231	2818	1588	122	99.99	99.98	99.97	99.9

Cuadro No.2

Clases de cerámicas por separado, observando su distribución y el desarrollo de sus características:



LA LOMA POLICROMA

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Sencillos	905	352	151	17	64.78	49.09	42.77	54.83
Decorados	492	365	202	14	36.21	50.90	57.22	45.15
Total:	1397	717	353	31	99.99	99.99	99.99	99.98

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Bordes	218	128	92	6	15.60	17.85	26.06	19.35
Otros	1179	589	261	25	84.39	82.14	73.93	80.63
Total:	1397	717	353	31	99.99	99.99	99.99	99.98

Cuadro No.3

Agrupación de tipos de bordes según su estratificación:

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
a	53	12	18	1	24.31	9.37	19.56	16.66
b	3	3	6	2	1.37	2.34	6.25	33.33
c	3	1	1	0	1.37	0.78	1.08	—
d	115	69	40	2	52.75	53.90	43.47	33.33
e	3	3	1	0	1.37	2.34	1.08	—
f	8	10	9	1	3.66	7.81	9.78	16.66
g	29	27	15	0	13.30	21.09	16.30	—
h	2	3	2	0	0.91	2.34	2.17	—
i	2	0	0	0	0.91	—	—	—
Total:	218	128	92	6	99.95	99.97	99.96	99.98

La distribución de motivos decorativos según los niveles es la siguiente:

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
A	145	83	46	4	50.69	42.13	34.32	36.36
B	9	17	9	0	3.14	8.62	6.71	—
C	45	28	29	3	15.73	14.21	21.64	27.27
D	0	0	5	0	—	—	3.73	—
E	63	47	31	4	22.02	22.85	23.13	36.36
F	0	4	0	0	—	2.03	—	—
G	3	18	1	0	1.04	9.13	0.74	—
H	21	0	13	0	7.34	—	9.70	—
Total:	286	197	134	11	99.96	99.97	99.97	99.99

Cuadro No.4

LA LOMA BLANCA PINTADA

Todos Los Fragmentos Pertencientes a esta clase de cerámica están decorados; su división estratigráfica es la siguiente:

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Bordes	60	37	15	5	26.43	24.34	22.72	20.60
Otros	167	115	51	20	73.56	75.65	77.27	80.00
Total:	227	152	66	25	99.99	99.99	99.99	100.00

Los bordes de la cerámica blanca pintada, los podemos agrupar en trece tipos (Lám. IX) y su distribución estratigráfica es la siguiente:

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
a (x)	0	0	0	0	—	—	—	—
b	3	5	4	0	5.00	13.51	26.66	—
c	0	1	0	0	—	2.70	—	—
d	24	19	5	5	10.00	51.35	33.33	100.00
e (x)	0	0	0	0	—	—	—	—
f	14	3	2	0	23.33	8.10	13.33	—
g	1	2	2	0	1.66	5.40	13.33	—
h	3	0	0	0	5.00	—	—	—
i	7	1	1	0	11.66	2.70	6.66	—
j	4	5	0	0	6.67	13.51	—	—
k	1	0	0	0	1.66	—	—	—

Cuadro No.5

l	3	1	0	0	5.00	2.70	—	—
m	0	0	1	0	—	—	6.66	—
Total:	60	37	15	5	99.99	99.97	99.97	100.00

Cuadro No. 6

LA LOMA NEGRA INCISA

La distribución estratigráfica es la siguiente:

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Bordes	89	79	71	4	9.33	10.40	16.62	12.90
Otros	864	679	356	27	90.66	89.57	83.36	87.09
Total:	953	758	427	31	99.99	99.97	99.98	99.99

Cuadro No. 7

<i>Niveles :</i>	<i>Cifras</i>				<i>Porcentajes</i>			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Sencillos	746	565	313	17	78.27	74.53	73.30	54.83
Decorados	207	193	114	14	21.72	25.46	26.69	45.16
Total :	953	758	427	31	99.99	99.99	99.99	99.99

<i>Bordes</i>	<i>Cifras</i>				<i>Porcentajes</i>			
	1	2	3	4	1	2	3	4
a	86	73	66	4	96.62	92.40	92.95	100.00
b	2	4	3	0	2.24	5.06	4.22	—.—
c	1	0	2	0	1.12	—.—	2.81	—.—
d	0	2	0	0	—.—	2.53	—.—	—.—
Total :	89	79	71	4	99.98	99.99	99.98	100.00

<i>MOTIVOS</i>	<i>Cifras</i>				<i>Porcentajes</i>			
	1	2	3	4	1	2	3	4
A	201	165	109	14	97.10	85.49	95.61	100.00
B	6	28	5	0	2.88	14.49	4.57	—.—
Total :	207	193	114	14	99.98	99.98	99.98	100.00

Cuadro No. 8

El motivo A consiste de la voluta sigmoidea ejecutada en líneas incisas anchas y por poco profundas, mientras que el motivo B forma variaciones basadas en la voluta y ejecutadas en líneas incisas finas y profundas.

<i>Cifras</i>				
<i>Niveles:</i>	1	2	3	4
Relleno blanco	14	7	6	2
Campo rojo	5	15	5	0
Decoración	0	8	3	1
Interior				

Cuadro No.9

LA LOMA CARMELITA TOSCA

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Bordes	92	43	22	0	5.56	3.52	2.97	—
Otros	1562	1149	720	35	94.43	96.48	97.02	99.99
Total:	1654	1191	742	35	99.99	99.98	99.99	99.99

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Decorados	63	72	62	6	3.80	6.04	8.35	17.14
Sencillos	1591	1119	680	29	96.19	93.94	91.64	82.85
Total:	1654	1191	742	35	99.99	99.98	99.99	99.99

Niveles:	Cifras				Porcentajes			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Motivo A	16	19	17	2	30.18	26.38	27.41	33.33
Motivo B	37	53	45	4	69.81	73.61	72.58	66.66
Total:	53	72	62	6	99.99	99.99	99.99	99.99

Cuadro No.10

Según el autor el desarrollo de la cerámica carmelita tosca muestra una disminución en la frecuencia de la decoración, quedando aproximadamente constante el empleo de los motivos decorativos. El Motivo A representa la franja modelada con muesca y el Motivo B la franja solamente.

Los fragmentos de cerámicas atípica y exótica lo trata por separado, en donde describe la cerámica de esta clase por nivel, el cual muestra que en el nivel 4 no hubo esta clase de material. Encontró objetos miselánicos de cerámicas en el nivel 1 y 2; objetos líticos lo encontró en el nivel 2 y 3; objetos óseos en el segundo nivel.

De la colección superficial encontró una parte de un pequeño recipiente formado por cuatro lóbulos, un fragmento de una cabeza antropomorfa hueca, el único recipiente cerámico entero, un depósito de 500 conchas de *oxystyla maracaibensis pfeiffer*.

ESCAVACIONES EN PORTACELLI:

El material cultural que obtuvo en el **corte I**, abarca los objetos siguientes: fragmentos cerámicos, figurinas, objetos misceláneos de cerámica, objetos líticos, objetos óseos y restos alimenticios en forma de huesos de mamíferos, aves y conchas comestibles.

Con excepción de algunos pocos artefactos de tamaño pequeño, el total de material está formado de fragmentos que no le permitieron la construcción de piezas enteras.



La cerámica de Portacelli, Corte I abarca 18.753 fragmentos, sin contar algunos atípicos y exóticos, que lo trató por separado, y lo clasifica así según su proporción:

I Portacelli Negro sobre Rojo	1381	7.36%
II Portacelli Rojo sobre Rojo	613	3.26%
III Portacelli Rojo Liso	3022	16.11%
IV Portacelli Carmelita Tosca	13123	69.97%
V Portacelli Carmelita Lisa	411	2.19%
VI Portacelli Corrugada	203	0.10%
TOTAL	18.753	99.99%

Cuadro No. 11

Su distribución estratigráfica es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Negro s R	674	271	376	145	11	4	7.64	6.55	8.36	7.15	4.13	12.12
Rojo s R	190	155	155	70	32	2	2.15	3.74	4.69	3.89	12.03	6.06
Rojo liso	1570	763	248	249	10	2	17.81	18.45	7.51	12.29	3.75	6.05
Carm. Tosca	6254	2812	2509	1383	148	17	70.94	68.02	76.05	66.26	55.63	51.51
Carm. Liso	—	66	102	170	65	8	—	1.59	3.09	8.39	24.43	24.24
Corrugada	127	67	9	—	—	—	1.44	1.62	0.27	—	—	—
Total:	3815	4134	3479	2026	266	33	99.98	99.97	99.97	99.98	99.97	99.99

Cuadro No.12

PORTACELLI NEGRO SOBRE ROJO

La distribución de esta cerámica de la cual se dispone de 1.381 fragmentos (7.43%) es la siguiente:



Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Bordes	223	99	102	40	4	2	33.82	36.53	38.95	31.92	36.36	50.00
Bases	50	42	40	23	2	2	13.35	16.49	14.49	15.86	18.18	50.00
Otros	356	130	134	76	5	—	52.81	47.97	48.35	52.41	45.45	—
Total:	674	271	276	145	11	4	98.98	99.99	99.99	99.99	100.00	100.00

Cuadro No. 13

Los 359 bordes, cuyo ángulo se puede determinar, los agrupamos así: Tipo *a* recto y delgado; Tipo *b* curvado y adelgazado hacia el interior; Tipo *c* exterior con reborde grueso; Tipo *e* curvo en forma de S invertida y adelgazado. La distribución estratigráfica de estos tipos es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	37	21	31	—	—	—	33.63	21.64	30.39	—	—	—
b	62	71	69	46	4	—	56.36	73.19	67.64	100.00	100.00	—
c	2	5	2	—	—	—	1.81	5.15	1.96	—	—	—
d	6	—	—	—	—	—	7.27	—	—	—	—	—
e	1	—	—	—	—	—	0.90	—	—	—	—	—
Total:	110	97	103	46	4	—	99.97	99.98	99.99	100.00	100.00	—

Cuadro No. 14

De las 121 bases el autor establece cinco tipos: el tipo *a* representa una base de doble curva; el *b* una base casi recta vertical; el *c* una saliente gruesa algo curva que se adelgaza hacia el extremo; el *d* una corta curvatura exterior y el *e* de una delgada curva casi vertical que termina en una pequeña saliente. Este último tipo se caracteriza además por el fondo doble de la vasija, ya que en la base aplicó luego un disco formado un espacio vacío relleno de pequeñas pelotas de barro, como sonajeras. La distribución estratigráfica de estos tipos de bases es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	3	10	17	—	—	—	7.89	35.71	48.57	—	—	—
b	14	7	6	—	—	—	36.84	25.00	17.14	—	—	—
c	20	5	—	—	—	—	52.63	17.85	—	—	—	—
d	1	6	—	—	—	—	2.63	21.43	—	—	—	—
e	—	—	12	18	2	—	—	—	34.28	100.00	100.00	—
Total:	38	28	35	18	2	—	99.99	99.98	99.99	100.00	100.00	—

Cuadro No. 15

PORTACELLI ROJO SOBRE ROJO

Esta cerámica de la cual hay 613 fragmentos (3.26%), la distribuye así:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Bordes	29	32	26	15	5	—	15.26	20.64	16.77	18.98	15.62	—, —
Bases	8	6	4	3	—	—	4.21	3.87	2.58	3.79	—, —	—, —
Otros	153	117	125	61	27	2	80.52	75.48	80.64	77.21	84.37	100.00
Total:	190	155	155	79	32	2	99.99	99.99	99.99	99.99	99.99	100.00

Cuadro No.16

Los bordes y las bases representan un solo tipo y la cerámica en cuestión se identifica esencialmente con una sola forma, la del recipiente globular con la base anular y cuello cilíndrico con borde saliente.

PORTACELLI ROJA LISA

Hay 3022 fragmentos de esta clase de cerámica (16.11%) y se distribuye así:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Bordes	128	39	36	16	2	—	8.15	5.11	6.41	6.42	20.00	—, —
Bases	49	20	18	7	1	—	3.13	2.62	4.29	2.81	10.00	—, —
Otros	1293	704	374	226	7	2	88.72	92.26	87.38	90.76	70.00	100.00
Total:	1570	763	428	249	10	2	99.99	99.99	99.99	99.99	99.99	100.00

Cuadro No. 17

Los 176 bordes identificables lo agrupa de la manera siguiente: el grupo *a* abarca los bordes rectos sencillos y aproximadamente verticales; el grupo *b* los bordes gruesos exteriores y el grupo *c* los bordes interiores, sean gruesos o delgados, y se distribuye así:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	20	13	6	2	2	—	22.47	35.13	18.18	13.33	100.00	—, —
b	45	13	18	8	—	—	50.56	35.13	54.54	53.33	—, —	—, —
c	24	11	9	5	—	—	26.96	29.72	27.27	33.33	—, —	—, —
Total:	89	37	33	15	2	—	99.99	99.98	99.99	99.99	100.00	—, —

Cuadro No. 18

De las bases de esta cerámica, solo 66 ejemplares se pudieron identificar y son divisibles en sete grupos, abarcando los grupos *a*, *b* y *c* las bases gruesas bajas,

mientras que las demás incluyen formas de bases delgadas y más altas. Su distribución estratigráfica es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	8	15	10	---	---	---	29.62	83.33	55.55	---	---	---
b	4	---	3	---	---	---	14.81	---	16.66	---	---	---
c	1	---	---	---	---	---	3.60	---	---	---	---	---
d	3	---	5	---	---	---	11.11	---	27.77	---	---	---
e	5	---	---	---	1	---	18.51	---	---	---	100.00	---
f	1	3	---	2	---	---	3.70	15.66	---	100.00	---	---
g	5	---	---	---	---	---	18.51	---	---	---	---	---
Total:	27	18	18	2	1	---	99.96	99.99	99.98	100.00	100.00	---

Cuadro No.19

PORTACELLI CARMELITA TOSCA

Existe 13.123 fragmentos de esta clase de cerámica (69.97%) y se distribuye así:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Bordes	692	285	180	114	25	1	7.86	10.13	7.17	8.24	16.89	5.88
Bases	43	13	15	18	2	---	0.68	0.46	0.59	1.30	1.35	---
Asas	---	5	---	---	---	---	---	0.17	---	---	---	---
Otros	5719	2509	2314	1251	121	11	91.44	89.22	92.27	90.45	81.75	94.11
Total:	6254	2812	2509	1383	148	17	99.96	99.98	99.98	99.99	99.99	99.99

Cuadro No. 20

De Los 829 bordes identificables, lo agrupa en tres categorías: el grupo a incluye los bordes gruesos volteados hacia afuera, el grupo b los bordes que se inclinan hacia el interior, sean gruesos o delgados, y el grupo c abarca los bordes rectos sencillos. La distribución de los tres grupos es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	311	129	168	107	24	---	83.82	87.75	93.85	100.00	100.00	---
b	52	4	---	---	---	---	14.01	2.72	---	---	---	---
c	8	14	11	---	---	---	2.15	9.52	6.14	---	---	---
Total:	371	147	179	107	24	---	99.98	99.99	99.99	100.00	100.00	---

Cuadro No.21

Entre los 739 bordes del grupo a, hay 610 ejemplares que se caracterizan especialmente. La distribución de este tipo de borde, en el cuadro siguiente lo designa con A, y como B los demás bordes del grupo a.



Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
A	236	124	135	80	14	—	82.31	98.12	80.33	74.78	58.33	—
B	55	6	33	27	10	—	17.68	3.87	19.67	25.22	41.66	—
Total:	311	129	168	107	24	—	99.99	99.99	99.99	99.99	99.99	—

Cuadro No. 22

En lo que se refiere en forma de base, la distingue en cuatro grupos, cuya distribución basada en 74 fragmentos es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	13	7	8	7	1	—	37.14	77.77	54.54	41.15	50.00	—
b	—	—	—	2	10	1	—	—	27.27	58.82	50.00	—
c	4	—	—	—	—	—	11.42	—	—	—	—	—
d	16	2	2	—	—	—	51.42	22.22	18.18	—	—	—
Total:	35	9	11	17	2	—	97.98	99.99	99.99	99.98	100.00	—

Cuadro No. 23

PORTACELLI CARMELITA LISA

Existen 411 fragmentos. Su distribución es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Bordes	—	18	7	43	3	—	—	28.73	6.96	25.29	4.61	—
Elates	—	3	3	4	—	—	—	4.54	2.94	2.25	—	—
Otros	—	44	92	123	82	8	—	86.66	90.19	72.35	95.38	100.00
Total:	—	65	102	170	85	8	—	99.99	99.99	99.99	99.99	100.00

Cuadro No. 24

Los bordes lo agrupó en dos categorías, que son: el grupo a que corresponde aproximadamente al grupo a de la cerámica carmelita tosca, y el grupo b que corresponde al grupo c de la misma. La distribución es la siguiente:

Niveles:	Cifras						Porcentajes					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
a	—	18	7	29	2	—	—	60.88	43.85	72.59	66.66	—
b	—	6	4	11	1	—	—	23.33	57.14	27.49	44.43	—
Total:	—	18	7	40	3	—	—	99.99	99.99	99.99	99.99	—

Cuadro No. 25



PORTACELLI CORRUGADA

Hay 203 fragmentos de esta ceramica, y su distribucion es la siguiente:

Niveles:	Cifras					Porcentajes						
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
Borcas	58	33	2	—	—	—	28.67	65.67	77.77	—	—	—
Otros	80	44	7	—	—	—	29.23	34.33	22.22	—	—	—
Total:	137	67	9	—	—	—	99.59	99.99	99.99	—	—	—

Cuadro No. 26

En el Corte I encontré fragmentos atípicos y exóticos, objetos misceláneos de cerámica, figurinas desde el nivel 1 hasta el 5; objetos líticos en los cuatros primeros niveles; artefactos varios en los tres primeros niveles; y material de moluscos, huesos, etc., el cual lo distribuye de la siguiente manera:

Niveles:	1	2	3	4
<i>Oxystyla maracaibensis</i> Pfeiffer	339	896	571	99
<i>Ampullaride (Marisa cornuarietis M)</i>	52	41	52	6
<i>Anodontites spec. indet.</i>	2	11	3	1
<i>Arca occidentalis Philippi</i>	1	5	3	—
<i>Cypraea spec. indet.</i>	—	1	—	—
<i>Turritella mimetes</i> Brown & Pilsbry	1	—	—	—
<i>Barbatia septicosta</i> Reeve (?)	1	—	—	—
<i>Oliva sayana</i> Ravenel	1	—	—	—
.....
<i>Penelope spec. indet.</i>	—	8	—	2
<i>Tagassu torvus</i>	—	7	26	—
<i>Mazama americana</i> (?)	—	—	12	2
<i>Sylvilagus cumanicus</i>	—	5	16	—
<i>Testudo tabulata</i> (?)	—	26	—	—
huesos quemados	—	4	4	—
sin identificar	18	15	19	5

Cuadro No. 27

En las conclusiones estratigráficas del Corte I el autor reconoce dos estratos físicos superpuestos, el primero abarca los tres primeros niveles (1-2-3) y el segundo los tres inferiores (4-5-6), debido a una serie de variaciones y diferencias entre los dos niveles inferiores y superiores, lo designo como Portacelli Fase 1 (Niveles 4-6) y Portacelli Fase 2 (Niveles 1-3).

En **corte II** en el primer nivel encontré entierro de un adulto en posición supina y acompañado por dos hachas de piedra. Este corte comprende 2509 fragmentos que se distribuye estratigráficamente así:

Niveles:	Cifras			Porcentajes		
	1	2	3	1	2	3
PC N s R	125	—	—	7.81	—	—
PC R s R	35	—	—	2.18	—	—
PC Rojo L	217	—	—	13.57	—	—
PC Carm. L	122	—	—	7.62	—	—
PC Carm. T	1082	—	—	67.66	—	—
PC Corrug.	18	—	—	1.12	—	—
LL Carm. T	—	409	61	—	51.25	54.46
LL Carm. L	—	137	25	—	17.16	22.32
LL Bl. Pint.	—	231	18	—	28.94	18.07
LL Policr.	—	13	5	—	1.62	4.46
LL Negra Inc.	—	8	3	—	1.00	2.67
Total:	1599	798	112	99.96	99.97	99.98

Cuadro No. 28

En este corte notó una superposición de portacelli sobre La Loma; también encontró una nueva clase cerámica del periodo Loma, que llamó Carmelita Lisa. Distinguió de la cerámica Loma Carmelita Tosca, por el tratamiento de su superficie que era mejor acabada y que aparece haber sido lavada con una solución líquida de la misma greda. A continuación las clases de cerámicas de ambos Periodo según sus características.

PERIODO PORTACELLI

Portacelli Negro Sobre Rojo: existen 24 bordes, 18 bases y 83 fragmentos del cuerpo de recipientes. Según la tipología de bordes que estableció para el Corte I, existe en el Corte II.

Portacelli Rojo Sobre Rojo: hay 15 bordes, 2 bases y 18 fragmentos de cuerpos de vasijas.

Portacelli Roja Lisa: hay 23 fragmentos de bordes y 162 fragmentos del cuerpo de recipientes.

Portacelli Carmelita Lisa: hay 18 fragmentos de bordes y 104 del cuerpo de vasijas.

Portacelli Carmelita Tosca: existe 37 fragmentos de bordes y 1045 del cuerpo de los recipientes.

Portacelli Corrugada: estos fragmentos corresponde al tipo del Corte I, hay 6 bordes y 12 fragmentos de cuerpos.

PERIODO LOMA

La Loma Carmelita Tosca: aparecen 14 fragmentos de bordes y 456 fragmentos de cuerpos de recipientes en los niveles dos y tres.

La Loma Carmelita Lisa: esta clase de cerámica es nueva, existe cuatro bordes 167 fragmentos de cuerpos.

La Loma Blanca Pintada: se encontraron 53 fragmentos de bordes y 193 fragmentos de cuerpos de vasijas.

En este corte encontró fragmentos atípicos y exóticos, objetos misceláneos en los tres primeros niveles.

En el **Pozo I** se encontró 1651 fragmentos y su distribución estratigráfica es la siguiente:

<i>Niveles:</i>	<i>Cifras</i>			<i>Porcentajes</i>		
	1	2	3	1	2	3
Portacelli Negro s Rojo	33	1	1	4.60	1.17	0.11
Portacelli Rojo s Rojo	10	2	1	1.39	2.35	0.11
Portacelli Rojo Liso	88	2	1	12.29	2.35	0.11
Portacelli Carmelita L.	29	8	34	4.05	9.41	4.00
Portacelli Carmelita T.	551	61	620	76.95	71.77	72.94
Portacelli Corrugada	5	—	—	0.69	—	—
La Loma Blanca Pint.	—	11	177	—	12.94	20.82
La Loma Negra Incisa	—	—	16	—	—	1.88
Total:	716	85	850	99.97	99.99	99.97

Cuadro No. 29

En esta distribución el autor comprueba nueva mente la superposición de Periodo Portacelli sobre el Periodo Loma.

La clasificación de las clases de cerámicas en el pozo son las siguientes:

Portacelli Negro Sobre Rojo: existen 15 fragmentos de bordes, dos de bases, 16 del cuerpo de recipientes y 6 motivos de ornitomorfos.

Portacelli Rojo Sobre Rojo: un borde como los descritos en el Corte I, 9 fragmentos de cuerpo y dos fragmentos de cuerpo de vasija.

Portacelli Roja Lisa: solo existe fragmentos de cuerpo de vasijas, sin que se haya podido identificar bordes o bases.

Portacelli Carmelita Tosca: existe 59 bordes, en donde 35 están volteados hacia afuera.



Portacelli Corrugado: hay un borde como los descritos en el Corte I y cuatro fragmentos de cuerpo sin decoración.

La Loma Blanca Pintada: encontró 48 fragmentos de bordes 140 fragmentos de cuerpo de vasijas.

La Loma Negra Incisa: observo 16 fragmentos del cuerpo de vasijas.

En este terreno encontró cerámicas atípicas y exóticas en los tres primeros niveles y objetos óseos, de cocina, etc., en los dos primeros niveles. También apareció una nueva clase de cerámica (Chocolate Inciso) en el tercer nivel clase que no pudo localizar porque es nueva.

Entre las colecciones superficiales encontró: una ornitomorfa pintada toda en negro, una vasija de cerámica roja lisa, figurinas antropomorfas, copa, un pequeño silbato arnitomorfo, tres fragmentos de piernas de figurinas antropomorfas, un fragmento de asa plana interior, una cabeza de ave moldeada, un volante de huso de cerámica, un pequeño disco cerámico, fragmentos líticos de hachas, un martillo de granito de forma cilíndrica, etc.

En el Periodo de Portacelli no se observa una marcada tendencia de experimentación en materiales, técnicas y manufactura y apenas se observan los cambios decorativos y de forma en la primera clase pintada. En cambio la cerámica del Periodo de Loma muestra colorido y virtuosidad controlada en sus formas y motivos, que evidentemente es el producto de una cultura muy diferente.

4. Cronología:

En el año de 1946 el investigador junto con otras personas al encargarse de la dirección del Instituto Etnológico del Magdalena trazó el programa de investigación arqueológico para toda la zona del departamento del Magdalena y de poner en práctica su realización. Después de cuatro años presenta la primera parte de los resultados obtenidos de este proyecto.

En la cultura arqueológica de La Loma no logró observar diferentes fases que indicaran distintos periodos de ocupación o de acumulación y el conjunto de la impresión de gran homogeneidad. Toda la extensión del terreno llamado La Loma muestra las mismas características descritas y parece haber sido poblado en toda su extensión, al conjunto de las manifestaciones culturales observadas en este sitio lo designo como Periodo Loma.



Las tres excavaciones efectuadas en el sitio de portacelli les permitió establecer a los investigadores las siguientes conclusiones: 1) el complejo cerámico de Portacelli es completamente distinto al Periodo Loma, tanto por su tradición general de las clases constituyentes, como también por los rasgos individuales de cada clase establecida; 2) la posición cronológica del complejo cerámico de Portacelli ocupa un periodo más reciente que el de la Loma, sin fase de transición alguna y simplemente determinada por la superposición estratigráfica; 3) los depósitos del Corte I dejan reconocer dos fases sucesivas de desarrollo que se distinguen claramente tanto por la composición natural de los estratos físicos como por cambios tipológicos en la cerámica.

5. Asociación del Material de Colección:

Del material cerámico de investigación encontrado por Reichel Dolmatoff y sus colegas, del sitio de excavación de Portacelli y La Loma da un total de 32.195, en donde La Loma tiene 9.759 fragmentos y Portacelli 22.913 fragmentos cerámicos. Y en el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena contamos con la suma de 1.923 fragmentos cerámicos de esos dos sitios.

A continuación se muestra la cantidad de fragmentos por cuadrícula del sitio de Portacelli y la Loma, de acuerdo al material que se encuentra en el laboratorio:

NOMBRES DE CUADRICULAS	PERIODO LOMA	TOTAL DE FRAGMENTO POR NIVEL	TOTAL
	R.L-SUP	1	
sub total superficial			1
	R.L-1-C-A-N-1	71	
	R.L-C-A-N-2	45	
	R.L-C-A-N-3	31	
sub total de la C- A			147
	R.L-C-B-N-1	44	
	R.L-C-B-N-2	46	
	R.L-C-B-N-3	90	
sub total de la C- B			180
	R.L-C-C-N-1	25	
	R-L-C-C-N-2	14	
	R-L-C-C-N-3	3	
sub total de la C- C			42
	R.L-C-D-N-1	36	
	R.L-C-D-N-2	47	
	R.L-C-D-N-3	20	

	R.L-C-D-N-4	2	
sub total de la C- D			105
	R.L-C-I-N-1	1	
sub total de la C- I			1
TOTAL DE LOMA			476

Cuadro No. 25

En el informe nos muestra que hicieron seis cuadrículas en la excavación de la Loma, pero de acuerdo al análisis del material del laboratorio se distingue cinco cuadrículas (A, B, C, D, I), también cuenta que encontró 523 en la colección superficial y en el laboratorio solo contamos con un fragmento superficial, el que muestra la fotografía.



NOMBRES DE CUADRICULAS	PERIODO PORTACELLI	TOTAL DE FRAGMENTO POR NIVEL	TOTAL
	R.PC-SUP	23	
	R.PC-1-SUP	1	
	R.PC-1	1	
sub total			25

	PC-1-C-D-N-1	1	
sub total de la C- D			1
	R.PC-1-C-F-N-1	10	
sub total de la C- F			10
	R.PC-1-C-G-N-1	1	
	R.PC-1-C-G-N-2	1	
sub total de la C- G			2
	PC-1-C-O-N-1	15	
sub total de la C- O			15
	PC-1-C-S1-N-2	1	
sub total de la C- S1			1
	PC-1-C-S2-N-1	48	
	R.PC-1-C-S2-N-1	9	
	R.PC-1-C-S2-N-2	3	
	R.PC-1-C-S2-N-4	21	
sub total de la C- S2			81
	PC-1-C-S4-N-1	2	
	PC-1-C-S4-N-2	51	
	PC-1-C-S4-N-3	49	
	R.PC-1-C-S4-N-3	28	
	PC-1-C-S4-N-4	1	
	R.PC-1-C-S4-N-4	36	
sub total de la C- S4			167
	R.PC-1-C-S6-N-1	3	
	R.PC-1-C-S6-N-2	9	
	R.PC-1-C-S6-N-3	72	
	R.PC-1-C-S6-N-4	20	
	R.PC-1-C-S6-N-5	14	
sub total de la C-S6			118
TOTAL DE PC CORTE I			397
	R.PC-2-N-2	24	
	R.PC-2-N-3	16	
TOTAL DE PC CORTE II			40
	R.PC-3-C-A-N-1	12	
sub total de la C-A			12
	R.PC-3-C-B-N-1	34	
sub total de la C-B			34
	R.PC-3-C-C-N-1	23	
	R.PC-3-C-C-N-2	19	
sub total de la C- C			42
	R.PC-3-C-D-N-1	31	



sub total de la C- D			31
	R.PC-3-C-E-N-1	13	
sub total de la C- E			13
	R.PC-3-C-F-N-1	18	
	R.PC-3-C-F-N-2	9	
sub total de la C- F			27
	R.PC-3-C-H-N-1	40	
sub total de la C- H			40
	R.PC-3-C-I-N-1	40	
	R.PC-3-C-I-N-3	41	
sub total de la C- I			81
	R.PC-3-C-K-N-1	15	
sub total de la C- K			15
TOTAL DE PC CORTE III			295
TOTAL DE PORTACELLI			1447

Cuadro No. 26

En la excavación de Portacelli no nos dice exactamente en cuantas cuadrículas se dividió cada excavación, en el Corte I nos habla de cuadrícula A, B, C, D; en el corte II nos habla de algunos hallazgos en la cuadrícula E y J; en el Pozo de ensayo no nos habla de cuadrícula; el cual infiero que cada excavación se había podido hacer en seis cuadrículas. Pero de acuerdo al cuadro puedo notar que en el corte I se nota cinco cuadrícula (D, F, G, O, S); puedo inferir según los códigos de la cuadrícula S que fue dividida en seis subcuadrículas aunque en el cuadro solo se muestre cuatro (S1, S2, S4, S6). En el Corte II no encontramos fragmento que indicara cuadrículas, pero en el informe nos cuentas de algunos fragmentos que se encontró en la cuadrícula E y J, lo que quiere decir que en ese segundo corte si hubo división por cuadrículas, de acuerdo de lo que se encontró del material que tenemos en la colección del material de referencia nos muestra del Corte II el total de fragmento en el nivel 2 y 3 como lo muestra el cuadro. Y en el tercer corte que viene siendo el Pozo de Ensayo de acuerdo al cuadro fue dividido en nueve cuadrículas (A, B, C, D, E, F, H, I, K).

El documento informa que en la excavación de Portacelli en el Corte I encontraron 18.753 fragmentos, pero en la colección del material de referencia de Unimag tenemos 397 fragmentos; en el Corte II encontraron 2.509 y tenemos 40 y en el Corte III, que viene siendo el Pozo de ensayo, encontraron 1.651 fragmentos y tenemos 295; lo que quiere decir que la colección del material de referencia cuenta con 1. fragmentos cerámicos del sitio de Portacelli.



En el documento de Reichel Dolmatoff nos muestra la cantidad de fragmentos por nivel, pero por clase de cerámicas y formas, como lo muestra los cuadros que están en la parte de la descripción del material. A continuación mostrare el número de fragmentos que hay en el laboratorio en cada nivel por sitio de excavación de Portacelli y La Loma.

EXCAVACIÓN LA LOMA

NIVELES	No. FRAGMENTOS
Superficial	1
N-1	177
N-2	152
N-3	126
N-4	2

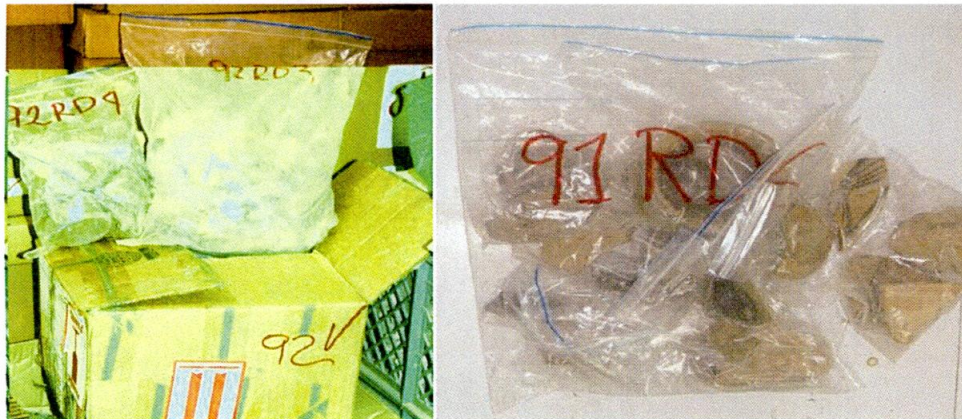
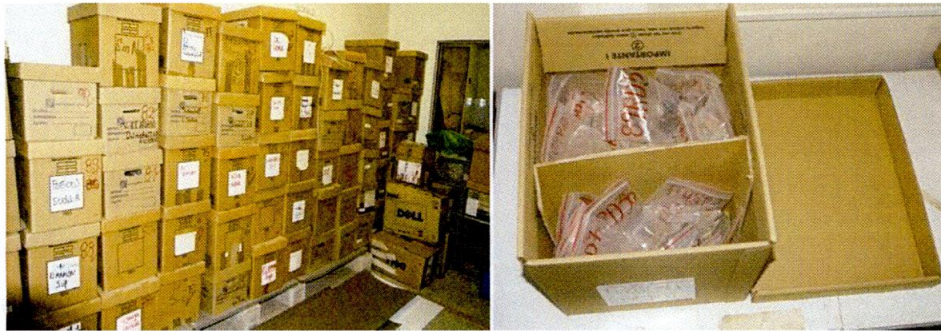
Cuadro No. 27

EXCAVACIÓN DE PORTACELLI

	CORTE I	CORTE II	CORTE III
N-1	93	?	104
N-2	65	24	19
N-3	149	16	41
N-4	78		
N-5	14		
N-6	?		
Superficial	25		

Cuadro No. 28

Los fragmentos cerámicos que existen en el laboratorio arqueológico de la universidad están organizado en caja, dentro de la caja, están dividido por bolsa, la bolsa está marcada por el número de caja, por el nombre del investigador y el número de bolsa; y dentro de la misma encontramos bolsas que la divide por códigos.



Todo ese material está asociado a la lectura porque hace parte de la colección arqueológica que halló Reichel Dolmatoff en el Rio Ranchería junto con su grupo de trabajo, que después de un proceso de traspaso de lugar donde se encontraba en un principio, Laboratorio del Museo Etnográfico de Santa Marta, hoy en día reposa en el Laboratorio Arqueológico de la Universidad del Magdalena.

6. Valoración:

Es muy importante conservar este material en el laboratorio debido al proceso histórico y de gran importancia que ha tenido la investigación realizada por Reichel Dolmatoff, quien ha sido uno de los investigadores más reconocidos con las investigaciones arqueológicas en el Caribe Colombiano.

La Universidad del Magdalena es de gran categoría contar con una colección arqueológica de un personaje que tuvo, ha tenido y seguirá teniendo de que hablar en su investigación.



Ficha No.2

Realizada Por: Viviana M. García Arregoces
Cód. 2003240018

Título: proyecto carbonífero del cerrejón zona norte. Arqueología del rescate. Área El Palmar.

Fecha: 1983

Autor: Gerardo Ardila Calderón

Editorial: Carbocol- Intercor

Resumen:

Gerardo Ardila Calderón, La investigación de **1983** fue titulada “*proyecto carbonífero de el cerrejón zona norte. Arqueología del rescate. Área El Palmar.*” El cual tuvo como objeto levantar la mayor información arqueológica posible sobre los yacimientos existentes en el sitio del Palmar, considerado en estudios anteriores como representativo del área de minería, con el fin de ampliar el conocimiento sobre la ocupación prehispánica del valle del Rio Ranchería.

Hizo 31 cortes, en donde 24 fueron practicados en predios de El Palmar, 4 en la soledad, 2 en el porvenir y uno en el Marbella.



Cuadro No. 1.

Los sitios resultaron ser concentraciones superficiales de materiales, que no excedieron en ningún caso 5 cm de profundidad, con excepción del sitio Barrancas del Palmar, en donde se escavaron enterramientos.

Después continuó las trincheras a lo largo de la terraza con el propósito de ubicar sitios de viviendas o basureros que presentaron densidades significativas del tiesto.

Una vez agotada las posibilidades de encontrar un sitio que pudiera excavarse, se concentró en un sitio de entierro (potrero El Rio). Allí trató de tener muestra para carbonos 14, que permitieran ubicar cronológicamente los distintos tipos de entierros.

No existió yacimiento estratificados en la zona de El Palmar- El Porvenir- La Soledad, la mayoría de los sitios superficiales corresponde al periodo Portacelli (con la excepción del sitio Soledad). Solamente se encontró un yacimiento del periodo Horno (Corral I) y un sitio con cerámica del periodo Cocos (El Rio VI).

La mayor información fue proporcionada por el potrero de El Rio, en donde pudieron estudiar varias formas de enterramientos. Sin embargo, sitios como el Corral y la Soledad apartaron importantes datos nuevos sobre los periodos Horno y Portacelli.

Clasificación de materiales de los sitios según el periodo:

PERIODO	SITIOS	NO. DE FRAGMENTO	OTROS HALLAZGOS
Horno	Corral I	85%	
Portacelli	Rio IV, Rio VI	738	Urna Funeraria
	Cocos I, Soledad I, Porvenir, El Alto, El Indio y La Ceiba	¿?	Materiales Líticos
Cocos	Rio VI	17	

Cuadro No. 2.

También encontró las siguientes cerámicas:

TIPO DE CERÁMICAS	SITIOS	NO. DE FRAGMENTO
Atípica	El Rio	10
Tayrona Negra Pulida	Soledad I	28
Incisa Atípica	Rio VI	6

Cuadro No. 3. La cerámica atípica no se encuentra entre las clasificada por Reichel, lo que quiere decir que es una cerámica nueva.



Ardila concluye que el área de El Palmar fue ocupada sucesivamente en tres oportunidades. Desde sus primeros habitantes solo se sabe que vivieron en la región entre los siglos V a .c. y VI a. c.

Durante el Periodo Horno, hacia el siglo VI d. c., la zona fue ocupada muy poco. Entre los siglos X y comienzos del XII, d. c., cedió la mayor población del área. Esta ocupación corresponde a la fase II del periodo Portacelli.

La cerámica Tayrona (tipo negra pulida) y la cerámica de Los Cocos Blanca Pintada, la consideró que fueron introducidas desde otros lugares.



Ficha No.3

Realizada Por: Viviana M. García Arregoces
Cód. 2003240018

Título:Arqueología del rescate en la zona central del proyecto carbonífero de El cerrejón. Sitios de Patilla y El Paredón.

Fecha: 1984

Autor:Gerardo Ardila Calderón

Editorial: Epam Ltda.



Resumen:

La investigación de **1984**, se conoce con el nombre de "*Arqueología del rescate en la zona central del proyecto carbonífero de El cerrejón. Sitios de Patilla y El Paredón*". En esta investigación tuvo como objetivo recuperar la mayor cantidad de información arqueológica posible de las áreas a afectar de manera directa o indirecta por las actividades mineras o relacionadas en curso de realización en la

zona central del cerrejón. Los sitios que seleccionó para realizar las excavaciones arqueológicas fueron: Patilla, Suan y El Paredón.

Los sitios de excavación de esta investigación fueron llevados a cabo en un periodo de 20 días, entre 1 y 22 de Diciembre de 1983. En ese tiempo hizo:

- Exploraciones en los sitios: Dividal, Corazonal, El Descanso, La Esperanza.
- Exploraciones y registro de pictografías en Cerro Alto (Hato Nuevo).
- Exploración en el municipio de la Junta.
- Excavación en Patilla.
- Excavación en el Suan.
- Excavación en el Paredón.

Las exploraciones de esos lugares no permitieron encontrar una concentración de materiales arqueológicas estratificadas. La necesidad de ampliar los datos precisos sobre cronologías del Valle Medio del Rio Ranchería, desatendió esos lugares superficiales para concentrar los esfuerzos en la localización y excavación de sitios densos y profundos.

Hizo dos test (I, II) y cinco cortes en la excavación en Patilla (III, IV, V, VI, VII). El yacimiento arqueológico pertenece casi en su totalidad al periodo Horno, pero debajo de los depósitos correspondientes a este encontró, en el corte Patilla III, un pequeño depósito de cerámica asignada al periodo Loma asociado con un enterramiento cuyas características son atípico en los patrones funerarios conocido en Patilla. El periodo Loma constituye la ocupación cerámica más antigua de las conocidas hasta a hora en el Valle del Rio Ranchería.

El sitio de Patilla fue poblado durante un tiempo relativamente largo, por un numero grupo de personas según lo indican la extensión y profundidad de los depósitos arqueológicos.

Las dimensiones de los cortes:

CORTE	LARGO	ANCHO	PROFUNDO	TOTAL MTS CÚBICOS
Patilla III	4	2	1	8



Patilla IV	2	1	0.60	1.2
Patilla V	6	1	0.40	2.4
Patilla VI	4	2	0.80	6.4
Patilla VII	1	1	0.60	0.6
Paredón I	1	1	0.60	0.6
Paredón II	3-50	2	2	1.4
El Suan	2	2	0.30	1.2

Cuadro No. 1.

En la excavación del Paredón hizo dos cortes (I,II). En el primer corte no se encontraron ninguna evidencia superficial que justificaré nuevas excavaciones exploratorias. En el corte II encontraron dos tumbas.

Dentro de la cerámica encontrada pudo reconocer los tipos siguientes:

Cerámica de "El Paredón II"

TIPOS	FRAGMENTOS	PORCENTAJE
Cocos Blanca Pintada	226	21.7
Portacelli Carmelito Tosca	639	61.4
Portacelli Corrugada	108	10.3
Atípicos	67	6.4
Total	1.040	99.8

Cuadro No. 2

También encontró material lítico, huesos animales y otros elementos (bolas y tubos).



Los objetos depositados como ofrendas en la tumba de El Paredón y las relaciones conocidas para la cerámica Tosca de Portacelli indica que durante una época entre los siglos X, y XIII d. c. confluyeron en esta zona de Ranchería influjos provenientes del Valle del Magdalena de la Sierra Nevada, muy importante de las costas y posiblemente de la costa central de Venezuela.

Ardila concluye que la ocupación del Rio Ranchería se divide en dos grandes momentos que G. y A. Reichel Dolmatoff denominaron como primero y segundo horizonte pintado de Colombia. Cada horizonte de esto tiene características propias que llevan a pesar que no existe entre ellos una relación de continuidad, sino que representa culturas completamente diferentes.



Ficha No.4

Realizada Por: Viviana M. García Arregoces
Cód. 2003240018

Título: los tiempos de las conchas. Investigación arqueológica en la costa de la península de la Guajira.

Fecha: 1996

Autor: Gerardo Ardila Calderón

Editorial: Epam Ltda.

Resumen:

La investigación de **1996**, conocida como "*los tiempos de las conchas. Investigación arqueológica en la costa de la península de la Guajira.*" Tuvo como objetivo central de establecer punto de referencias valido sobre la distribución espacial y temporal de las ocupaciones prehispánicas en el territorio guajiro.

La primera etapa de esta investigación fue la descripción de yacimientos puntuales en un área limitada- el Valle Medio del Río Ranchería- y su comparación interna. En esta fase se establece un marco general de la región, basado en la exploración de gran parte del área costera de la península.

En el capítulo II y III hace un análisis estilístico, el cual lo utilizó como herramienta para observar la variabilidad étnica y la cohesión ideológica y política en la región.

En el capítulo III hace un análisis ecológicos de la subsistencias, el cual permite una evaluación de las económicas locales y de su significación para la economía regional, base fundamental para la interpretación de los complejos reales de relaciones sociales y políticas manifiesta en la variabilidad estilísticas en los patrones del poblamiento y en las diferencias de edad, jerarquía y género, representadas en los tipos de enterramientos y en las creaciones plásticas asociadas con los rituales.

También impuso la necesidad de ubicar yacimiento estratificados en la que fuera posible identificar los procesos de formación de los sitios, la historia particular de cada componente de un conjunto en otros, la presencia de componentes de un conjunto al lado de componentes diversos de otros conjuntos en diferentes lugares. Para poder construir un marco de referencias de la historia cultural de la península de la Guajira, paso fundamental para el posterior desarrollo de investigaciones y explicaciones de los procesos locales y de la problemáticas particulares con ellas.

Cada uno de los grandes sectores lo dividió en subunidades, constituidas para la diversidad de paisajes y micro ambientales que lo conforma. El primer sector fue Valle Medio Río Ranchería, el segundo, la zona plana y seca de la media Guajira, cuyo epicentro lo constituye la laguna de Carasúa; el tercero, la franja costera entre Dibulla y la margen derecha del Río Ranchería; etc. Él habla de XII zona, pero solo dos hace referencia en el Río Ranchería, como lo muestra el siguiente cuadro.

ZONA	UBICACIÓN	SITIOS	TRADICION (periodo)
I	curso bajo Río Ranchería	San Ramón	Portacelli
IX	Sureste de Aremasai	Carasua	Portacelli

Cuadro No. 1

La **zona IX**: sobre el Rio Ranchería, al Sureste de Aremasai, el señor **Jenaro Ríos** encontró una urna con representación antropomorfa del tipo Riohacha negra pulida, cubierta con una vasija semiglobular de borde e vertido y con triángulos decorados con líneas horizontales logradas al aplicar una cuerda entorchada.

La exploración la hizo recorriendo a pie las áreas delimitadas de antemano. Cada yacimiento identificado lo enumeró, lo ubicó en un mapa y lo describió en una fecha especial. En casi todos los casos hizo pozos de pruebas para conocer la profundidad, la forma y el contenido de cada yacimiento. Generalmente excavó trincheras largas y angostas que atravesaban el yacimiento y ofrecían una observación más clara de las características de cada sitio. Tanto los pozos de pruebas como las trincheras se escavaron por niveles, cuyo espesor, entre 10 cm y 25 cm se debió del acuerdo con la densidad y estructura específica de cada yacimiento.

Las excavaciones la hizo en niveles de 10 cm, con un minucioso control de la estratigrafía natural. Tuvo cuidado de usar pequeñas unidades de excavaciones (cuadriculas 2m x 2m), con el fin de identificar cualquier evento de posicional para facilitar comparaciones estadísticas entre muy diferentes clases de yacimientos.

Dividió los componentes de los yacimientos arqueológicos en dos categorías:

La primera los **eco factos**, que se refirió a conchas de moluscos y a huesos de animales presente en la mayoría de los yacimientos costeros y dispuestos en ellos gracias a la acción humana; la segunda, los artefactos, que se refiere a los implementos fabricados por seres humanos tales como utensilios de piedra, hueso, concha, o bien tiesto y las vasijas completas de cerámicas.

Después de haber concluido buena parte de las exploraciones, al occidente de Rio Ranchería, exploró un sector de ciénaga cerca de Riohacha, correspondiente a la desembocadura del Rio Ranchería en el Mar. En la exploración de esta área se localizaron ocho concentraciones superficiales de cerámicas y de fragmentos de conchas y caracoles. Las colecciones de cerámica de las otras seis acumulaciones muestran mezcla de cerámica moderna con tiestos cerámicos del periodo portacelli.

Con base en los resultados obtenidos en los pozos de sondeo, en los datos históricos disponibles y en las informaciones de vientos vecinos del área, escogió



un sitio para realizar una excavación controlada que sirviera de base comparativo para entender los yacimientos de superficie.

El sitio escogido fue **San Ramón** (hoy poco conocido con ese nombre en la región), está ubicado a espaldas de las instalaciones del Sena y del Batallón Cartagena en Riohacha.

Realizó el corte San Ramón I; la excavación la hizo en un área de descartes de desechos, periférica a algunas viviendas establecidas en el lugar durante dos periodos diferentes de ocupación, hacia el norte en el actual casco urbano de Riohacha. Cuenta que pocos meses antes la iniciación de nuestro trabajo, un señor llamado **Jenaro Ríos** hizo excavación en la zona de San Ramón de donde extrajo varias vasijas completas, muy importantes para el estudio de formas y motivos decorativos.

En unos de los pocos sectores no alterados delimitó tres cuadrículas de 2mt x 2mt de lado denominadas A,B,C, respectivamente. Los trabajos lo inició en niveles de la cuadrícula A y C, en donde se escavaron niveles de 10 cm, con un cuidadoso control de estratigrafía natural. En el corte distinguió cinco unidades estratigráficas básicas.

Por la densidad de resto arqueológicos en los diferentes de la excavación, pudo establecer la existencia de dos diferentes periodos de ocupación intensiva del sitio.

Después hizo una trinchera (corte San Ramón II) de 8 mts de largo y ancho con 50 mts de distancia del primer corte y la dividió en dos secciones de 4 mts denominada Z1 y Z2. La colección de cerámica es del mismo tipo descrito para San Ramón I.

La comparación de las frecuencias de artefactos y ecofactos por niveles en el sitio San Ramón indica dos épocas de mayor actividad separadas por un leve descenso en el nivel 40 y 50.

Los artefactos líticos son muy abundantes en superficie y son escaso en las excavaciones; en el sitio San Ramón I se encontraron 7.

En las excavaciones en San Ramón se obtuvo una excelente colección de cerámica, en la que se identificaron tipos descritos en Rio Ranchería por Reichel Dolmatoff como son:



Portacelli: carmelita tosca, portacelli roja/roja, cocos blancas pintada, y una nuevas propias de esta región Riohacha negra pulida, Riohacha negra bruñida, Riohacha habana pulida y Riohacha roja pulida. La cerámica portacelli carmelita tosca es el que más presencia de ella se obtuvo en esa región.

Los tipos portacelli carmelita tosca, Riohacha negra pulida, Riohacha habana pulida y Riohacha negra bruñida fueron fabricados en San Ramón, mientras que los portacelli roja/roja y Riohacha roja pulida pudieron hacerse en los alrededores, o ser introducidas desde afuera.

Los datos que obtuvo del análisis cerámico en San Ramón muestra que los habitantes fueron Caonao originarias de áreas cercanas al curso medio del Rio Ranchería, quienes participaban de las esferas sociales, culturales y religiosas comunes a grupos étnicos variados, habitantes de esas áreas pero que, una vez establecidos en Riohacha, estrecharon sus alianzas con grupo Tayrona, posiblemente habitante del Pie de Monte Costero de la Sierra Nevada de Santa Marta y con grupos ancestrales de los wayuu, quienes ocupaban áreas costeras contiguas al noreste de Riohacha.

En el corte de San Ramón I y en la trinchera (corte de San Ramón II) encontró en cada uno de las cortes dos entierros humanos.

Según el autor, los restos de fauna en San Ramón están dividido en dos grandes grupos: mamíferos terrestres y animales acuáticos. Los mamíferos terrestres traídos con regularidad fueron 65 restos de venados y 103 restos de conejos. De los animales acuáticos presente fueron 1.684 huesos de peces, 1.134 de moluscos y 58 de cangrejos.

Distribución anatómica de los mamíferos:

	M	C	HL	V	FD	FI	A	C	Cr	HP
Venado	6	4	5	30	4	2	10	4		
Conejo	26		47	10	3	9			4	4

M: mandíbula; C: costillas; HL: huesos largos; V: vértebras; FD: fémur derecho; FI: fémur izquierdo; A: astrágalo; C: calcáneo; Cr: cráneos; HP: huesos pélvicos.

Cuadro No. 2



Distribución anatómica de los peces:

	ED	EP	Cr	V	NI
Matacaimán	212		128	79	45
Curvina		262	75	438	56

ED: espina dorsal; EP: espina pectoral; Cr: cráneos; V: vértebras; NI: no identificados.

Cuadro No.3

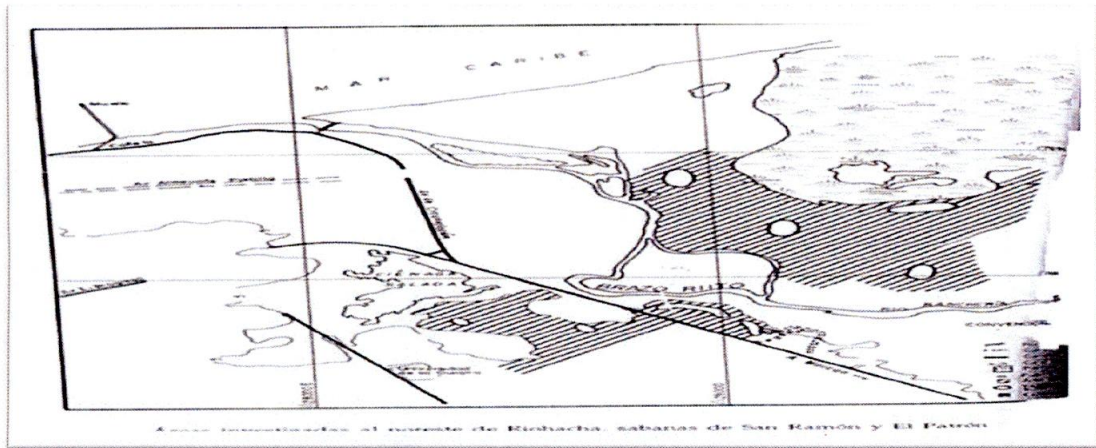
	MOLUSCOS																	CORALES				
	Anatre	Amphibola	Arca	Cent	Cyprina	Chama	Conus	Lysianassa	Orat	Margarita	Melampus	Platystrophia	Solenostoma	Trochus	Turris	Yucca	No identificados	Mixis	Orchelimum	Total	Atropis	Melastrea
0-10	1	2	3				92			1				79	1	2	6	3	190			1
10-20		1	6				71		1	1				56	1				14		4	3
20-30	2		9	1	1	1	87	1		1	4			72			5	6	187			4
30-40			7								3			1					14			
40-50			1							1								1	2	14		
50-60			1				70							34	2			2	109			
60-70		1	1				71				1			27					101			
70-80			2				65	1			1			35					104			
CUADRICULA C																						
0-10			1	1						2	1					1		4	4	12		1
10-20	2	4	7			1	73	1		1	4			63	1		3	4	4	168	3	
20-30	2	12	10	2	1	1	87		1		3	1		85	1	1	4	1	1	212		2
30-40			1															2		3		
40-50	1		2	1		1					3		1					1		10		
50-60											2			2						4		
60-70			1				60							2						63		
Totales	8	20	54	5	2	4	676	3	2	6	23	1	1	458	5	3	12	27	9	1319	7	11

Cuadro 2
Distribución de moluscos por nivel en cada cuadrícula

Cuadro No. 4

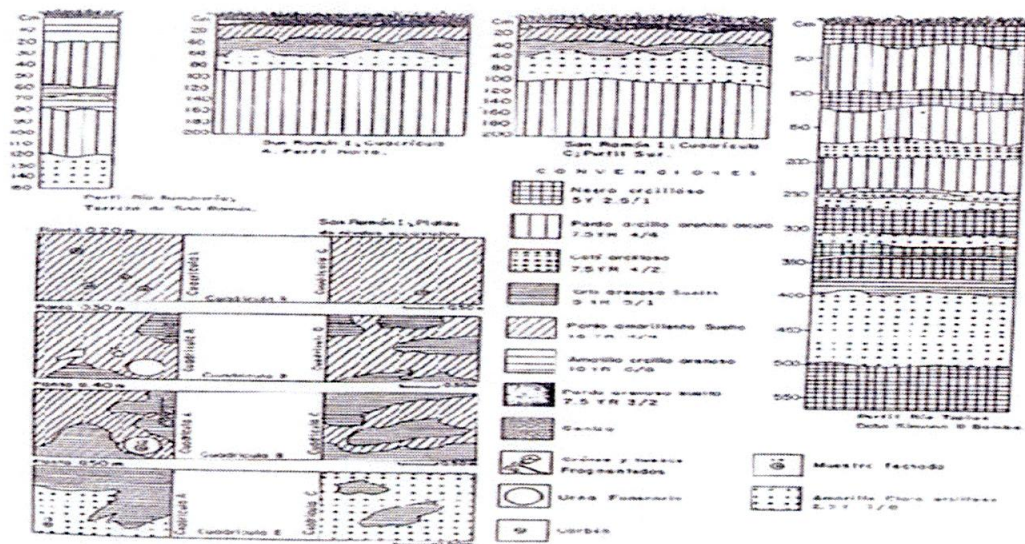
Ardila concluye que la gente de San Ramón no vivía en el sitio durante todo el año, sino que se desplazaba hasta allí para algunas temporadas para explotar los recursos disponibles en la zona adyacente a la desembocadura del Rio Ranchería.





Mapa No. 1

- Perfil de la terraza de San Ramón en el Rio Rancheria. Perfiles de corte de San Ramón I; plantas de niveles excavados en el corte San Ramón I. Perfil del Rio Tapia, en cercanía de puente bomba, tomado de Ardila:





Ficha No.5

Realizada Por: Viviana M. García Arregoces
Cód. 2003240018

Título: Medio Ambiente Poblamiento en la Guajira: Investigaciones Arqueológicas en el Ranchería Medio

Fecha: 1998

Autor: Langebaek

Editorial: Editores Ltda.

Resumen:

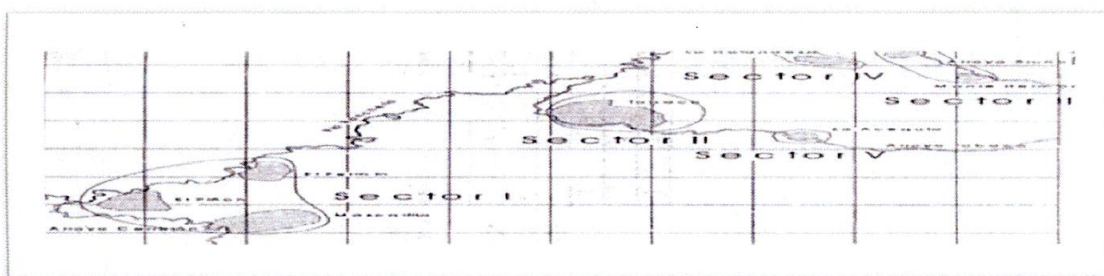
Langebaek, (1998), Con su investigación del “*medio ambiente poblamiento en la Guajira: investigaciones arqueológicas en el Ranchería Medio*”, tuvo como objeto estudiar los sitios arqueológicos incluido en el área que fue intervenida en el curso de las actividades inmediatas del proyecto carbonífero Cerrejón zona norte, a cargo de Intercor, en el Ranchería Medio de la Guajira.

El cual lo planteó como un intento de reconstruir la secuencia de desarrollos sociales en la región afectada por las actividades mineras en los mismos términos en que se llevaría a cabo un proyecto académico a largo plazo, es decir, que generara conocimiento nuevo sobre las sociedades que ocuparon la región en el pasado.

Su meta fue reconstruir la secuencia de desarrollos sociales en la Ranchería Media, en términos de patrones de asentamiento y su relación con acceso a recursos, demografía y actividades económicas y evaluar la relación entre la ocupación y el medio ambiente.



El área reconocida la dividieron en tres sectores: el primero y el más grande corresponde a los sitios del Fermín, Mascarilla y el Piñón, este se puede describir como un triángulo en la parte nororiental, área formado por la confluencia del Rio Ranchería y el Arroyo Cerrejón. En este trabajo denominaron esa región como Sector I. los otros sectores corresponde al Tabaco (Sector II) y al área comprendida entre Providencia y Monte Hermon (Sector III), el área entre la Holandesa y la Capital (Sector IV) y la Acequia (Sector V). Como lo muestra el siguiente mapa:



Mapa No.1

Calculo de población relativa para el sector I:

Período	Área	Densidad tiestos	Índice relativo	Cambio
Primera Oc.	72.74	24.51	1783	
Segunda Oc.	167.07	40.04	6689	+275%
Moderno	2.06	9.70	20	-99.7%

Cuadro No.2

Dividieron los suelos de la región estudiada en cuatro clases en términos de su Potencial agrícola y que por tanto pueden ser comparados con la distribución de asentamientos durante los diferentes periodos de ocupación prehispánica.



La existencia del periodo seco es muy importante para entender los procesos de cambio social en la Guajira debido a que, la pluviosidad es la limitante más importante para las prácticas agrícolas en la Región de Ranchería Medio.

En la cronología el esquema que han venido trabajando es el de Gerardo y Alicia Reichel Dolmatoff en 1951, *primer y segundo horizonte pintado*, o por utilizar las terminologías de Ardila, *hornoide y ranchoide*. Pero este autor prefiere denominarlas en su trabajo primera y segunda ocupación prehispánica, para evitar la terminación *oide* que sugiere relaciones históricas o por lo menos estilísticas basadas en la idea del sitio tipo que puede corresponder al primer excavado pero de ninguna manera el más importante o antiguo. También se evita una terminología basada en horizontes que se fundamenta en ideas difusionista o de migración.

El sitio de Fermín fue el que más obtuvieron gran número de materiales arqueológicos, el total de tiestos encontrados en este sector es de 8.814 distribuidos en 288 lotes, 98 tenían cerámica de la primera ocupación y 246 de la segunda.

En este sitio también se encontró gran número de líticos, como lo muestra la tabla siguiente:

Cuadrícula A:

Nivel	Núcleo	Pulidor	Lasca	Machacador	Cuchilla	Punzón	Debitage	Sin ident.
I								
II	1	1	2	1	1		9	18
III		5	2	2			34	54
IV		5	1	4			45	43
V		2			1			2

Cuadrícula D:

Nivel	Núcleo	Pulidor	Lasca	Machacador	Cuchilla	Punzón	Debitage	Sin ident.
I								4
II		3	3				5	2
III		4	3		5	1		17
IV		5			2		6	11
V					1	1		11
VI								3
VII					1			1

Distribución del material lítico en El Fermín I.

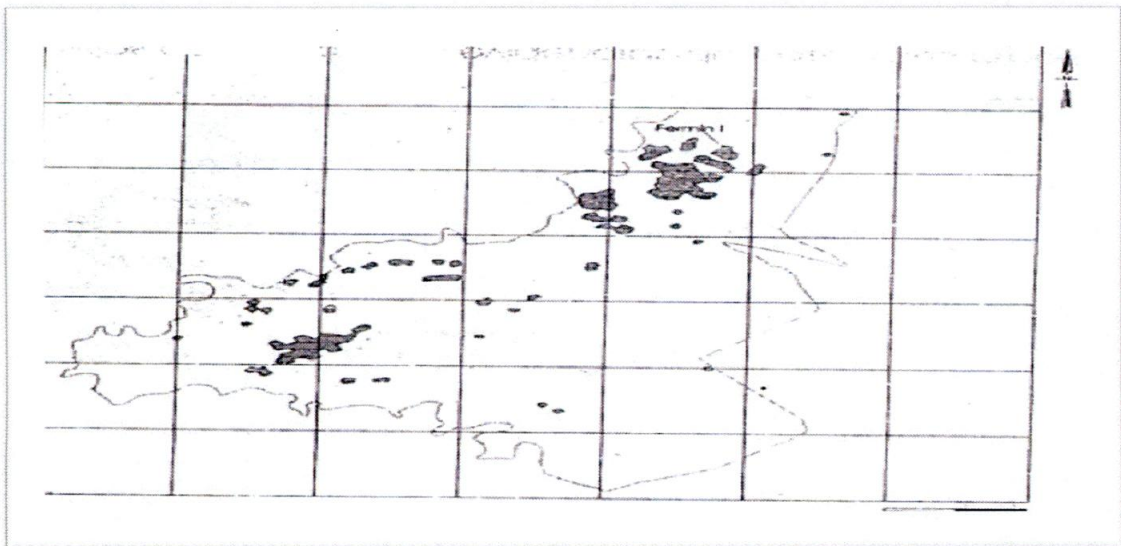
Cuadro No. 3



Este autor nos habla de cuatro periodos de ocupación que son: posible ocupación pre cerámica, primera ocupación, segunda ocupación y ocupación moderna.

La Posible Ocupación Pre cerámica según el autor se debe a la presencia de cazadores – recolectores en la región de estudios, el cual es una posibilidad basadas en dos hallazgos superficiales durante el reconocimiento regional, uno corresponde a una punta de proyectil y el otro es un conjuntos de raspadores hechos en pedernal, totalmente diferente al resto de instrumentos líticos del reconocimiento.

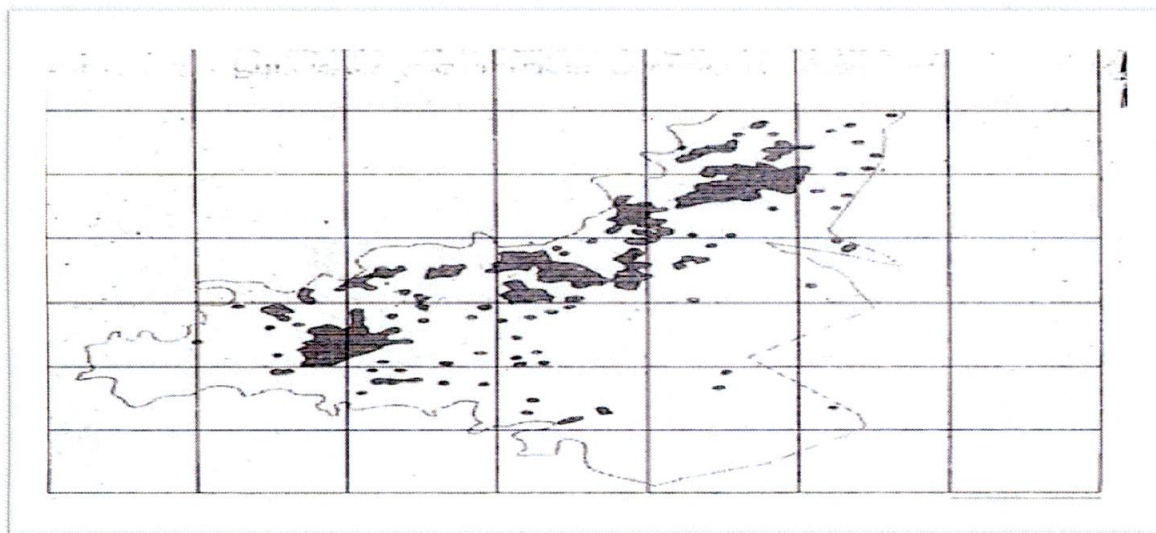
La Primera Ocupación prehispánica de la región, aparte de cazadores recolectores, esta evidencia por 39 sitios en los cuales se encontraron 1.783 fragmentos de cerámica en su mayoría de la clase pintada, seguida de la incisa y muy lejos de la policroma. Existen dos concentraciones grandes de población: una en el Fermín y otra en el Piñón. A continuación la distribución de los sitios de esta ocupación:



Mapa No. 2



La Segunda Ocupación incluye 73 sitios, hay un aumento en la cantidad de cerámica que es de 6.690. Esto corresponde en su mayoría a las clases tosca y pintada, se puede pensar en un considerable aumento de población para esta ocupación. A continuación la distribución de los sitios de esta ocupación:

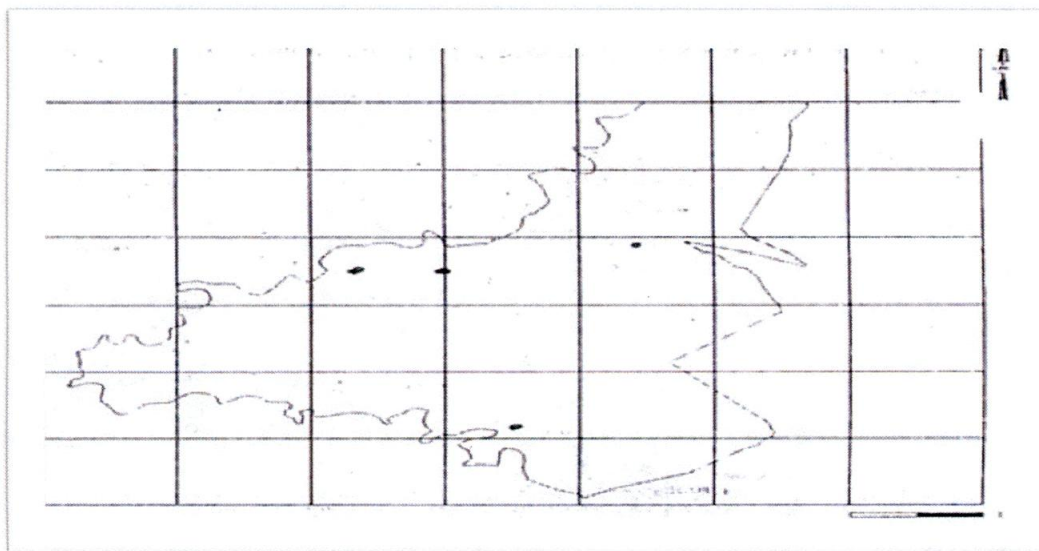


Mapa No. 3

En realidad, el poblamiento se hace denso a todo lo largo del Río Ranchería, formado prácticamente un continuo ininterrumpido. Además, se empiezan a desarrollar asentamientos más pequeños lejos del Ranchería: la ocupación de los sectores II, III, IV y V es casi exclusivamente de la segunda ocupación. Sin embargo, lejos del Río Ranchería no se forman grandes aldeas: se trata de pequeños asentamientos que sugieren en la mayoría de los casos viviendas aisladas. En casi toda el área de reconocimiento por fuera del sector I, es usual encontrar que los asentamientos de la segunda ocupación se encuentran sobre pequeñas lomas naturales.

En esta ocupación se encontró otra clase de cerámica, tiene como característica un ahumado intencional negro que ha llamado "*negra tairona*".

Este autor también nos habla de una Ocupación Moderna que no solo es pobre en términos de la cantidad y tamaño de sitios, sino que además corresponde únicamente a tiempos tardíos³⁰. Esta evidencia sugiere que la noción de abandono que mejor coincide con el registro arqueológico es la de abandono regional, con un considerable descenso de población. No hay evidencia de cerámica colonial, o de alfarería antigua de producidas después de la conquista de la Guajira. Se trata de porcelanas producida fuera de la región y adquiridas por sus pobladores en tiempos recientes. La evidencia confirmará, entonces un despoblamiento bastante pronunciado de la región después del fin de la Segunda Ocupación prehispánica, para luego ser ocupada, por pobladores recientes que hoy en día son mayoritariamente mestizos. En el siguiente mapa se va a mostrar su distribución de sitios:



Mapa No. 4

A lo largo del Río Ranchería parece evidente una baja de población notable, se deben observar dos cosas. Primero que en ninguna medida la región del

³⁰La ocupación tardía corresponde a todos aquellos sitios en los cuales se recolectaron artefactos de manufactura posterior a la llegada de los europeos.



Ranchería Medio se desocupo del todo, la región tenía ocupantes a la llegada de los españoles, si bien se trataba de una ocupación mucho menos intensa que la registrada para unos siglos antes de la conquista.

Este autor plantea que han existido algunos problemas de coherencias con los argumentos que se han utilizados para plantear que la gente de la Primera y Segunda ocupación fueron distintas. Claramente, los tipos de cerámicas de las dos ocupaciones son diferentes; sin embargo se debe señalar que los cambios en cultura material puede o no ser indicador de continuidad étnica y cultural.

En la investigación encontraron 74 restos de faunas. Los tipos de cerámicas hallados según la ocupación son:

- **Cerámica de la Primera Ocupación**=primer horizonte o hornoide

- Cerámica policroma=incluye los tipos Loma Policroma y Horno Policroma

- Cerámica Incisa=Loma Negra Incisa, Loma Carmelita Tosca y Horno Negra Incisa.

- Cerámica Pintada=Loma Blanca Pintada, Horno Gris Tosca, Horno Roja Ocre, Horno Roja sobre Crema.

- **Cerámica de la Segunda Ocupación**=segundo horizonte o ranchoide.

- Cerámica rojo negro o negro sobre rojo=Portacelli negro sobre rojo o Portacelli rojo sobre negro y Portacelli lisa.

- Cerámica tosca=Portacelli Carmelita Tosca

- Cerámica corrugada= alfarería Carmelito Tosca

- Cerámica lisa= Portacelli Carmelita Lisa

- Cerámica Cocos= Cocos Gris Tosca, Cocos Rojas Lisa y Cocos Blanca Pintada.

- Cerámica Negra= “negra tairona”





Ficha No.6

Realizada Por: Viviana M. García Arregoces
Cód. 2003240018

Título: Espacios rituales y cotidianos en el alto Rio Ranchería, la Guajira, Colombia. Arqueología del sureste de la Sierra Nevada de Santa Marta

Fecha: 2010

Autor: José Vicente Rodríguez

Resumen:

José Vicente R., et al. (2010), Con la investigación de los "*Espacios rituales y cotidianos en el alto Rio Ranchería, la Guajira, Colombia. Arqueología del sureste de la Sierra Nevada de Santa Marta*". Busca recuperar la memoria ancestral mediante el estudio de las evidencias materiales escavadas y contextualizadas de los respectivos yacimientos: El Cercado, El Espinito y Santa Helena, estos sitios arqueológicos debido a su eje articulador con el valle geográfico del Rio Ranchería, le permitió visualizarlo como espacio material (económico) y ritual (simbólico) y porque la tipología cerámica de estos sitios estaban relacionadas con la descrita desde hace más de cincuenta años en el Medio (Reichel-Dolmatoff, 1951) y Bajo Ranchería (Ardila, 1996).

En el informe de este trabajo se expone los resultados de campo realizados durante seis temporadas de un mes de cada una, y otro tanto de laboratorio, donde procesaron y analizaron más de 30.000 fragmentos cerámicos y cerca de millar de artefactos líticos.



Durante los meses de Octubre a Diciembre de 2008 y entre Enero y Julio de 2009 realizaron excavaciones arqueológicas, hallando un espacio multifuncional de ofrendas, rituales y actividades domésticas, con sitios estratificados, cuya información les brindó datos relevantes sobre los procesos socioculturales y medioambientales de diferentes periodos y ocupaciones humanas.

En el sitio del Espinito, hicieron tres excavaciones, en donde fue identificado como 1, 2 y 3, Cada yacimiento fue dividido en cuatro sectores (A,B,C,D). Los dos primeros Espinito no obtuvieron muchos fragmentos, mientras que el Espinito 3 recuperó 11.638 fragmentos. En el cuarto cuadrante de este, de acuerdo con sus análisis y comparaciones arqueológicas regionales, pudieron identificar dos ocupaciones humanas. La primera más poblada que la segunda según el material. Los materiales cerámicos de la primera ocupación son los mismo descritos para el periodo Loma- Horno correspondiente para el periodo Hornoide³¹, y en la segunda ocupación corresponde tanto el periodo Portacelli como a la temporalidad del periodo Tairona Tardío (siglos X-XVI d.C.).

De acuerdo con los análisis establecidos de los cortes del Cercado y el Espinito agruparon los nuevos elementos arqueológicos que se diferenciaron del periodo Portacelli y que no estaban registradas hasta el momento, el cual denominaron *Serrana*, porque las evidencias no se encontraba relacionadas con la establecida en la vertiente de la Sierra hacia el costado oriental.

En el sitio de Santa Helena se recuperaron 2.574 fragmentos cerámicos de tipo de Portacelli. También hallaron 389 elementos líticos discriminados bajo categorías de artefactos pulidos.

A continuación la clasificación cerámica del alto Rio Ranchería:



³¹Descrita por Reichel-Dolmatoff (1951), Ardilla (1984,1996), Langebaek et al(1998).

Yacimiento	Periodo	Tipología	Descripción	Uso	
Melanchonide	Siglo VIII - C	Melanchonide		Presencia de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.
Cercado	Siglo VIII - C	Cercado		Presencia de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.
Espinito 1	Siglo VIII - C	Parracoli 1	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 2	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 3	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 4	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
Espinito 2	Siglo VIII - C	Parracoli 1	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 2	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 3	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
Espinito 3	Siglo VIII - C	Parracoli 1	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 2	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 3	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
Espino	Siglo VIII - C	Parracoli 1	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 2	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 3	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
Espino	Siglo VIII - C	Parracoli 1	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 2	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	
		Parracoli 3	En el sitio se observaron gran cantidad de fragmentos cerámicos pasteles y platos.	Uso ritual y doméstico.	

Cuadro No. 1

A través de los análisis físico-químicos de los suelos de los tres sitios indicaron que tuvieron diferentes usos durante las dos ocupaciones prehispánicas. En el Cercado los suelos no tuvieron uso ni doméstico ni agrícola, pues las concentraciones de fósforo total son bajas, al igual que la de otros minerales, lo que quiere decir que su orientación fue básicamente ritual.

El Espinito 1 y 2 tuvieron una vocación ritual, el Espinito 3 corresponde a una área multifuncional, con lugares de enterramiento de ofrendas, sitios delimitados con hiladas de piedras, banqueros protectores de terrazas para cultivos y plazas para reuniones. El sitio de Santa Helena presenta características de varias aldeas desarrolladas durante dos momentos de ocupación, donde la primera fue más densa y profunda en el tiempo, aprovechando los suelos con una alta vocación agrícola.

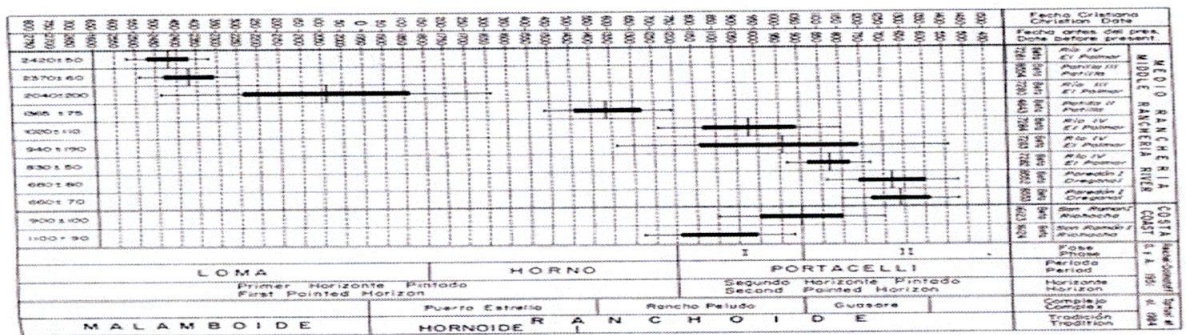
Estos análisis evidencian que las poblaciones prehispánicas del Alto Rio Ranchería no solamente aprovecharon la fertilidad natural de los suelos para la producción agrícola, si no que los mejoraron mediante técnicas reportadas básicamente en la Amazonia.

En el Cercado, el Espinito y Santa Helena se encuentran gran cantidad de Líticos con una amplia variedad de formas y usos.

Anexo No. 2 Clasificación Cronológica de la Ocupación del Valle del Río Ranchería³²:

HORIZONTE	PERIODO	FASE	TIPOS CERÁMICAS CORRESPONDIENTE
Primer Horizonte Pintado	Loma		loma pintada loma blanca pintada loma negra incisa loma carmelita tosca
		Fase I	horno gris tosca horno roja ocre horno subtipo bañado, horno negra incisa horno rojo/crema horno subtipo rojo blanco horno subtipo policroma
	Horno	Fase II	cocos gris tosca cocos roja lisa cocos blanca pintada
	Cocos		portacelli negro/rojo portacelli rojo/rojo portacelli roja lisa portacelli carmelita lisa
Segundo Horizonte Pintado	Portacelli	Fase I	horno violeta tosca, portacelli corrugada, portacelli carmelita tosca
		Fase II	

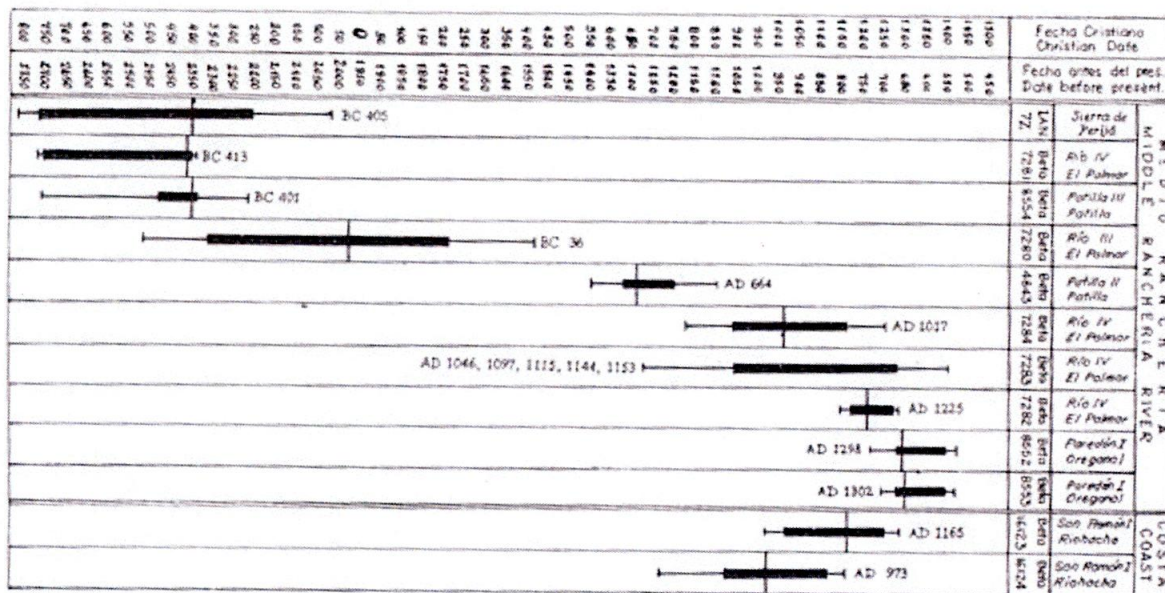
Anexo No. 3 Diagrama cronológico sobre fechas radiocarbónicas de la Península de la Guajira³³:



³² Ardila, 1984 en: Reichel Dolnatoff, 1961

³³ Ardila, 1984.

Anexo No. 4. Diagrama cronológico sobre fechas calibradas de la península de la Guajira³⁴:



Anexo No. 5 Tipología de las cerámicas de las investigaciones de la Región Caribe del Río Ranchería³⁵:

RÍO RANCHERÍA	INVESTIGADORES	SITIOS	CARACTERÍSTICA	CERÁMICA	TEMPORALIDADES	NO. FRAGMENTOS
MEDIO	Reichel Dolmatoff	Loma	periodo	policrom a blanca pintada negra incisa carmelita tosca	Primer Horizonte Pintado	150.000

³⁴ Ardila, 1984.

³⁵ Realizada por la Pasante de Investigación del Programa de Antropología Viviana García Arregoces.



		horno gris tosca horno roja ocre horno subtipo bañado, horno negra incisa horno rojo/crem a horno subtipo rojo blanco horno subtipo policrom a	
Horno	periodo		
		cocos gris tosca cocos roja lisa cocos blanca pintada	Segundo horizonte pintado
Cocos	periodo		
		negro sobre rojo rojo sobre negro carmelita tosca carmelita lisa corrugad a	
Portac elli	periodo		



MEDIO	Carl Langebaek	plazol eta		¿?	¿?			
		Fermí n	sector I	Policrom a loma incisa pintada	Primera Ocupación	1.783	Segunda Ocupación	
		Masca rilla		rojo/negr o rojo/rojo tosca corrugad a lisa cocos	segunda Ocupación	6.690		
		Piñón		porcelan a negra sin identific ar	otra Ocup ación	Pre cerám ica		1 1
						Moder na (porce lana)		2 0
	Tabac o	sector II						
	entre Provid encia y Hermo n	sector III						
	Holan desa	sector IV	rojo/negr o rojo/rojo tosca corrugad a lisa cocos			¿?		
	Rioha cha							
	Acequ ia	sector V		¿?	¿?	¿?		
							+ 7.404	

	Ardila Calderón	Palmar		periodo horno periodo portacelli periodo cocos cerámica atípicas	en tres temporalidades (la primera entre los siglos V a.c. VI a. c.; parte del periodo horno y ocupada en la fase II del periodo portacelli)		+900
		Soledad		tayrona negra pulida			
		Porvenir		periodo portacelli			
		Marbella	No hubo material lítico				
MEDIO	Ardila	Patilla		periodo horno periodo loma	primer horizonte pintado	¿?	
		Paredón		periodo cocos periodo portacelli cerámica atípica	primera y segundo horizonte pintado	1.040	
		Suan				¿?	
ALTO	JOSÉ V. RODRÍGUEZ	Cercado	Tradic ión malamboide	Tradi ción ranch oide serrana	Primera Ocupación	¿?	+30.000

		Espinito		Loma Horno Portacelli Tairona tardío <i>serrana</i>		+ 11.638
		Santa Helena	Tradicón hornoi de	Portacelli Loma horno	Segunda Ocupación	2.574
BAJO	ARDILA CALDERÓN	san Ramón	Sector I	periodo portacelli periodo coco, <i>Riohacha negra</i>	finales del primer horizonte pintado y todo el segundo horizonte pintado	¿?



¡GRACIAS!

